

ANTOLOGIA DE JUAN MARIA

ADOLFO

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A LOS AMIGOS

Agradecimiento

A POEMAS DEL ALMA

Sobre el autor

ADOLFO OSCAR MIRANDE
AZUL

Índice

ZORROS

ZORROS

viajero de la eternidad

VIAJERO

VAGANDO POR EL RIO

UN MUCHACHO...UNA DAMA

UN CABALLERO

UN BESO

TUS CADENAS

TRES FLORES

TIEMPONAUTA

TERROR

TEATRO ESPAÑOL

TE BUSQUE

SIMÓN BOLÍVAR

SILENCIO EN EL RIO

SICARIO (CUENTITO)

SICARIO

SEVILLANA

SATÁN Y EL CIELO

RESURECCION

RAPIÑA

PSICOPATA

PRISIONERO

POR EL PARRAL.....

POEMITAS

POEMITAS

POEMITAS

PEZONES

PAZ DEL RIO

PARA QUE ?

OSITO POLAR (cuentito)

ORGASMO

NOSTALGIA

NIÑO-NEGRO- NIÑO

NAVIDAD ALDEANA

MILAGRO

MILAGRO

MILAGRO

MILAGRO

MIEL

MI REINO

MI DIOSA POTRA

MI CASITA NUEVA

MI CASITA BLANCA

MI CASITA

MAXIMAS DE SANCHO

MATEO BANKS

LUNA

LOS MIL Y UN INFINITOS

LOS HOMBRECITOS VERDES

LOS ALELIES

LENTO PASA EL RIO

las niñas

LAS NIÑAS

la última ballena

LA SEÑORA ELENA

LA RATA

LA RATA

LA PAMPA

La DAMA Y EL NIÑO

LA BRUJA MUERTA

JAZMIN

JAZMIN

IRONIA

INFINITO CIELO

INFINITO CIELO

INCÓGNITAS

ILUSIÓN

HOMO SAPIENS

HOMO ERECTUS

HOMBRE CUANTICO

HIJA DE GRANADA

GAUCHO

FLOR DE SEVILLA

FANTASMA

FANTASMA

ETERNIDAD

ESTE TANGO

ESTALLIDO

ESTALLIDO

EROS

ENTRE CONDORES...

EL VIAJERO

EL PIRATA Y LA SIRENITA

EL NAUFRAGO Y LA RATA

EL HOMBRE CUANTICO

EL HIJO

EL FUEGO

EL FLACO GONZALES

EL FLACO GONZALES

EL DESPERTAR

EL BÚHO Y LA BRUJA

EL BELLO LOBO

EL AMOR DEL PRINCIPITO

DUELO

DOS FILOS

DOMINGO TRISTE

DIOSA MIMOSA

DIOSA

DIMENSION

DESTELLOS EN LA SIESTA

DANZA DE LUNAS

DAGA

CUENTO DE UN LLANERO

CUCHILLERO

CUANTUM

CORRE NAVIO

CONTROL DEL FUEGO

CONCIENCIA

CHE TANGO

CALLVÚ-LEOVU

BOGOTANA¡¡¡¡¡¡

BIG-BANG

BELLA DAMA

BELEN DE GALILEA

BAILE EN LA DOROTEA

BAILE EN LA DOROTEA

AY LUNA...

AUTOFOBIA

AUTOFOBIA

AUSENCIA

ARPONERO

ARPONERO

ARPONERO

ANGUSTIA

ANDALUZA

AMOR DEL PRINCIPITO

AMIGO

AMADA

AL ABUELO VILATTE

AGNOSTICO

ADOLFO VILATTE LAVIGNE, UN POETA DEL AZUL.

ABISMO

A MI PARIS

A LA MUERTE- ADOLFO VILATTE LAVIGNE

...LUNA...LUNA...LUNA...

...DE LA MANCHA ERA...

¡PENAL!

¡NOCHE!

¡MILAGRO!

¡COMO EL VIENTO!

¡BRUJO!

¡¡GOD!!

¡¡BIG-BANG!!

¡¡¡VETE!!!

¡¡¡OH LLUVIA!!!!!!

¡¡¡ESTALLIDO!!!

iiiiNOCHE!!!!!!!

EMBRUJADA

LA DAGA

SPUTNIK

PUREZA SENSUAL

CAUTIVO

NOSTALGIA

ausencia

eros

MI LUNA

UNA DAMA Y LAS UVAS

DIOSA

KUBI

lluvia

NIÑO-NEGRO-NIÑITO

CANCION DEL ABISMO

BUSQUEDA

EL PARRAL Y LA DAMA

FANTASMA

POEMITAS

ANSIEDAD

...RIO...RIO...

EL DIA DE LA DAMA

HIJA DE GRANADA

EL PIRATA

EL HOMBRE RELATIVO

AGNOSTICO

CAUTIVO

MIEL

A LOS CRISTIANOS...

DESPERTAR

el amor del principito

DE ZORROS

ETERNIDAD

ZORROS

DE ZORROS

Cuéntanos cosas maravillosas que tu sabes
le dijo un zorro a un cuervo orgulloso
que poniéndose a hablar, largó del pico
el rico queso que estaba devorando y
al caer, el zorro muy rápido se comió.

Vio el zorro las uvas reventonas del parral
a las que por mas que salto no pudo llegar
y a otro zorro que por allí estaba le dijo
ya lo se hermano porque me ocurre igual
estas uvas no me gustan y queden en su lugar.

Al ver al borrico el zorro se hizo el burro
y se puso en la industria de aparentar
con movimientos extraños cosa nueva
que del asno despertó la curiosidad.
Y tal la despertó en el animal fisgón
que creyó las patrañas del astuto bribón
y tal como el zorro indicara investigó
en busca de miel apetitosa en un tronco
de donde salieron avispas furiosas
y cosieron de picaduras al burro pavote.

Un zorro colorado muy coqueto y bonito
en una cacería se quedo sin la vistosa cola
y al punto comenzó una gira oratoria
sobre las bondades de eliminarlas todas
lo que provocó la reacción de una vieja
que pregunto porque no la había hecho
antes de que el perdiera la suya
a la campaña de eliminación de las colas.

Un labrador indignado con un zorro
después de atraparlo le puso fuego en la cola
y este animalito ladino le aplico la ley del Talion
y con la punta encendida se puso en la tarea
de incendiar los maduros campos de trigo
del drástico y malvado labrador.

Un mono histrión y habilidoso mostraba su arte
y los animales lo consagraron rey gobernante
pero el zorro observador se llevo al mono
y en mitad del bosque en una trampa bien tendida
el mono cayo y el zorro lo increpó
no ha de ser buen gobernador un tonto ignorante.

Y colorin colorado esta historia no ha acabado
porque siempre un zorro aparecerá
para competir con el mas pintado.

.....

ZORROS

DE ZORROS

Cuéntanos cosas maravillosas que tu sabes
le dijo un zorro a un cuervo orgulloso
que poniéndose a hablar, largó del pico
el rico queso que estaba devorando y
al caer, el zorro muy rápido se comió.

Vio el zorro las uvas reventonas del parral
a las que por mas que salto no pudo llegar
y a otro zorro que por allí estaba le dijo
ya lo se hermano porque me ocurre igual
estas uvas no me gustan y queden en su lugar.

Al ver al borrico el zorro se hizo el burro
y se puso en la industria de aparentar
con movimientos extraños cosa nueva
que del asno despertó la curiosidad.
Y tal la despertó en el animal fisgón
que creyó las patrañas del astuto bribón
y tal como el zorro indicara investigó
en busca de miel apetitosa en un tronco
de donde salieron avispas furiosas
y cosieron de picaduras al burro pavote.

Un zorro colorado muy coqueto y bonito
en una cacería se quedo sin la vistosa cola
y al punto comenzó una gira oratoria
sobre las bondades de eliminarlas todas
lo que provocó la reacción de una vieja
que pregunto porque no la había hecho
antes de que el perdiera la suya
a la campaña de eliminación de las colas.

Un labrador indignado con un zorro
después de atraparlo le puso fuego en la cola
y este animalito ladino le aplico la ley del Talion
y con la punta encendida se puso en la tarea
de incendiar los maduros campos de trigo
del drástico y malvado labrador.

Un mono histrión y habilidoso mostraba su arte
y los animales lo consagraron rey gobernante
pero el zorro observador se llevo al mono
y en mitad del bosque en una trampa bien tendida
el mono cayo y el zorro lo increpó
no ha de ser buen gobernador un tonto ignorante.

Y colorin colorado esta historia no ha acabado
porque siempre un zorro aparecerá
para competir con el mas pintado.

.....

viajero de la eternidad

EL TIEMPO-NAUTA

(mini cuentito de ciencia-ficción)

Soy un naufrago le dijo el desconocido al profesor.

--Y que hace entonces por acá?, respondió el catedrático.

--Estamos a 1000 kms. del mar, agregó.

--Es que no soy un marino. Usted es capaz de concebirlo, aunque no lo crea.

--Estoy perdido en el tiempo, soy un naufrago temporal, y es necesario que sepan la época y el momento exacto donde estoy para que puedan rescatarme.

.....
El profesor, era un estudioso de la física relativista y se entusiasmó en la charla con el desconocido.

Por razones que no entendió el maestro, el forastero estaba perdido en el espacio-tiempo sin posibilidad de regresar a su época si no era rescatado por los suyos.

La gente de mi mundo necesita saber donde me encuentro; y cuentan con la tecnología adecuada para llevarme de vuelta, comentó.

El viajero dijo llamarse Adán y explicó al profesor que era indispensable no mezclar las líneas temporales para no producir consecuencias incontrolables en el destino de la humanidad. Por eso era de una urgente necesidad tempo-espacial, volver a su tiempo y debía ser rescatado.

--Puedo hablar con toda franqueza con usted porque aunque algo se le ocurriera declarar siguió,

-- ¿Quién podría tomarlo en serio?. ¿Quién podría creerle?.

Y Adán comentó al profesor que en el futuro que vivía no había noticia de que un científico del siglo veintiuno hiciera cualquier tipo de declaración sobre el tema que tratamos.

La garantía de silencio estaba en la total imposibilidad de que pudiera ser violado por el impedimento insalvable de que no fuera considerado un disparate.

La ciencia-ficción del siglo veinte fue un notable acostumbramiento de las mentes de la gente a la ficción que estaba preparando a la cultura a concebir lo que en un futuro

podría ser ciencia.

Tantos han leído "El fin de la eternidad" de Isaac Asimov, o los muchos otros títulos de la época de oro de la fantaciencia.

Aunque una cultura determinada, no por eso lo crea, el acostumbramiento por la reiteración de películas, series, novelas y cuentos es la mejor manera de que las cosas sean aceptadas en forma natural por la opinión común.

El profesor con todas sus dudas de científico estaba comprendiendo al "hombre del futuro" y supo que necesitaba algo de él.

El forastero explicó que necesitaba ciertos datos secretos del reservorio de energía de los Estados Unidos que ya había obtenido de China, Rusia y otros países europeos y que por razones obvias no podía divulgarlas en la tierra en este momento.

También comentó al profesor que la evolución humana había tenido enormes avances en los cambios mentales de los hombres; y que la gente de su época, como él, tenían poderes telekineticos.

El pedía esos datos secretos sobre las centrales nucleares porque era necesario producir un hecho que de ninguna manera estaba al alcance de la ciencia humana de la actualidad del profesor.

Con sus poderes crearía las condiciones para que ocurriera un "parpadeo" mundial en todos los grandes centros de energía que pasaría desapercibido para la ciencia afin al profesor. Pero que sería captado muy fácilmente por los científicos de su época futura y podrían rescatarlo.

.....

El profesor vio por última vez al nauta-tiempo cuando se produjo una vibración, un resplandor y Adán desapareció en la eternidad.

VIAJERO

EL TIEMPO-NAUTA

(cuentito de ciencia-ficción)

Soy un naufrago le dijo el desconocido al profesor.

--Y que hace entonces por acá?, respondió el catedrático.

--Estamos a 1000 kms. del mar, agregó.

--Es que no soy un marino. Usted es capaz de concebirlo, aunque no lo crea.

--Estoy perdido en el tiempo, soy un naufrago temporal, y es necesario que sepan la época y el momento exacto donde estoy para que puedan rescatarme.

.....
El profesor, era un estudioso de la física relativista y se entusiasmó en la charla con el desconocido.

Por razones que no entendió el maestro, el forastero estaba perdido en el espacio-tiempo sin posibilidad de regresar a su época si no era rescatado por los suyos.

La gente de mi mundo necesita saber donde me encuentro; y cuentan con la tecnología adecuada para llevarme de vuelta, comentó.

El viajero dijo llamarse Adán y explicó al profesor que era indispensable no mezclar las líneas temporales para no producir consecuencias incontrolables en el destino de la humanidad. Por eso era de una urgente necesidad tempo-espacial, volver a su tiempo y debía ser rescatado.

--Puedo hablar con toda franqueza con usted porque aunque algo se le ocurriera declarar siguió,

-- ¿Quién podría tomarlo en serio?. ¿Quién podría creerle?.

Y Adán comentó al profesor que en el futuro que vivía no había noticia de que un científico del siglo veintiuno hiciera cualquier tipo de declaración sobre el tema que tratamos.

La garantía de silencio estaba en la total imposibilidad de que pudiera ser violado por el impedimento insalvable de que no fuera considerado un disparate.

La ciencia-ficción del siglo veinte fue un notable acostumbramiento de las mentes de la gente a la ficción que estaba preparando a la cultura a concebir lo que en un futuro

podría ser ciencia.

Tantos han leído "El fin de la eternidad" de Isaac Asimov, o los muchos otros títulos de la época de oro de la fantaciencia.

Aunque una cultura determinada, no por eso lo crea, el acostumbramiento por la reiteración de películas, series, novelas y cuentos es la mejor manera de que las cosas sean aceptadas en forma natural por la opinión común.

El profesor con todas sus dudas de científico estaba comprendiendo al "hombre del futuro" y supo que necesitaba algo de él.

El forastero explicó que necesitaba ciertos datos secretos del reservorio de energía de los Estados Unidos que ya había obtenido de China, Rusia y otros países europeos y que por razones obvias no podía divulgarlas en la tierra en este momento.

También comentó al profesor que la evolución humana había tenido enormes avances en los cambios mentales de los hombres; y que la gente de su época, como él, tenían poderes telekineticos.

El pedía esos datos secretos sobre las centrales nucleares porque era necesario producir un hecho que de ninguna manera estaba al alcance de la ciencia humana de la actualidad del profesor.

Con sus poderes crearía las condiciones para que ocurriera un "parpadeo" mundial en todos los grandes centros de energía que pasaría desapercibido para la ciencia afin al profesor. Pero que sería captado muy fácilmente por los científicos de su época futura y podrían rescatarlo.

.....

El profesor vio por última vez al nauta-tiempo cuando se produjo una vibración, un resplandor y Adán desapareció en la eternidad.

VAGANDO POR EL RIO

En el río
paso la vida hermosa
bogando en la corriente
perezosa
con mi lento atravesar
en el bote a la deriva
dejándolo vagar.

Tengo por amor
a una ondina
de las deidades
la mas divina
y la mas cariñosa.

Y la pequeña diosa
me espera en la choza
tal cual una reina de la ribera
que no me cambia por nada
y yo tampoco
por ninguna cosa.

Cuando llegue por aca
la vida fragorosa
y su canto engañoso
me iré en silencio
bogando sin prisa
con mi niña diosa.

Yo no la traigo
y ella no viene.
Pero vamos los dos

siempre juntos
hacia el mismo rumbo.

.....

UN MUCHACHO...UNA DAMA

Cuando en el calido estío
los cardos se enardecen
en ángulo al sol
cierra sus ojos la dama
para que la timidez de un niño
se lance a contemplarla
cuando el fulgor la esta besando.

Los rayos de lumbre
inventan imágenes
mientras su luz
reverbera en lo que abraza
y su brillo danza en el aire
con sus espejismos ondulantes.

En el ardor de la tarde hay un niño embrujado.

Con el silencio cálido
impone sosiego la siesta
están de holganza
el jilguero y el hornero
y los caranchos
revolotean su danza de siempre.

Una brisa de sombras
cae sobre la resolana
y sonrían los labios de la dama
con el aura fresca.

Ansioso de estrellas
va empujando al sol
el atardecer enrojecido...

Se va apagando
el verdor del eucalipto
y ella se mueve sinuosa
con su cabellera revuelta
sobre las margaritas del campo.

Con la caída de la luz
hay en el ocaso
una dama encendida
y un muchacho soñando.

Y al retornar la luna a la llanura
hay dos miradas
que en el callado anochecer
se están buscando.

Una canción de suspiros
acalla a los grillos
y las luciérnagas titilan
al calor de la pasión
teniendo como cielo
al verde monte
y como piso
sábanas de flores que bailan.

Cuando la noche recibe a las estrellas
hay en la penumbra
un adolescente
con los ojos deslumbrados...
y girando en la luna
una dama suspirando...
con los parpados cerrados.

Una dama...un muchacho...
el sol...
y una luna de cristal.

En la noche sin brisa
giran como peces agitados y ansiosos
los halagos del amor.

Una dama...un muchacho...
y sonriendo a la alegría...
un millón de estrellas en flor.

El arroyo arrastra
chispas de cielo
y la luna llena abre los ojos
para contemplar el reposo
del amor extenuado.

.....
juan maria

UN CABALLERO

...UN CABALLERO DE ESPAÑA...

Que frente enhiesta brillando sobre ideas fantásticas de locos y sobre locos ideales...Que gesto orgulloso y desafiante...Que ni Sir Lanzarote del Lago fuera...Y no lo era...Porque era Don Quijote con la lanza presta y su atropellada fiera. Que porte tan triste el caballero...y que irrespetuoso y garboso su gesto ante fantasmas y gigantes. Que ojos negros y terribles para la mirada del justiciero...Que sudor noble está quemando la flacura de su frente...Que espada con acero de Toledo está brillando en tascas y palacios, en sierras y llanuras, con soles y con lunas, de manos de un valiente. Que angustia y que estupor en el alma de... La Mancha..., la española, y que dolor en las derrotas más fuerte que el dolor. Que saliva amarga para las noches y los días de la burla derramada...Cuántas almas estarán contemplando el coraje inútil de la lanza en embestida. Que dolor cuando muerdan las culebras miserables de la befa y el desengaño.

...¡Está tan fría la noche!...¡Esta tan triste el Caballero!...¡Está tan negra la Luna!...Y está abierto el pozo del sepulcro.

Se fue al cielo de los caballeros donde moran las mujeres que amaron a los dignos y valientes, donde reina Arturo de Camelot y donde el hombre de España tuvo su lugar entre Sir Galahad y Sir Gawain en la mesa redonda para la eternidad, del mago Merlin, de la decencia, del coraje y del honor.

.....

UN BESO

Recuerdo de un beso

Adolfo vilatte lavigne

Publicado por Juan maria

Es el dolor profundo de un recuerdo ,
Recuerdo de una dicha que pasó;
El sabor dulce de una fruta rara
Que fue miel y en acíbar se trocó.

El recuerdo de un beso fugitivo,
Que la brisa en sus alas se llevó;
Una caricia suave como un nardo,
Que al tocarme ligera se esfumó.

En la caricia un dardo se escondía,
Dardo de amor que sin piedad me hirió;
Sin duda era muy fino y afilado
Porque herida profunda me dejó.

Desde entonces mi herida está sangrando,
Ni con vendas de olvido se curó...
Y a medida que el tiempo se desliza,
Siento más hondo el dardo que me hirió.

Me sigue por doquier como mi sombra,
Nunca jamas mi alcoba abandonó;
En la luz, en la brisa, entre las flores
Siempre mi alma presente lo encontró.

Es mi recuerdo el resquemor de un beso,
De una brasa que nunca se apagó;
Dicha de ayer que sin cesar me quema,
Es la ofrenda que un beso me dejó.

adolfo vilatte lavigne
(publica Juan maria)

TUS CADENAS

Es encanto la libertad
de que me priva,
la prisión que me subyuga;
tus ardientes besos que queman,
son peces,
que medran en correntío
de caliente acariciar,
que arde de pasión.

Y mis ensueños de vigilia,
se vuelven en mis horas dormidas,
sueños de mariposas y pájaros,
que me llevan volando,
a las flores de la Luna.

Ay amor sensual,
llévame contigo,
prisionero al infinito.
Pierdo la razón
sobre tu pecho,
y vivo en cautiverio.

Cuando bebo de tu pasión,
y pruebo con mis labios,
el perfume de tu piel,
es tuya mi libertad,
y te regalo el agobio,
de mi amor extenuado.

Mirando al cielo
mi pensamiento se pierde,
entre bandadas de pájaros,
que aletean recuerdos,

de la infinidad,
de tu ser ardiendo.

Boyando en el anochecer
del agua oscura,
entre destellos de luna,
veo estrellas redondas,
donde giran tus pupilas,
con chispas cansadas de volar.

El sendero de mi andar
es por tu piel encendida.
Y me desvive el ardor
de tus fantasías,
brillando en tus antorchas,
de mujer.

Entregué mi albedrío
sumiso a tus pechos,
y a los pétalos de la flor,
que retoña,
acunada entre piernas
de seda y de marfil,
cual apetitosa golosina.

Soy cautivo de tus cadenas...
pero esa prisión es mi cielo.
...¡no me liberes, mujer!...

.....
juan maria

TRES FLORES

Tres flores

En esta mañana soleada
estuve en el jardín
con mi amiga el hada
y me regalo una rosa
un clavel y un jazmín.

Por el sendero de las mariposas
encontré una niña bonita
de blanca caperucita
y por su caricia afanosa
le agradecí con la rosa.

A mi pequeña ondina soñadora
después de su beso encendido
le entregue de regalo el clavel
en el río tranquilo
sobre la onda que mecia mi bajel.

Y en la resolana bella
por dos besos le di el jazmín
a la ninfa mas bonita
que verse pudiera
en la mañana aquella.

.....

TIEMPONAUTA

EL TIEMPO-NAUTA

(mini cuentito de ciencia-ficción)

Soy un naufrago le dijo el desconocido al profesor.

--Y que hace entonces por acá?, respondió el catedrático.

--Estamos a 1000 kms. del mar, agregó.

--Es que no soy un marino. Usted es capaz de concebirlo, aunque no lo crea.

--Estoy perdido en el tiempo, soy un naufrago temporal, y es necesario que sepan la época y el momento exacto donde estoy para que puedan rescatarme.

.....
El profesor, era un estudioso de la física relativista y se entusiasmó en la charla con el desconocido.

Por razones que no entendió el maestro, el forastero estaba perdido en el espacio-tiempo sin posibilidad de regresar a su época si no era rescatado por los suyos.

La gente de mi mundo necesita saber donde me encuentro; y cuentan con la tecnología adecuada para llevarme de vuelta, comentó.

El viajero dijo llamarse Adán y explicó al profesor que era indispensable no mezclar las líneas temporales para no producir consecuencias incontrolables en el destino de la humanidad. Por eso era de una urgente necesidad tempo-espacial, volver a su tiempo y debía ser rescatado.

--Puedo hablar con toda franqueza con usted porque aunque algo se le ocurriera declarar siguió,

-- ¿Quién podría tomarlo en serio?. ¿Quién podría creerle?.

Y Adán comentó al profesor que en el futuro que vivía no había noticia de que un científico del siglo veintiuno hiciera cualquier tipo de declaración sobre el tema que tratamos.

La garantía de silencio estaba en la total imposibilidad de que pudiera ser violado por el impedimento insalvable de que no fuera considerado un disparate.

La ciencia-ficción del siglo veinte fue un notable acostumbramiento de las mentes de la gente a la ficción que estaba preparando a la cultura a concebir lo que en un futuro

podría ser ciencia.

Tantos han leído "El fin de la eternidad" de Isaac Asimov, o los muchos otros títulos de la época de oro de la fantaciencia.

Aunque una cultura determinada, no por eso lo crea, el acostumbramiento por la reiteración de películas, series, novelas y cuentos es la mejor manera de que las cosas sean aceptadas en forma natural por la opinión común.

El profesor con todas sus dudas de científico estaba comprendiendo al "hombre del futuro" y supo que necesitaba algo de él.

El forastero explicó que necesitaba ciertos datos secretos del reservorio de energía de los Estados Unidos que ya había obtenido de China, Rusia y otros países europeos y que por razones obvias no podía divulgarlas en la tierra en este momento.

También comentó al profesor que la evolución humana había tenido enormes avances en los cambios mentales de los hombres; y que la gente de su época, como él, tenían poderes telekineticos.

El pedía esos datos secretos sobre las centrales nucleares porque era necesario producir un hecho que de ninguna manera estaba al alcance de la ciencia humana de la actualidad del profesor.

Con sus poderes crearía las condiciones para que ocurriera un "parpadeo" mundial en todos los grandes centros de energía que pasaría desapercibido para la ciencia afin al profesor. Pero que sería captado muy fácilmente por los científicos de su época futura y podrían rescatarlo.

.....

El profesor vio por última vez al nauta-tiempo cuando se produjo una vibración, un resplandor y Adán desapareció en la eternidad.

.

TERROR

EN LA NOCHE

Menudeaban sin pausa los relámpagos, el trueno retumbaba enérgico y caía el agua con desmesura.

Jamás había sentido una sensación tan profunda de soledad y desamparo.

Había algo en la noche que nada tenía que ver con lo habitual ni con la tempestad.

Quedé estupefacto y paralizado cuando por el camino donde estaba aislado con mi auto vi venir dos figuras avanzando hacia mí. En los pocos momentos que la claridad del relámpago me lo permitía pude observar sus expresiones pálidas, insensibles y ostensiblemente extrañas.

Era algo inasible y demasiado fantástico para creerlo, pero era inminente y muy peligroso. Me desmayé.

Recobre el conocimiento con el buen Sol de la mañana. Pero nunca tuve informe oficial de los sucesos que viví tan intensamente.

Por ahora queda para mí como una incógnita la tormenta tan grandiosa y bellísima en la inmensidad de la pampa.

.....

TEATRO ESPAÑOL

» (pequeño homenaje a los que
restauraron
el Teatro Español del Azul.)

(Azul, provincia de Buenos Aires)

Teatro del Azul (Teatro Español del Azul)

Era la voz de los tiempos,
» de la tragedia
» de las máscaras
» y de la lágrima
» y traía perlas
» de las flores de España
» y voces
» de los poetas del camino
» y de los actores de la lengua.

Era un templo
» que venía con el talento
» y con su verbo milenario.

Llegó envejecido por los siglos
» y de la magia de su seno

sacó todo lo bello
» para darlo
» a las artes zafias de la Pampa.

Trajo saltimbanquis, malabaristas ,
» cantores y guitarras

sonando con arpegios
» de todas las tierras.

Contemplaron su escenario
» diálogos, sesudos ,
» alegres vinetas
» y hasta payadores también.

Cuando el anciano templo enfermó
» acudieron sus hijos directos a su lecho ,

y con carácter y coraje
» lo curaron al padre bien querido.

El alma del arlequín estaba viva
» Y el amor a las musas daba lo mejor.

¡Salve Teatro del Azul)

TE BUSQUE

Exploré como un naufrago desesperado
en todas las bellezas de tu libido...
Te busqué en los ejes partidos de la noche...
Quería encontrarte en los pliegues de la antorcha...
Mire los pétalos de las totoras
y el vuelo de las palomas blancas...
El suspiro de los muros de flores no me contaban de tu canto...
Ni las golondrinas de corazón viajero
me decían de la poesía de tu rumbo...
Te exploré en la piedra tallada y en la impalpabilidad del alma...
Indagué en el universo de mi entorno...

Pero estaba ciego...
...¡no busqué en tu corazón!...

.....
juan maria

SIMÓN BOLÍVAR

SIMON BOLIVAR

¡Qué buena monta trae el caporal!. ¡Que ni fuera de aquellos regios potros de Castilla, la Real!.

Viene de un arreo cabalgando un ruano cabos blancos desde el límite oriental.

Necesita detenerse; y por eso se baja del caballo.

Cuando pisa el cuerpo blando, la mapanare (1) se enrosca, y con la cabeza en ristre tira como un latigazo la mordida.

Dos pequeños brotes enrojecen la piel de su tobillo y un fuerte ardor le hace contraer el gesto.

(1)Bothrops atrox, mapanare. Una de las serpientes más venenosa del norte de Sudamérica.

El machete parte a la víbora en pedazos y el reptil queda enroscándose en el pastizal entre la sangre, cuando el jinete vuelve a montar.

Es un habitante de los Llanos Orientales.

El llanero es el gaucho, el huaso, el cowboy y el charro mejicano.

Se siente naturaleza y es lo mismo, para él, la laguna, el brillo del Sol, la fuerza del río, y la tempestad que golpea su rostro al galopar; la intemperie es su lugar.

Vuelve a su bohío evitando las horas más violentas del gran Sol de la pradera.

El jinete es colombiano. Y el caballo ruano que monta se llama Simón Bolívar.

Lleva alpargatas lugareñas con hebilla en el talón, pantalones livianos a media canilla y camisa suelta de algodón, sujeta por una faja que estrecha su cintura.

Cruza su espalda una escopeta en bandolera y el machete se acomoda al costado.

El agudo dolor y la tumefacción ya han subido por su pierna hasta la ingle y dos puntazos insoportables en los testículos lo estremecen.

Siente mucha sed, y cuando vomita, la náusea y las violentas arcadas lo doblan sobre la crin; respira mal y está al borde del desvanecimiento.

Nota el pecho oprimido; se le producen fuertes palpitaciones; la garganta, la lengua y el paladar se le secan y le parecen de papel o de cartón.

Va el jinete por la ardiente inmensidad temblando de frío, aunque lo está abrazando el calor tropical.

Aunque el ruano
marcha al paso, pierde el equilibrio y su pie hinchado se va hundiendo en el estribo en una suerte
de

horrible masacre de sangre y carne entre el vuelo de los moscardones hambrientos del estado colombiano del Meta.

Cuando el hombre cae desvanecido de la montura, el caballo ya tiene la decisión tomada y

suavemente lo sigue arrastrando por el llano colgando de una pierna en el estribo.

Simón Bolívar lleva paso a paso al amigo de noches profundas y de días de soles grandes, de distancias largas y de tiempos que no se acaban, y lo seguirá llevando.

Colgado del estribo, a pleno calor, el caballo lo lleva, para que otro hombre pueda curarlo.

Ya no siente. Ya no sufre. Solo delira. Y van apareciendo como pantallazos las imágenes felices y tristes de su vida.

El jinete es el personaje de la planicie, del arpa y del cebú, es fiestero y romántico; baila y enamora; es parrandero y en la guitarra llanera hace brotar el joropo; y las coplas las dedica a las mujeres, al caballo y a la inmensidad que deslumbra su emoción.

Simón Bolívar es un caballo con estirpe de Andalucía y trae en sus venas sangre moruna, pero su alma es toda llanera.

Es una misma cosa el hombre con el caballo y forman una sola naturaleza y así como vienen juntos al mundo, cuentan las leyendas que ni el propio diablo los ha podido separar.

Por los llanos de la Orinoquia va Simón Bolívar con el jinete lastimado y así llega al hospital con corazón ilusionado.

Caracolea y relincha en el patio, pero la esperanza es vana, porque aunque colgado del estribo, trae al amigo con fidelidad inquebrantable...el jinete ya viene muerto, porque en un momento del camino se fue a la eternidad, a la leyenda y al misterio del Llano Oriental.

.....

SILENCIO EN EL RIO

Está mi casita blanca
solita en la ribera
y allí esta en silencio
mi alma que nada espera.

En el río están mis sueños
de rocío y de tierno estaño
sin saber de ruido ni de daño
y con recuerdos bellos.

Allí no hay sonido
que turbe mi viejo olvido
ni la paz de los peces del río.

Ni que traiga evocaciones
apartadas con razón
por mi viejo corazón.

.....

SICARIO (CUENTITO)

SICARIO (asesino por encargo.literalmente"sicarius",significa en latín, hombre -daga)

Los leños contribuían con lo suyo a la agradabilidad del ambiente.La noche se presentaba muy fría y los pequeños copos de nevisca se disolvían en los cristales y corrían por el vidrio como gotas extrañas a la calidez de la habitación. En la soledad de la calle una ambulancia se iba perdiendo en la oscuridad y el sonido de su sirena se mezclaba con el silencio que se escondía en la distancia.

Los dos búhos de madera que me miraban con sus ojos redondos desde el escritorio, eran los únicos seres en que confiaba en el mundo.

Creía en sus antiguos conocimientos, en su esotérica sabiduría y en sus conjuros con los misterios herméticos. Y a mi manera hablaba con ellos y aceptaba sus consejos.

Apagando la luz apoyé mi cabeza plácidamente sobre la tentadora almohada para dormir la paz de los sosegados de alma.

Pasado un rato del que no sé que tiempo exacto pudo haber transcurrido algo me sacó muy suave y delicadamente del sueño.

Sentí una presencia en la alcoba que no me resultaba de una urgente tangibilidad y no la asocié con el peligro.

Pero abrí mis ojos en la oscuridad y me puse alerta más por responsabilidad profesional que por inquietud.

Estuve atento unos momentos y sin poderlo explicar se encendieron levemente luces de aviso muy tenues en lo profundo de mi conciencia; era evidentemente algo intuitivo que no se correspondía de ninguna manera con la razón ni con la evidencia de lo empírico.

Entonces ocurrió que las luces de alarma ya no fueron tan tenues y noté un sobresalto cuando me pareció que un suave soplo rozaba mi oreja en la oscuridad de la pieza.

Cerré los ojos instintiva e inútilmente y me puse realmente tenso con miedo primitivo cuando percibí que el soplo ya se convertía en un extraño murmullo.

Permanecí muy quieto y ya con una aprensión bastante agudizada cuando oí sobre la superficie del escritorio el rasguño de objetos que se movían en las sombras, sin que hubiera razón para que eso ocurriera.

Cuando lógicamente pretendí encender la luz, quedé horriblemente paralizado de sorpresa y de congelado espanto, porque una poderosa y fría mano sujetó mi muñeca en la oscuridad vigorosamente, y me privó de todo movimiento sin que se oyera un solo sonido ni se pronunciara una sola palabra.

Estaba totalmente inmovilizado por el terror y no producía mi cerebro el mas mínimo razonamiento.

De estar en la plácida llanura de los tranquilos de alma pasé a habitar las cumbres tempestuosas donde moran los demonios, las almas torturadas y los dioses vengativos.

En ese momento sentí oprimida la otra muñeca y el poder que me sujetaba era invencible.

De la noche serena que velaba mi sueño no quedaba mas que un lejano recuerdo, y todo lo que estaba llegando lo sentía como una intempestiva y borrascosa tiniebla de crudo y furioso invierno donde derraman sus lágrimas y sus gemidos los genios malditos y las brujas penitentes.

Paralizado de pánico no podía articular sonido, estaba mudo, y mis ojos derramaban lágrimas de

miedo, de estupor y de impotencia.

Los párpados persistían fuertemente cerrados...y paralizado por la extraña fuerza y por mi terror, ...no atinaba a mover ningún músculo de mi cuerpo.

Los rasguños se hacían más obvios sobre el escritorio y en las sombras percibí un sordo aleteo de los búhos de madera tallada, que siempre acompañan mi soledad.

Lo mágico se hacía real , los misterios de las sombras estaban mas cercanos y el realismo fantástico se hacía casi como cotidiano.

Comencé a sentir gemidos, gritos y horribles aullidos de almas culpables en pena que participaban de loa aquelarres con demonios y con seres malignos y poseídos que me atormentaban en la negrura de la oscuridad.

Cuando se agitaron las afanosas alas de la luz del amanecer se mitigó el terror y comprendí que ya nada volvería a ser como antes; los búhos, que eran mis únicos amigos, estaban cubiertos de asqueroso excremento...la presencia espectral en mi habitación me había aterrorizado...

Y con letras de sangre estaba estampado en el espejo el nombre de la última víctima estrangulada por mis manos.

La venganza que me llegaba de ultratumba, recién comenzaba.

Y el Séptimo Círculo me reclamaba.

...la dulzura del asesinato se puede volver muy amarga sin impunidad...

...¡Palabra de un sicario!...

.....

SICARIO

Asesino por encargo. Literalmente "sicarius" significa hombre-daga.

SICARIO

Los leños contribuían con lo suyo a la agradabilidad del ambiente. La noche se presentaba muy fría y los pequeños copos de nevisca se disolvían en los cristales y corrían por el vidrio como gotas extrañas a la calidez del lugar, que yo tanto estaba disfrutando.

En la soledad de la calle una ambulancia se iba perdiendo en la oscuridad y el sonido de su sirena se mezclaba con el silencio a la distancia. Los dos búhos que me miraban con sus ojos redondos desde el escritorio eran los únicos seres en que confiaba en el mundo. Creía en sus antiguos conocimientos, en su esotérica sabiduría y en sus conjuros con los misterios herméticos.

Y a mi manera hablaba con ellos y aceptaba sus consejos. Apagando la luz apoyé mi cabeza plácidamente sobre la tentadora almohada para dormir el sueño de los sosegados de alma. Pasado un rato del que no sé que tiempo exacto pudo haber transcurrido algo me sacó muy suave y delicadamente del sueño.

Sentí una presencia en la alcoba que no me resultaba de una urgente tangibilidad y no la asocié con el peligro. Pero abrí mis ojos en la oscuridad y me puse alerta mas por responsabilidad profesional que por inquietud.

Estuve atento unos momentos y sin poderlo explicar se encendieron levemente luces de aviso muy tenues en lo profundo de mi conciencia; era evidentemente algo intuitivo que no se correspondía de ninguna manera con la razón ni con la evidencia de lo empírico.

Entonces ocurrió que las luces de alarma ya no fueron tan tenues y noté un sobresalto cuando me pareció que un suave soplo rozaba mi oreja en la oscuridad de la pieza

Cerré los ojos instintiva e inútilmente y me puse realmente tenso con miedo primitivo cuando percibí que el soplo ya se convertía en un extraño murmullo.

Permanecí muy quieto y ya con una aprensión bastante agudizada cuando oí sobre la superficie del escritorio el rasguño de objetos que se movían en las sombras sin que hubiera razón para que eso ocurriera.

Cuando lógicamente pretendí encender la luz, quedé horriblemente paralizado de sorpresa y de congelado espanto, porque una poderosa y fría mano sujetó mi muñeca en la oscuridad vigorosamente, y me privó de todo movimiento sin que se oyera un solo sonido ni se pronunciara una sola palabra.

Estaba totalmente inmovilizado por el terror y no producía mi cerebro el mas mínimo razonamiento.

De estar en la plácida llanura de los tranquilos de alma pasé a habitar las cumbres tempestuosas donde medran los demonios, las almas torturadas y los dioses vengativos.

En ese momento sentí oprimida la otra muñeca y el poder que me sujetaba era invencible.

De la noche serena que velaba mi sueño no quedaba mas que un lejano recuerdo y todo lo que estaba llegando lo sentía como una intempestiva y borrascosa tiniebla de crudo y furioso invierno

donde derraman sus lágrimas y sus gemidos los genios malditos y las brujas penitentes.

Paralizado de pánico no podía articular sonido, estaba mudo y mis ojos derramaban lágrimas de miedo, de estupor y de impotencia.

Los párpados persistían fuertemente cerrados...y paralizado por la extraña fuerza y por mi terror...no atinaba a mover ningún músculo de mi cuerpo.

Los rasguños se hacían más obvios sobre el escritorio y en las sombras percibí un sordo aleteo de los búhos de madera tallada que siempre acompañan mi soledad.

Lo mágico se hacía real, los misterios de las sombras estaban más cercanos y el realismo fantástico se hacía casi como cotidiano.

Comencé a sentir gemidos, gritos y horribles aullidos de almas culpables en pena que participaban de los aquelarres con demonios, con brujas y con seres malignos y poseídos que me atormentaban en la negrura de la oscuridad.

Cuando se agitaron las afanosas alas de la luz del amanecer se mitigó el terror y comprendí que ya nada volvería a ser como antes; los búhos, que eran mis amigos estaban cubiertos de asqueroso excremento...la presencia espectral en mi habitación me había aterrorizado...

Y con letras de sangre estaba estampado en el espejo el nombre de la última víctima estrangulada por mis manos.

La venganza que llegaba de ultratumba recién comenzaba.

Y el Séptimo Círculo me reclamaba...

...sin la impunidad, la dulzura del asesinato se puede volver muy amarga...

...¡Palabra de un sicario!...

.....

SEVILLANA

SEVILLANA

(autor JUAN MARIA)

Por las venas
que riegan la belleza de la pasión
y por los laberintos del amor
venia dulzura y sensualidad buena
flor de la nostalgia.

En delirio de amores
entre gitanos y lunas
brillo tu ardor
andaluza garbosa
en noches bohemias
con luz y lagrimas
de estremecidas guitarras.

Van por tu camino
inquietas mariposas
de Córdoba y de Almería
con sus colores ampulosos
palpitantes
como los besos
de las mujeres de Andalucía.

Flor bella
hija del ensueño de Sevilla.
Halagada por las coplas
y amada por los diestros
de cintura de mimbre
y cutis de oscuro pétalo.

No pude arrojar al viento

del olvido
el recuerdo de tus besos
embruados.

Y eran tan tristes
los celos.

Era tan triste la espera
y los toros bufaban
en la pradera.

Vibrando en tu alma
se estremecía
el cante jondo flamenco
ay niña
que ni hubieras sido...
La Malena,
de Jerez de la Frontera.

Estaba cerrado el jazmín
y los caballos galopaban
contra el viento.

Labios de vino fino y de sangre
andaluza de renegrada melena.

Ay Santa Margarita de Linares,
con Manuel Rodríguez en el ruedo,
y la verónica y la manoletina,
sobre alas del capote,
en su danza por la arena.

Era tan penoso tu desden
y los mozos arrojaban alelíos.

Ay bailaora,
con sangre mora y gitana en tus venas.

En la piel de tu alma
buscaban el amanecer y el ocaso
el calor de los rescoldos
que siempre guardaba
tu inflamada calidez.

El viento presuroso
con magia de los duendes
freno su vuelo
al oír tu lamento de partida.
¡Pero no tuvo tiempo de curar tu cuerpo invadido de muerte!.

Te llevó con su soplo
volando con tropilla andaluza
de mil pelajes
por el curvo atajo del cielo.

Golpeando las nubes,
con cascos de vieja estirpe
y poblando el ambiente
de palo santo
con castañuelas
de nervioso lamento.

Que vuelen al paraíso
tus sentimientos
hermosa sevillana
junto con las mariposas
de tu sensualidad,
que bien allí han de estar.

Y el infinito haga eterno
tu canto,
y lo lance a todos los rumbos
para que brille en el cielo

con el amor entero.

Yo pido desde el mundo,
en que yace tu carne muerta,
que los rayos de tu alma,
a la mía le den luz,
desde la azul inmensidad.

El corazón extraña lo que la soledad evoca.

(autor) JUAN MARIA

.....

SATÁN Y EL CIELO

Cuando cae
sobre mi animo
la negrura
cuando las hechiceras
menudean
en los aquelarres
cantando
y blasfemando.

Cuando dejando las tumbas
lloran sus penas
hasta el alba
las almas culpables
condenadas
por imperdonables.

Cuando en esa silenciosa
y falsa calma,
desaparece
del mundo la dulzura
engañosa de la miel
y todo se hace
acíbar y hiel.

Cuando está mudo
el canto de los bardos
cuando comienza
la fiesta de Satán
y los gritos
escalofriantes
del espanto.

En la soledad de mi pieza

solo
entre los ruidos del silencio,
cada misterio exhibe para mí
su precio
ante mi alma
nauseabunda.

La oscuridad se lleva
mis pensamientos
y único ante el enigma
de la muerte
confieso convulso
que siento náusea
por este mundo.

Y el cielo engañoso
no me provoca
mas devoción
y afan
que el averno
de Luzbel y de Satán.

.....

RESURECCION

RESURECCIÓN

Pálida de silencio
rígida como un pétalo de vidrio
ausente del picaflor
y de los olores del estío
muerta como una diosa muerta.

Mis ruegos por un milagro
no tengo a quien enviarlos
y las suplicas se elevan
como el rezo desesperado
de un hereje enamorado.

Están ciegos sus ojos
y su piel encantada
es de porcelana
como la de una bella soberana.
Es una estatua de cristal
imponente como una diosa romana
distante como una vestal.

Le doy mi aliento para que respire
mis oraciones le ofrezco
aunque no soy creyente
y la sangre de mis venas
se la cambio por un beso.
Y le entrego mis ojos
para que me vuelva a mirar.

Su corazón se niega a morir
y yo me aferro a sus entrañas
para no dejarla partir.

6

Un pájaro misterioso
le da una chispa a sus ojos.
¿Acaso existen los milagros
Inescrutables
de los cristos improbables?.

Vendo mi alma a lo eterno
si es milagro del Edén
y lo acepto siéndolo
del propio averno
negando al cielo con desden.

El milagro me sonrío
la magia se produjo.
Ella ya me mira
y esta viva su alegría
ya anhelo la caricia venturosa
de sus manos de jazmín.

Ahora su piel palpita brillante
como una patena de oro fino
y esta ansiosa del beso
de saliva y de fervor.

En el aire viaja la paloma
de los suspiros
y se abren sus labios
en palabras de abejas
y en dulzura de flor.

Ya no esta inundada
de mis lagrimas
ni cubierta de crisantemos
ni de claveles ni de violetas.

Giran como molinos extraños
los milagros incongruentes.
A veces se duerme sin soñar
y también se sueña sin dormir.

.....

RAPIÑA

Boga en la noche serena
un velero con ingleses
que para lucrar con creces
lleva al oeste gente morena.

Un galeón de ibérico pendón
repleta de oro la bodega
al este del rumbo navega
con pillaje para el rey de su nación.

Así fue con galos y holandeses
marchando milla por milla
sin excluir a lusitanos bajeles.

Son de la cultura del renacer
del Iluminismo y la Marsellesa
los que causaron tanto padecer.

.....
juan maria.

Lee todo en: Poema RAPIÑA, de juan maria, en Poemas del Alma
<http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-252404#ixzz4NXIDbRFk>

PSICOPATA

"Yo no quería hacerles daño. Solo quería matarlas"

David Berkovitz

PSICOPATA

Desde mucho rato antes de la entrada de Lola y Ángela al cine, un Sol agobiante había estado recalentado veredas y asfalto; cuando salieron no había Luna ni estrellas y la negrura coloreaba el aire y continuaba el calor apabullante que calcinaba al pueblo del Azul.

Era pesado, pegajoso. Brotaba del suelo, de las paredes, parecía formar parte del ambiente y se metía en el alma.

Y estaba el miedo...El miedo es una de las emociones más poderosas y ancestrales de la humanidad. Hace volar la imaginación a regiones impensadas y altera violentamente la vida cotidiana. Ningún racionalismo puede evitar totalmente la aprensión causada por el viento que golpea un ventanal o por su silbido entre los arboles de un bosque solitario. Y esta noche se manifestaba en las actitudes, en los gestos y en las miradas.

Tres víctimas femeninas estranguladas en un mes lo provocaban.

De las cuatro mujeres que eran las dueñas de la escena en los corrillos que se sucedían a raíz de los crímenes seriales, solo Dora Rudsén estaba muy posiblemente viva, ya que se había ido con un viajante.

O así lo decían los nerviosos comentarios de los azúleños.

Tres muertas con un palmo de lengua fuera de la boca y una desaparecida.

En bares, peluquerías, y en la calle, se oían con interés, los relatos de la ya casi legendaria faena de Mateo Banks en 1922.

Y se contaban y tergiversaban mil narraciones siniestras del viejo historial del pueblo con los irresueltos asesinatos ocurridos.

Todo era miedo en la gente...Algo espantoso estaba ocurriendo en las tierras del Callvu-Leovu.

Alguien muy enfermo rondaba por las noches matando mujeres.

Las dos veteranas amigas se decidieron ir al cine tras muchas vacilaciones...Era el último día de exhibición de "Nieve Negra", con Ricardo Darín, Sbaraglia y Federico Luppi.

La gente, muy poca, que había en la sala, estaba en grupo y así regresaban a sus domicilios.

A Lola y Ángela las llevaría, cada una a su casa, el "gordo" Breglia en el remis.

Cuando finalizó la película, el automóvil estaba en la puerta, calle Bolívar, y la primera que descendió del auto fue Ángela, en la Avenida Mitre, muy cerca del lugar.

Lola vivía detrás del arroyo, y al cruzar el puente por calle San Martín el agua negra provocaba la sensación de estar caliente como la jornada agobiadora.

Ya era medianoche y el silencio opresivo, sin sonidos humanos, destacaba los lejanos ladridos desde todos los rumbos en el calor de la negrura.

Cuando el taxi se detuvo en la pequeña entrada, sobre la vereda, Lola comenzó a correr hacia la puerta de su domicilio, mas adentro.

Desde la tranquera que daba a la calle, había poco más o poco menos, veinte metros, hasta el acceso principal a la casa.

Aunque el chofer Breglia esperaba su entrada, esos metros, los corría, Lola, con inusitada rapidez, presa del nerviosismo acumulado durante todo el día, por los reiterados comentarios sobre el tema excluyente. El psicópata.

El bochorno de la elevada temperatura, junto con la oscuridad, formaba un manto oscuro agobiador en el ánimo de la mujer asustada que se apuraba con dificultad sobre sus tacos altos.

Ese fue su momento de pavor y tenía la impresión horrible de que una mano la sujetaría de un momento a otro.

Buscaba la seguridad de su hogar. Tenía más que miedo...Sucumbió al pánico.

Abrió con nerviosa rapidez, mirando de costado al umbroso jardín que rodeaba su casa.

Necesitaba el cobijo de sus propias paredes, donde se sentiría real y definitivamente protegida, segura y confiada.

Entro y cerró con llave lo más rápido que le permitió el temblor de sus manos.

Corrió los cerrojos con presteza y la sugestión por el miedo le hizo abrir la mirilla y constatar que nadie había afuera y que no la seguían.

El remis ya se iba.

Se recostó de espaldas a la puerta y por fin suspiro con sumo alivio.

Y entonces sucedió...Desde la oscuridad del living se oyó un carraspeo.

Quedo petrificada de espanto cuando alguien encendió la luz.

Allí estaba la robusta y blonda Dora Rudsén, que evidentemente no se había ido con un viajante.

Tenía peluca azabache, anteojos oscuros y capa negro...Allí estaba... Jadeando y transpirando en el calor de la noche.

Se acercó a Lola y le rodeo el cuello con un fuerte cable...Pese a la aterrorizada resistencia...

Apretó y apretó...Y durante el multiorgasmo siguió apretando más y más y más...Hasta el final...

PRISIONERO

Es encanto la libertad
de que me priva,
la prisión que me subyuga;
tus ardientes besos que queman,
son peces,
que medran en correntío
de caliente acariciar,
que arde de pasión.

Y mis ensueños de vigilia,
se vuelven en mis horas dormidas,
sueños de mariposas y pájaros,
que me llevan volando,
a las flores de la Luna.

Ay amor sensual,
llévame contigo,
prisionero al infinito.
Pierdo la razón
sobre tu pecho,
y vivo en cautiverio.

Cuando bebo de tu pasión,
y pruebo con mis labios,
el perfume de tu piel,
es tuya mi libertad,
y te regalo el agobio,
de mi amor extenuado.

Mirando al cielo
mi pensamiento se pierde,
entre bandadas de pájaros,
que aletean recuerdos,

de la infinidad,
de tu ser ardiendo.

Boyando en el anochecer
del agua oscura,
entre destellos de luna,
veo estrellas redondas,
donde giran tus pupilas,
con chispas cansadas de volar.

El sendero de mi andar
es por tu piel encendida.
Y me desvive el ardor
de tus fantasías,
brillando en tus antorchas,
de mujer.

Entregué mi albedrío
sumiso a tus pechos,
y a los pétalos de la flor,
que retoña,
acunada entre piernas
de seda y de marfil,
cual apetitosa golosina.

Soy cautivo de tus cadenas...
pero esa prisión es mi cielo.
...¡no me liberes, mujer!...

.....
juan maria

POR EL PARRAL.....

Bella dama,
que el caminar
puso en mi destino
y con un golpe de deseo,
por una sola noche,
detuviste mi camino.

Con el verso ausente...
las ondas musicales
de tu pasión encendida,
dieron calma
a mi anhelo.

Tus labios, tu lengua
y tu piel profunda,
con la magia
de una danza candente,
encendieron mi fuego
más ardiente.

Las estrellas alborozadas
pintaron en el cielo,
una constelación nueva,
así como sus tenues rayos,
jugaban con su luz
en mi noche,
de tu dulce magia.

Cuando asomó
con la sangre del alba el lucero,
oyo cautivado y celoso,
la música ardiente,
que tu suspiro entonaba.

Estaban en el olvido,
poetas, poesías...
y románticos ensueños...
Reinaba feliz,
la sensualidad desnuda
y vibraban dos lenguas,
en acordes de placer.

Una sola noche,
viví el delirio en tus brazos
y solo lo erótico existía,
volando en danza de colores.

Tu pecho sintió
el palpar alocado del mío,
que en estallido sucumbía.

Todo volvió a comenzar,
mientras se teñía de rojo el cielo;
y a su color disputaba fulgor,
el fuego del apasionado arrebató.

Nunca olvidare esa sola noche,
en que me diste
celestiales amores sin amor,
celebrando la pasión
una y otra vez...
con ansiosa devoción.

.....
J.M.

POEMITAS

TRES VERSITOS SIN SAL

» INICIO»
» MARIA»
» TRES VERSITOS SIN SAL
»
» †
»
»

CANTITO

Ay geometría del aire
ay verdor vegetal.
Las niñas bailan
y no tienen pesar.
Ay voz de mi pecho
con ella quiero cantar.
Yo si tengo pesar.
El viento esta en aire.
La gaviota sobre el mar.
Y el árbol no puede amar.

EL NIDO

Una dama viene del parral.
Un mozo se cansa de cabalgar.
Los dos juntos los nidos
del rio van a buscar.
Los nidos del rio ya no están.

CANTAR

Pasa un caminante
de porte mineral.
Pasa un árbol
que aprendió
a caminar.
Por el aire
viene un boyero
que me enseña a cantar.

POEMITAS

CANTO PEQUEÑO

Ay geometría del aire

ay verdor vegetal.

Las niñas bailan

y no tienen pesar.

Ay voz de mi pecho.

El viento esta en el aire.

La gaviota sobre el mar.

Y yo quiero cantar.

Porque tengo pesar.

LOS NIDOS

Una dama viene del parral.

Un mozo se cansa de cabalgar.

Los dos juntos los nidos

del rio van a buscar.

Ambos se tiran a la par

entre trébol y yerba buena.

A los nidos del rio

ya no los quieren buscar.

CANTAR

Pasa un caminante

de porte mineral.

Pasa un árbol

que aprendió

a caminar.

Por el aire viene un boyero

que me enseñó a cantar.

TRES FLORES

Mi amiga el hada

me regalo un jazmín

por la mañana.

A la tarde una rosa

y un clavel al atardecer.

A una niña le ofrecí la rosa

y el jazmín a un viejo querer.

A una ondina del río

donde se mece mi bajel

le di el clavel.

Me riño el hada

por lo que creyó liviandad

y me negó mas flores

por mi generosidad

con pasajeros amores.

POEMITAS

CANTO PEQUEÑO

Ay geometría del aire
ay verdor vegetal.
Las niñas bailan
y no tienen pesar.
Ay voz de mi pecho.
El viento esta en el aire.
La gaviota sobre el mar.
Y yo quiero cantar.
Porque tengo pesar.

LOS NIDOS

Una dama viene del parral.
Un mozo se cansa de cabalgar.
Los dos juntos los nidos
del rio van a buscar.
Ambos se tiran a la par
entre trébol y yerba buena.
A los nidos del rio
ya no los quieren buscar.

CANTAR

Pasa un caminante
de porte mineral.
Pasa un árbol
que aprendió
a caminar.
Por el aire viene un boyero
que me enseñó a cantar.

TRES FLORES

Mi amiga el hada
me regalo un jazmín

por la mañana.

A la tarde una rosa

y un clavel al atardecer.

A una niña le ofrecí la rosa

y el jazmín a un viejo querer.

A una ondina del río

donde se mece mi bajel

le di el clavel.

Me riño el hada

por lo que creyó liviandad

y me negó mas flores

por mi generosidad

con pasajeros amores.

PEZONES

¡Mira Sol!...

la empinadura de esos senos
orgullosos...
que cual perlas de la mar,
disputan del nácar la tersura,
remedando el brillo de la Luna.

El Sol parpadea y mira
con el trinar de la primavera,
coloreando el tono de las flores
con sus rayos,
que lamen con tibieza,
esos senos de mujer.

¡Detente Luna!...

solo un instante
en tu umbroso andar,
para admirar,
de esos pechos el ornato.

Y desdeña el celoso tapujo,
que cubre egoista la belleza,
ocultando al alborozo,
la contemplación ensoñada,
de erguidas cimas,
con punta de miel y coral.

.....

juan maria

PAZ DEL RIO

Mi alma solita
sonreía dichosa
en la casita del ribazo
donde volaban
las mariposas
y se besaban
las palomas ansiosas.

Oh casita blanca
de la orilla.
Oh murmullo
del agua pasajera
dulce cántico
para el que
contento espera.

Lento andar
del rio perezoso
que me acompañaba
en mi vagar de niño
cuando batía sobre
esta tierra
todo mi cariño.

Sauces de mis recuerdos
por tan amigos
donde colgaban los nidos
que tejían los boyeros.

Están en mi memoria
los colores y sonidos
que alegraban mi bohío
pero mas que nada

evoco la majestad
de las flores del ceibal.

Y era para mi solaz
la canción ronca
del arrullo de la torcaz.

En la orilla colgaban
las vides sus racimos
y ponían verde al agua
los camalotes florecidos.

.....

PARA QUE ?

"vivir y dejar vivir son soluciones imaginarias. La existencia
está en otra parte" ANDRÉ BRETON

Cuando el sol se desvanece
en el otro hemisferio lejano
y se aparta de mi dolor cercano
pienso hasta que amanece.

Contemplo de los astros
el brillo misterioso y eternal
y maldigo este mundo infernal
por mi y tambien por los otros.

Siento llagas mias y ajenas
de cara al negro infinito
vencido por oscuras penas.

Y sin esperar horas buenas
asolado me pregunto
para que hay sangre en mis venas.

.....

OSITO POLAR (cuentito)

Vivía en la costa del ártico
un simpático osito polar
que por ser muy perezoso
le resultaba muy costoso nadar.

Al contrario de los otros osos
tenía en vez del hocico negro
en la nariz una luz colorada
que siempre lo delataba.

La mamá osa era muy meticulosa
y le cubría las manos
y las patas con piel de foca
para poderlas abrigar.

Es de recordar...
que en esas gélidas regiones
no se sabía
que gato con guantes no caza ratones.

Y la osa...
lo terminaba de acicalar
limando sus uñas
con piedra pómez del mar.

Por mimado, por perezoso
y por la luz colorada
en la nariz que lo delataba
cazar le resultaba dificultoso.

Y aunque perezoso pero buen mozo
no podía obtener el amor
de una osita blanca y muy coqueta

que se paseaba en una bicicleta
adornada con caracoles de colores
y con un pescadito de cola violeta.

Estaba flaco y debilitado
porque la mamá osa ya no cazaba
y no teniendo allí hamburguesas
...como de nadar ya no se acordaba
y porque era perezoso
no comía si no pescaba
este bonito oso.

Tenia el osito de vecino
a un esquimal chiquitito
y muy decidido
que se hizo su amigo.
El pequeño habitante del Ártico
de mirar muy vivo
le contó al oso perezoso
que también el tenía
un penar amoroso.

Vivía en un igloo de caracoles
este esquimal vivo y chiquito.
Un pez espada era su arpón.
El trineo estaba hecho
de helado de limón
y lo tiraban pulpos bailarines
con los tentáculos de calcetines.

Había una esquimal pequeñita
y muy orgullosa
le contó a su amigo el oso
con palabra y alma ansiosa.

Asimismo le prometió ayudarlo

para que pudiera obtener
una rica pesca deliciosa.

Muy comedido invito
a su nuevo amigo a cenar
con mantel de mantarrayas
en esa larga noche polar
una cazuela de mariscos
muy grata al paladar.

Los delfines del mar
amigos del esquimal
le enseñaron al oso a nadar
y asimismo
aprendió muy feliz a pescar.

Y como todo mal de amores
alguna vez termina en esta vida
se formaron dos romances
el uno de osos y el otro de esquimales
que fueron noticia en todos los mares.

Fue el oso el anfitrión
y se comieron en esa boda...ostras
camarones y huevos de esturión.
Y un pirata les trajo un tonel de ron
para aquella importante ocasión.
Y agasajaron a las dos parejitas
las mas bellas sirenitas.

En el igloo bailaron hasta muy tarde
los pequeños esquimales
y el oso y la osa
a la luz
de una anguila luminosa.

Colorin...colorado...
muchas tibiezas se dieron
en ese polo tan helado.

.....

ORGASMO

El orgasmo no se compara con el matrimonio pero si se contrasta subjetivamente en situaciones muy simples.

No es comparable un objeto emotivo-biológico producto de tres mil millones de años de evolución con una institución social y religiosa que es un objeto de cultura con substrato y sentido a los efectos metodológicos.

.....
UN ORGASMO UNOS MOMENTOS. UN MATRIMONIO UNA ETERNIDAD.

.....
DE UN ORGASMO NO HAY ARREPENTIDOS. DE UN MATRIMONIO MIL CONTRICCIONES.

.....
UN ORGASMO PIDE MAS. UN MATRIMONIO ENSEÑA A NO INSISTIR.

.....
VARIOS ORGASMOS EL CIELO. VARIOS MATRIMONIOS EL INFIERNO.

.....
EL ORGASMO GUSTA CADA VEZ MAS. EN EL MATRIMONIO LOS ORGASMOS SON CADA VEZ MENOS.

.....
EL ORGASMO ES SUSPIROS Y GRITOS DE PLACER. EL MATRIMONIO ES BARULLO.

.....
EN EL ORGASMO UNA MUJER LLORA DE PLACER. EN EL MATRIMONIO UN HOMBRE LO HACE TRISTEZA.

.....
EL ORGASMO ES BREVE Y BUENO. EL MATRIMONIO ES LARGO Y ENFADA.

.....
Porque confundir una cosa con la otra? Confundirlas es un error metodológico.

Si digo que una chuleta es mas tierna que una tenaza no estoy confundiendo los objetos sino que hago resaltar virtudes de acuerdo al parámetro del momento y subjetivamente decido,

Si tengo que sacar un clavo también hago un juicio de valor, pero no confundo a la chuleta por decir que es mas blanda que el martillo.

Un lomo no es mejor ni peor que un martillo..."es mas tierno".

Para una mujer un orgasmo es siempre muy poco. Es una aspirina en el frío invierno.

El multiorgasmo es la cobertura total para todos los ruidos de la cabeza y del alma.

Es la panákeia de los griegos. Panacea(remedio para todos los males)

Es el OPUS MAGNUS y la piedra filosofa, ILUMINACION TOTAL.

Es el REMEDIO PARA MELANCOLICOS.

Y como diria André Bretón "cambiar de pareja o seguir soltero" son soluciones imaginarias...., "La realidad está en otra parte".

MANIFIESTO DEL SURREALISMO

.....

NOSTALGIA

*Entorna mis ojos,
el batir del pampero,
y acompaña mi vagar de niño,
su soplo pleno.*

*Me place su viento leve,
cuando mece los trigales,
y acaricia con su impulso,
a las totoras,
que se besan con el aura,
haciendo vagar en ensueño,
las fantasías de mis sueños.*

*Los mosquitos danzan,
en la geometría,
de sus angulosos vuelos.*

*El arroyo despreocupado,
corre suave y sin apuro,
por su cauce,
y yo hago lo mismo,
errando ocioso,
y acompañando su andar,
con mi sombrero de paja,
y mi caña de pescar.*

*Patos, gaviotas, y flamencos,
me miran curiosos al pasar.
Y entona mis oídos,
el chispeante murmullo,
de los pájaros del monte,
con su canción,
que susurra sin cesar.*

*Dulce es mi sonrisa,
cuando en la tarde calida,
veo a las muchachas en flor,
que mirándome coquetas,
bailan entre pétalos de flores,
que derrama el cielo,
para besarlas cuando caen.*

*En la lenta calma del verano,
me conmueve,
la presencia del ombú,
que impone reverencia,
con su soledad altiva,
a la grandeza que lo rodea.*

*Y es mi bienestar pleno,
adormecerme,
a la sombra de los sauces llorones,
alejado del mundo,
tendido en jergón de trébol,
oyendo el susurro del arroyo,
acariciado en la siesta,
por el aura pasajera.*

.....
juan maria

NIÑO-NEGRO- NIÑO

MALA ONDA

Negro...niño...negrito...
que el terror no te consuma.
Ya vienen pateando tierra
sobre algodón blanco
los demonios con teas negras.
Ya llegan cabalgando en la noche
jinetes de muerte
y se acerca gritando
un horizonte de odio.
Negro, niño, negrito...
que el horror no te mate.
Viene con blanca capa al viento
flameando espanto
en la terrible noche
el klan de oscuro corazón.

BUENA ONDA

Negro...niño...negrito...
...ríe y ríe que tu navidad ya viene...
...está llegando tu momento.
Recuéstate feliz sobre bellas tetas de ébano.
Ya se van las tinieblas.
La claridad se hace soles
para buscarte
y vienen volando lumbres del cielo.
Canta el son...cántalo ya...cántalo entero.
Negro, niño, negrito...
Ya llegan querubines morenos
ya vienen pintores
de ángeles y niños negros.
Canta el blues
para que aprendan a entenderlo.

.....

NAVIDAD ALDEANA

NAVIDAD ALDEANA

La aldea está en la falda de una sierra,
sobre un valle plantado de manzanos,
que a pesar de la nieve que los cubre,
se adivinan soberbios y lozanos.

Surcando el valle, una corriente clara
que no alcanzó la escarcha a detener,
va murmurando una canción de invierno;
queja triste de un triste atardecer.

Sobre el arroyo un puente está tendido,
hecho de viejos troncos y de leños,
donde pasan sus carros y sus yuntas,
para ir a la labor los lugareños.

Reina solemne paz en ese valle;
sencilla paz que hace la vida bella,
que forma el corazón valiente y bueno
y donde no hallan los engaños huella.

Más arriba los altos Pirineos
como un dosel de rústica hermosura,
hacen de aquel lugar un santuario
que eleva el alma y la conserva pura.

Es noche buena y hace mucho frío,
la nieve blanca cae muy lentamente
sobre el valle, la sierra y los manzanos,
sobre la triste aldea y sobre el puente.

Los techos de las casas están blancos;
sentados a la lumbre del hogar,

los chiquillos escuchan del abuelo,
un cuento de Melchor o Baltasar.

Y sueñan con espléndidos juguetes
que han de traer los buenos reyes magos,
esos reyes que viajan con camellos
por mares y por tierra y por lagos.

¿Quién no soñó como ellos con los reyes,
en esa edad risueña de la infancia,
cuando todo es amor, es inocencia,
cuando es la vida flores y fragancia?

¡Oh paz solemne de la triste aldea,
donde viven los pobres lugareños
sin ambición, sin lujo y contentos
de ver arder, en el hogar, sus leños!

Allí no hay ruido, brillo ni opulencia;
en esa paz no hay rico ni mendigo;
pero si, en cambio, en cada hogar se goza
de amor, de lumbre, pan y tibio abrigo.

No piden más, con eso se conforman;
jamás anhelan perlas ni brillantes;
piden a Dios que llene sus graneros,
con oro de cosechas abundantes.

Y allí cerca de Dios y de su gracia,
fervientes cumplidores del deber,
ponen más fé en la plegaria pura,
que su alma reza en cada atardacer.

Así esperan los pobres lugareños
la hora solemne en que nació Jesús,
hora que fué de redención sublime,

consagrada apoteosis de la Cruz.

.....

adolfo vilatte lavigne

MILAGRO

Homenaje de un agnóstico a la fe de su pueblo.

EL MANTO Y EL MILAGRO

Era un personaje como salido de antiguas narraciones de magias, de desiertos, de valiosas joyas y de princesas encantadas.

Se dirigía solitario hacia el sur, bordeando la costa oriental del Mediterráneo entre Luna, Sol y arena. Entre obsesión, desesperación y ansiedad.

Uno tras otro en su recorrida interminable, visitaba a los más famosos facultativos en la búsqueda de un remedio para su mal.

Consultaba alquimistas, hechiceros, doctores y sabios de fama que atendían dolencias de principales señores, como sacerdotes, monarcas, terratenientes y ricos comerciantes.

Cruzó desiertos, praderas, calores y vastos territorios de noche y de día.

Lo contemplaron caravanas de enigmáticos camellos, con la mirada en la eternidad, víboras del desierto, buitres pacientes, y tempestades de arenas.

En el Mar Muerto percibió los aromas de las viñas de Engadí.

Siendo gran artista y afamado orfebre fue perdiendo su fortuna en manos de falsos profetas y charlatanes en la desesperada búsqueda de alivio a su dolencia.

En su angustiada peregrinación terapéutica, además de otros males sufrió debilitamientos del sentido común, a tal punto, que preguntaba por alfombras mágicas y lámparas maravillosas.

Ahora iba con lo último que le quedaba; un manto de belleza tan singular como otro no había.

Pero su mal no se curaba...Él era triste como los hombres, y todo lo deseaba, y no recibía con alegría las buenas cosas que la vida le daba, y no se resignaba por las malas que por ley probable le llegaban.

Naufrago de tempestades desconocidas y buscador absurdo

de refugios de negrura donde yacen los más brutales desengaños.

En su existencia todo es pasajero, se marchitan las frescas flores, y lo único duradero son las penurias constantes y el dolor.

No hay rosas en su alma ni jazmines y brotaban para herirlo espinas maliciosas.

Llevaba el manto para su venta a un palacio, en Oriente, de Las Mil y Una Noches, de bellas princesas y notables señoras. Le era necesario el dinero para el pago de sus obsesivas consultas. Pero no existía remedio humano, ni galeno en el mundo que su mal curara.

Era un manto tejido en Persia cruzado por hilos de platino y por hebras de oro puro entre fibras de exóticos pelajes de animales del norte que traían los más importantes mercaderes cuando volvían del hielo.

Eran perlas de Omán y diamantes africanos las piezas que engalanaban aquella joya de inefable belleza.

Un mentado hechicero, previo pago exorbitante debería curar el tedio, el desagrado, y la envidia que lo desasosegaban.

Con alguna pócima de hermética sustancia salida de quien sabe que misteriosa y humeante retorta, y con muy engañosa promesa, habría de sanar el falsario hechicero, la angustia de su alma.

Andando en esa industria el caminante se desato un fuerte ventarrón, y de la arena agredido, se refugió en una cueva el viajero.

La madre y el padre velaban allí a un niño en humilde cuna.

Por un solo instante parpadeo el pequeño mirando al viajero y una luz divina y nueva alumbro al caminante y todo lo vio distinto.

Apiándose el hombre de la desnudez y lo cubrió con su manto dorado al niño.

--Este es mi regalo, dijo.

Y en un solo momento, el peregrino sintió en su alma la luminosidad más fantástica que sentir pudiera y estallo su sonrisa en dulzura y su mirada más profunda nunca había sido tan tierna, tan feliz y tan buena.

Con la paz encontrada olvido su propio mal y se sintió ampuloso de luz y de felicidad.

El niño sonreía, el rico manto se hizo tibieza y polvo de amor y cubrió a todos los friolentos del mundo y el penitente caminante sintió la gloria de un milagro.

Fue hace 2000 años. La cueva era una gruta, la cuna estaba en un pesebre y un asno y un buey, eran la compañía mejor. El lugar, Belén de Galilea...Y el niño, el Mesías, según palabra de los profetas del Señor.

.....

MILAGRO

RESURRECCIÓN

Pálida de silencio
rígida como un pétalo de vidrio
ausente del picaflor
y de los olores del estío
muerta como una diosa muerta.

Mis ruegos por un milagro
no tengo a quien enviarlos
y las suplicas se elevan
como el rezo desesperado
de un hereje enamorado.

Están ciegos sus ojos
y su piel encantada
es de porcelana
como la de una bella soberana.
Es una estatua de cristal
imponente como una diosa romana
distante como una vestal.

Le doy mi aliento para que respire
mis oraciones le ofrezco
aunque no soy creyente
y la sangre de mis venas
se la cambio por un beso.
Y le entrego mis ojos
para que me vuelva a mirar.

Su corazón se niega a morir
y yo me aferro a sus entrañas
para no dejarla partir.

6

Un pájaro misterioso
le da una chispa a sus ojos.
¿Acaso existen los milagros
Inescrutables
de los cristos improbables?.

Vendo mi alma a lo eterno
si es milagro del Edén
y lo acepto siéndolo
del propio averno
negando al cielo con desden.

El milagro me sonrío
la magia se produjo.
Ella ya me mira
y esta viva su alegría
ya anhelo la caricia venturosa
de sus manos de jazmín.

Ahora su piel palpita brillante
como una patena de oro fino
y esta ansiosa del beso
de saliva y de fervor.

En el aire viaja la paloma
de los suspiros
y se abren sus labios
en palabras de abejas
y en dulzura de flor.

Ya no esta inundada
de mis lagrimas
ni cubierta de crisantemos
ni de claveles ni de violetas.

Giran como molinos extraños
los milagros incongruentes.
A veces se duerme sin soñar
y también se sueña sin dormir.

.....

MILAGRO

Pálida de silencio...
...rígida como un pétalo de cristal...
ausente del picaflor
y de los olores del estío...
muerta como una diosa muerta.

Mis ruegos de un milagro
no tengo a quien enviarlos
y las suplicas se elevan
como el rezo desesperado
de un hereje enamorado.

Están ciegos sus ojos,
y su piel apagada es de porcelana,
como la de una bella soberana.
Es una estatua de vidrio...
imponente como una diosa romana
...distante como una vestal.

Le doy mi aliento para que respire...
mis oraciones le ofrezco
aunque no soy creyente.
Y la sangre de mis venas
se la cambio por un beso.
Y entrego mis ojos
para que los suyos vuelvan a mirar.

¿Acaso existen
los milagros inescrutables
de los cristos improbables?

Vendo mi alma a lo eterno
si es milagro del Edén,

y lo acepto siéndolo
del propio averno
negando al cielo con desden.

Su corazón se niega
a dejar de latir
y yo me aferro a sus entrañas
para que no pueda partir.

Un pájaro misterioso
le da luz a sus ojos.
Ahora su piel palpita brillante
como una patena de oro fino
y ansiosa del beso
de saliva y de fervor.

El milagro me sonrío...
la magia se produce...
Ella ya me mira,
y esta viva su alegría.
Ya anhelo la caricia venturosa
de sus manos de jazmín.

En el aire viaja la paloma
de los suspiros
y se abren sus labios
en palabras de abejas
y en dulzura de flor.
Ya no está inundada de mis lagrimas
ni cubierta de crisantemos...
ni de clavele ni de violetas.

Giran como molinos extraños
los milagros incongruentes.
A veces se duerme sin soñar,
y también se sueña sin dormir.

.....

MILAGRO

(homenaje de un agnóstico a la fe de su pueblo)

EL MILAGRO

Era un personaje como salido de antiguas narraciones de magias, de desiertos, de valiosas joyas y de princesas encantadas.

Se dirigía solitario hacia el sur, bordeando la costa oriental del Mediterráneo entre Luna, Sol y arena. Entre obsesión, desesperación y ansiedad.

Uno tras otro en su recorrida interminable, visitaba a los más famosos facultativos en la búsqueda de un remedio para su mal.

Consultaba alquimistas, hechiceros, doctores y sabios de fama que atendían dolencias de principales señores, como sacerdotes, monarcas, terratenientes y ricos comerciantes.

Cruzó desiertos, praderas, calores y vastos territorios de noche y de día.

Lo contemplaron caravanas de enigmáticos camellos, con la mirada en la eternidad, víboras del desierto, buitres pacientes, y tempestades de arenas.

En el Mar Muerto percibió los aromas de las viñas de Engadí.

Siendo gran artista y afamado orfebre fue perdiendo su fortuna en manos de falsos profetas y charlatanes en la desesperada búsqueda de alivio a su dolencia.

En su angustiada peregrinación terapéutica, además de otros males sufrió debilitamientos del sentido común, a tal punto, que preguntaba por alfombras mágicas y lámparas maravillosas.

Ahora iba con lo último que le quedaba; un manto de belleza tan singular como otro no había.

Pero su mal no se curaba...Él era triste como los hombres, y todo lo deseaba, y no recibía con alegría las buenas cosas que la vida le daba, y no se resignaba por las malas que por ley probable le llegaban.

Naufrago de tempestades desconocidas y buscador absurdo de lugares donde yacen los más brutales desengaños.

En su existencia todo es pasajero, se marchitan las frescas flores, y lo único duradero son las penurias constantes y el dolor.

No hay rosas en su alma ni jazmines y brotan para herirlo espinas maliciosas.

Llevaba el manto para su venta a un palacio, en Oriente, de Las Mil y Una Noches, de bellas princesas y notables señoras. Le era necesario el dinero para el pago de sus obsesivas consultas. Pero no existía remedio humano, ni galeno en el mundo que su mal curara.

Era un manto tejido en Persia cruzado por hilos de platino y por hebras de oro puro entre fibras de exóticos pelajes de animales del norte que traían los más importantes mercaderes cuando volvían del hielo.

Eran perlas de Omán y diamantes africanos las piezas que engalanaban aquella joya de inefable

belleza.

Un mentado hechicero, previo pago exorbitante debería curar el tedio, el desagradecimiento, y la envidia que lo desasosegaban.

Con alguna pócima de hermética sustancia salida de quien sabe que misteriosa y humeante retorta, y con muy engañosa promesa, habría de sanar el falsario hechicero, la angustia de su alma.

Andando en esa industria el caminante se desato un fuerte ventarrón, y de la arena agredido, se refugió en una cueva el viajero.

Allí había una madre.

La madre y el padre velaban allí a un niño en humilde cuna.

Por un solo instante parpadeo el pequeño mirando al viajero y una luz divina y nueva alumbro al caminante ; todo lo vio distinto y sintió agradecimiento y generosidad..

Apiádese el hombre de la desnudez y lo cubrió con su manto dorado al niño.

--Este es mi regalo, dijo.

Y en un solo momento, el peregrino sintió en su alma la luminosidad más fantástica que sentir pudiera y estallo su sonrisa en dulzura y su mirada más profunda nunca había sido tan tierna, tan feliz y tan buena.

Con la paz encontrada olvido su propio mal y se sintió ampuloso de luz y de felicidad.

El niño sonreía, el rico manto se hizo tibieza y polvo de amor y cubrió a todos los friolentos del mundo y el penitente caminante sintió la gloria de un milagro.

Fue hace 2000 años. La cueva era una gruta, la cuna estaba en un pesebre y un asno y un buey, eran la compañía mejor. El lugar, Belén de Galilea...Y el niño, el Mesías, según palabra de los profetas del Señor.

.....Y ESTABA CON SU MADRE.....

.....

MIEL

¡Mira Sol!...

la empinadura de esos senos
orgullosos...
que cual perlas de la mar,
disputan del nácar la tersura,
remedando el brillo de la Luna.

El Sol parpadea y mira
con el trinar de la primavera,
coloreando el tono de las flores
con sus rayos,
que lamen con tibieza,
esos senos de mujer.

¡Detente Luna!...

solo un instante
en tu umbroso andar,
para admirar,
de esos pechos el ornato.

Y desdeña el celoso tapujo,
que cubre egoista la belleza,
ocultando al alborozo,
la contemplación ensoñada,
de erguidas cimas,
con punta de miel y coral.

.....

juan maria

MI REINO

La vida es apacible
como el alma de una niña
a la vera solita del río.
El día, la noche y el búho
saben de la paz sin ruido
la mariposa vuela silenciosa
y con serena dignidad
luce su majestad la rosa.

De ese recodo de la orilla
soy el rey
y en mi comarca pequeña
son mis súbditos
los alelíos
las ranas y las luciérnagas
celosas.

Es mi clarín de guerra
el toque del pájaro
que pone su canto
y se oye en todo el reino
suave y armonioso.
Son los tambores de mi boato
los cantos de la cigarra.

Me arrulla el repiquetear
de la lluvia
como un suspirar del agua
que es mi amiga
con su voz de tristezas.

Cuando se vaya
del río el silencio

me iré yo también
en el bote
por su cauce navegando
sonriendo
al placido irupé
y lejos de la gaviota bulliciosa.

.....

MI DIOSA POTRA

Zafia potra con alma de fuego
galopando por el cielo
con la loca prepotencia
de su erótica esencia
que se impone gloriosa
con su orgullosa
y orgásmica presencia.

Surgida del Olimpo
o de los cielos
en carrera desenfrenada
y llevándome a montarla
desde la noche a la mañana.

Acariciándome
con las manos, los labios
con la lengua
con saliva
y con la furia olímpica
de los ardores
de su alma.

Insaciable amazona
enloquecida de pasión
y de fuego
fui a volar con ella por los cielos
y me precipité en desenfrenada
atropellada
por los caminos ardientes
de su bella lujuria
mas candente.

Con los pezones encendidos

de estallidos de estrellas
me llevo a cabalgarla
en carrera sin cesar
desde el ocaso hasta el alba
con loco desenfreno.

Potra prepotente
de alborotada libido
con muslos encendidos
y nalgas ansiosas
y vibrantes.

Jaca de violentos gemidos
que me mata de placer
entre estrellas y soles
por el camino del cielo
con orgasmos de fuego
y genitales
de la fragua mas ardiente.

Cercenando energía
de astros encendidos
ella puso fuego en sus ojos
y en la dulce golosina
que palpita entre sus muslos
de nácar y jazmín.

Y me llevo a sentir del sexo
la exquisita convulsión
con el embrujo
que arrastra al universo
en su enigmática inflación.

Sentí la música de sus orgasmos
como debe sentirse
la energía

de galaxias en colisión
multicolor.

Y probé mi lengua
con enérgicos lámidos
en la luz divina y abrasante
que brilla entre sus piernas
como fuego de novas y supernovas.

Con la lujuriente
y fantástica luz primordial
que enciende al cielo intenso
me fue regalando mil orgasmos
tan inmensos como todos los soles
de la esfera celestial.

...¡entonces abrí los ojos!...
No es el mejor momento
para despertar cuando
uno está soñando
que se coge una Diosa.

.....

MI CASITA NUEVA

En la espesura y en el manantial
se asoma la viva luz del despertar,
otra vez tiene dulzura mi corazón,
y vuelvo a sonreír con el alma en paz.

Todavía tengo alguna lágrima
para verter por mi vieja casita blanca,
y no sé donde han de estar,
la rosa y la mariposa.

Recuerdo con ternura
tanto a la víbora,
como a la garza
con su blancura,
o al caburé misterioso,
que brinda a las mujeres
amores y buenaventura.

Se asoma con su ternura
la ensoñación,
de esa época bucólica y hermosa,
en mi casita blanca en la orilla,
donde pasaba mis horas felices,
pescando y soñando.

Pienso en mi casita pequeña,
empinada en el ribazo,
y evoca mi memoria,
a la fiel depositaria,
de todas mis historias.

Un hada me dijo,
que no es tiempo en vano,
el que se emplea,
buscando,
el nuevo nombre y el color...
de una nueva casita...
...es mas bien un acto de amor.

Varios intervinieron...
y al final estuvo resuelta,
la cuestión del color,
...pongámosle un nombre atrevido,
dijo un papagayo muy colorido,
...y un pintor amigo...dijo magenta...
y ese fue el color decidido.

Y la costumbre asi lo dijo...
...es la casita color magente...
y ese fue el nombre
de mi pequeña vivienda nueva...
en la orilla del río.

.....

MI CASITA BLANCA

»

Vagando por el río

En el río
paso la vida hermosa
bogando en la corriente
perezosa
de sereno y lento atravesar
con mi bote a la deriva
dejándolo vagar.

Tengo por amor una ondina
muy veleidosa
y la pequeña diosa
me espera en la choza
tal cual una reina de la ribera
y yo la quiero
como a ninguna cosa.

Cuando llegue por aca
la vida fragorosa
y su canto engañoso
me iré en silencio
bogando sin prisa
con mi niña diosa.

.....

MI CASITA

MI PEQUEÑA CASITA

»

En mi casita paso la vida hermosa
escuchando a la cigarra y pescando
junto a la rosa y a la mariposa
y con mi sombrero de paja
voy en mi bote navegando.

Es mi imperio el ribazo solitario
con el toque del pájaro,
que alegra la mañana con su canto
y que suena suave y armonioso.

Estoy en mi casita que es celosa,
tal cual una reina de la ribera,
y que no comparte ni rosa ni mariposa.

Cuando llegue aqui la vida tumultuosa
me ire por el recodo del rio
solitario...con la rosa y la mariposa.

.....

MAXIMAS DE SANCHO

» MAXIMAS DE SANCHO

POEMA DE ADOLFO VILATTE LAVIGNE
PUBLICADO POR SU NIETO JUAN MARIA

A cada instante tus palabras mide,
a nadie, nunca, digas la verdad;
sé con todos amable y zalamero
que así te ensalzará la sociedad.

En asuntos sociales sé prudente,
no hagas jamás papel de redentor.
Siempre es mejor para evitar fastidios,
que cada cual remedie su dolor.

Procura que el dinero no te falte,
en él tendrás seguro pedestal;
su procedencia al mundo no le importa;
que lo tengas es eso lo esencial.

Haz de modo, en amor, que la cabeza
sirva siempre de guía al corazón;
es más dulce la miel de las caricias
cuando el dinero aumenta la ilusión.

Cifra el honor en lo que más te cuadre;
guarda la forma...el fondo es siempre igual;
empuja al que te estorba en el camino,
pasa sobre él...luchando eso es legal.

No des jamas una limosna a solas;
cuando hagas algún bien hazlo notar.
Si no conoce el mundo tus ofrendas,
no te podrá con palmas aclamar.

Sé judío, budista, mahometano,
sé turco, persa, sirio o japonés,
en tus asuntos grandes o pequeños,
ante todo consulta tu interés.

Por conveniencia adula al poderoso,
ante su brillo inclina la cerviz;
mas levanta la frente con orgullo
cuando ante ti se encuentra un infeliz.

Haz de modo que en calles y paseos
no te vean al pobre saludar ,
el ser urbano ante la gente humilde,
del gran señor, suele el poder menguar.

Lo que no brilla es de inferior escala.
La púrpura y la seda sientan bien
y hay que evitar su roce con percales,
son toscos, perjudican al satén.

Habita en un palacio, ostenta lujo;
viste y calza con chic de gran señor,
que eso basta a las damas y a las niñas,
para otorgarte un título de honor.

No olvides ser esclavo de la moda,
usa el perfume de última creación,
adórnate con perlas y diamantes
y serás rey del club y del salón.

Haz que a diario te vean en la iglesia,
rindiendo culto a la sagrada fe,
sin perjuicio que aceptes por las noches,
de un ateo la taza de café.

Y no pierdas el tiempo en instruirte,

porque huele a mal gusto la instrucción;
con ser superficial te basta y sobra,
no exige más la pública opinión.

No tomes nada en serio, pero nada;
haz de la impertinencia tu altivez;
pasa, desprecia, adula, engaña a todos,
y otras veces se cáustico y soez.

Revístete de hipócritas finezas,
orlándolas de cierta vanidad,
que así serás el líder elegante,
el hombre rey de la alta sociedad.

.....
.....

Qué viejas son tus máximas ...¡Oh sancho!
Todo el mundo conoce su valor ,
y el noventa por ciento las profesa,
las profesa con arte y con primor.

Si quieres enseñar algo mejor
dicta tus teorías al revés;
lo que falta, buen sancho, son quijotes,
que los sanchos son muchos...ya lo ves.

ADOLFO VILATTE LAVIGNE. AZUL, MAYO DE 1914.
PUBLICADA POR EL NIETO JUAN MARIA

MATEO BANKS

"El 18 de abril de 1922 ocho personas fueron asesinadas por Mateo Banks y Keena en las estancias "El Trébol" y "La Buena Suerte", del partido de Azul. Seis familiares y dos peones."

"...Teatro Español de Azul..., los días 15 y 16 de abril de 1922 se presentaron Gardel y Razano en esa sala. Apenas dos días después, Azul sería noticia nacional e internacional por la matanza de Banks."

MATEO BANKS

Sí señor, fue en el año veintidos que ocurrió la tragedia que le cuento y que no tiene para mí la importancia que usted le está dando con curiosidad de porteño.

Se me hacen humo los recuerdos, dijo el viejo arriero, y siguió hablando...

Claro que estoy seguro que fue el año veintidos, como no lo voy a estar.

Si fue cuando la gente de Don Hipólito ganó en casi todas partes y Azul fue para los conservadores.

En el veintidos se reunió el Congreso Anarquista y apareció el tango "Milonguita".

Digo al toque las cosas que voy recordando porque de no hacerlo es fácil que las vaya olvidando.

Que me corte el pescuezo el diablo si no fue en el veintidos ese duelo criollo del que le voy hablar.

De la clase del veintidos es "Peco" López Claro y lo relaciono en la memoria, aunque sea mi amigo bastante menor.

Fue en el café del Hotel Colon donde los dos gauchos se enfrentaron.

No eran de los "habitué", no eran del mismo palo que los parroquianos del lugar.

Y este tipo de duelo no era propio del sitio.

Se va asombrar; por esos tiempos menudeaban cuchilleros guapos de valía y también los que andaban detrás de fama y cartel.

Y asombraban los visteadores con su elegante esgrima del facón;
le nombro por caso a Julián Andrade.
Todavía había payadores en los años veinte.
Y también los paisanos, los arrieros de tropa,
los hombres del mercado de hacienda.
Todo eso ya ha pasado y vuelvo a su inquietud.
El duelo gaucho que yo contemplé.
Y así continuaba su narración aquel vecino del Azul...
...En el silencio que presagiaba el alba estaba
como tristón el patio del Colon esa mañana de otoño de abril,
pero muy fria; era toda quietud y era tal el silencio
que se escuchaban los latidos del alma.
Los que iban llegando del frio amanecer requerían su copa
de caña o ginebra.
Y digo señor que para su placer y beneficio
continuo el relato por donde estará su regocijo,
que es la parte del duelo donde flamea el poncho
y el cuchillo calienta el agujón.
Llegaron temprano dos hombres bien montados.
Uno en un blanco mosqueado y el otro en un un
bayo dorado.
Lucían los caballos buen apero y a sus criollos pelajes
los bañaba el reflejo cansino de los faroles hoteleros.
Animales de valía le digo, animales para conocedores...
Más todavía el dorado; no son de verse todos los días
los pelajes de los criollos que montaban.
Apenas se quiere asomar la luz en esa jornada helada
y está colgado del aire un pesado silencio en ese día
de cuchilleros.
Esa mañana hubiera sido en el bar un estampido
la caída de un pelo y estruendoso el andar de la víbora
por el suelo.
De pronto fue una sola cosa enroscarse el poncho
en la mano y darle con todo al duelo.
Una puntita de Sol esta amagando asomar.
Un viejo sabio y conocedor también por diablo,

sentencia que acá no es cosa política;
ni tampoco hay de por medio una mujer.
Y agregó que políticos y hembras son cosas
más cerca del infierno que del querer.
Pero este no es el caso.
Y vaya saber porque el diablo los habrá enfrentado.
Uno es viejo y aplomado y el otro es un jovencito
apurado y compadrito.
Al hombre mayor comenzó a faltarle el aire al rato
del ir y venir de las puñaladas y comprendió
que era muy joven el contrincante.
La daga le pesaba y lo sentía.
Tenía el brazo fuerte el guacho que le tiraba
demasiado ligero los puntazos.
Hubo época en que el viejo también tenía la puñalada
pesada y rápida; se llamaba Carmona y en su época
no fue de arriar.
Y pensaba el veterano que hubo tiempo
que tuvo más insolencia que este chico que era
más joven que su hijo....
Los recuerdos se precipitaban en torbellino y en la memoria
del gaucho viejo se iban agolpando imágenes de un pasado
bravo hecho de coraje y de facón.
Pero ya era tarde y sintió que aflojaba.
Cuando supo que había cometido el error todo se precipito
y se le metió por el costado el acero como a Jesús
le entro la lanza del romano.
Caído en el suelo ya no tenía la daga y perdía sangre
de la herida por entre los dedos de la mano.
Entre brumas contempló al vencedor que festejaba,
pero con una extraña angustia en la cara. Era muy joven.
El viejo lo miró por última vez con tristeza...
Y se murió contemplando la Cruz del Sur
el cansado cuchillero criollo.

.....

Y ahora le cuento como finalizó aquel duelo a la luz de los faroles,
cuando ya llegaba el Sol al Hotel Colon de los pagos del Azul...

--Los hombres que habían estado observando se lanzaron
a evitar la tragedia pero ya era tarde.

--Uno era el poeta Don Adolfo Vilatte, propietario del hotel,
y el otro era el parroquiano Don Mateo.

Ante el muerto tirado en el piso de cara al cielo
entre la sangre derramada, el irlandés Mateo Banks y Keena,
cónsul de Gran Bretaña, dijo totalmente indignado;
"estos gauchos borrachos llevan la muerte en las venas".

.....

.

LUNA

Antes del descanso
puso Dios
las farolas en el cielo
dejando por luminosa
sobre Adán y Eva
a la que vio mas bella y hechicera.

Hizo aparecer el poderoso
una triste criatura
soplando el barro.

Y el hombre...
remedando a la primera
puso otra luna
en la oscuridad del cielo.

Con tutela de leyes pares
las dos iniciaron
a su tiempo
su huida hacia delante.

Siendo el creador
de infinito poder
y el discipulo
tan insignificante...
me pregunto ?

Porque cumplen
una y otra...
las mismas leyes
las dos lunas
que giran en el cielo
arqueando el espacio

hacia delante ?

Sera que esta cada vez mas cerca el aprendiz
del enseñante ?

Que algun soñador experto
me cuente las vueltas
de esta danza.

.....

LOS MIL Y UN INFINITOS

La aterradora inquietud
que me agobia,
frente al inexpugnable
enigma del abismo,
entorna mis párpados
cuando arrobado
de cara al cielo,
en nocturnal rivera,
juego con la arena
entre mis dedos.

Se encienden por millones
los chispazos
del titilar asombrado de mis neuronas,
cuando pienso que hay,
en el alma arenosa de mi mundo,
menos granos,
que estrellas en el infinito cielo.

La Cruz del Sur me contempla
cortejada por Centauro,
que la abraza
con orgullo amante.

Y entre otras
me saludan párpadeando,
Sirio, la grande, y Rigel...
desde el curvado espacio celeste.

¡Qué paz!...
que templado ocaso
en el silencioso anochecer,
al que no turba el aura adormecida;

y es el único rumor de poesía
el susurro de la mar tranquila,
teniendo como lejano fondo,
un horizonte de perros...
como el de Federico Garcia.

La cresta de las espumosas olas
saluda a la luz que me deja,
y va desapareciendo,
su blancura en la noche,
hasta el día siguiente,
esperando el beso del sol naciente.

Y como queriendo elevarse
para alcanzar las estrellas,
el océano pone mas cerca de mi
el contorno suave del agua,
llamado por la luna
con el suspirar de la marea.

Oyendo el susurrar
del negro mar
en esa noche hechicera
de espaldas a la arena,
vuela mi pensamiento
al universo entero.

En qué planetas
entibiados por soles
de tamaños y colores
tan variados,
que de la imaginación se burlan,
impensables criaturas
me estarán imaginando,
como yo las imagino...
y asi como las pienso,

estaré en sus pensamientos.

.....

Juan Maria

LOS HOMBRECITOS VERDES

LA INVASION

"La gente es capaz de hacer cualquier cosa,
aún la mas absurda, para evitar enfrentarse
con su propia alma"

Carl Jung

Hubo una sorpresa generalizada con la llegada de los pequeño hombrecitos verdes.

Los hombres todos, el mundo entero , se sintió vigilado y controlado.

Se supone que eran verdes porque la imagen de presuntos invasores en la imaginería popular era la de pequeños humanoides verdes.

Eran intangibles y como todo lo que tenga tal propiedad eran intocables y volátiles. No se los podía detener.

Asuntos de negocios, sociales, sexuales, y de cualquier tipo eran objeto de las molestas visitas. Y el secreto político y militar ya no existía.

Y lo mas alarmante era que no se podía acabar con sus atrevidas, desubicadas y molestas presencias.

Era evidente que las culpas eran grandes, porque jamás hubo un reproche tan severo a la conciencia .

Y cada cual creaba a sus propios hombrecitos.

.....

LOS ALELIES

Le regalé alelies rojos
para adorno de su pelo
cuando quiso que la amara
la primera noche de enero.

Igual le ofrecí alelés
cuando dijo que me fuera
y le obsequie mi bendición
porque esa es mi manera.

No me vio llorar y me fui solito
por los atajos de la noche
entre ladridos camorrones
y la luz de la última Luna
del mes de febrero.

Sus ojos estaban ausentes
y en su pupila estaba
todo el olvido
con su pensamiento
en la lejanía.

Tuvo pena de mi pena
y vi en su tristeza espinas
pero también lágrimas
de dulces recuerdos
caer una a una
por sus mejillas
en la noche del adiós.

Me gustaban los alelés
me dijo
pero ahora prefiero

la rosa y el jazmín
para mi pelo
y para mi santo de marfil.

Mientras el silencio
giraba redondo
en el calor del día entero
y la noche también giraba
en una canción de desconsuelo.

.....

LENTO PASA EL RIO

En la ribera
paso la vida hermosa
oyendo al río sin prisa
que me enseña
a ser sereno como la brisa.

El bote va lerdo
porque va como mi andar.
Llevo la pipa de cerezo
mi caña de pescar
y el loro al hombro
que en la siesta perezosa
no tiene gana de hablar.

Nos acompaña
volando una mariposa
y como buena amiga
nos espera en la casita
una rosa fraganciosa.

En mi bohío
me visita una princesita
de trenzas y ojos guaraní
trayendo pastelitos
endulzados con miel
del monte
y me regala negros ojitos.

Mi pequeña indiecita
tan digna como una soberana
es muy celosa
ella a mi no me cambia
y yo tampoco por ninguna cosa.

Cuando lleguen aquí
los oropeles del mundo
y los cantos engañosos
me iré por el río silencioso
huyendo
del entorno tumultuoso.

Jamás me olvidaré
de la mariposa
de la rosa
ni del loro amigo.

Y la niña de alma hermosa
ira por donde ella quiere
que es por donde yo voy.

.....
.

las niñas

Las niñas y el rio lunar.

La luna riela en el rio
y el agua tiene gusto lunar
las sombras verdes son negras
y en la negrura
se adivina
el verdor vegetal.

Las estrellas brillan quietas
y las luciérnagas
son luces del estío
y no del fondo del mar.

La luna rie en verano
y el frio no medra
en la piel
como un gusano
de hielo y cristal.

Las niñas traen la brisa
y en el ardor que queda
del sol
ellas quieren bailar.

La noche las mira
con ojos de sal
y las que bailan
rien
porque las estrellas
las van a mirar.

.....

LAS NIÑAS

Las niñas y el rio lunar.

La luna riela en el rio
y el agua tiene gusto lunar
las sombras verdes son negras
y en la negrura
se adivina
el verdor vegetal.

Las estrellas brillan quietas
y las luciérnagas
son luces del estío
y no del fondo del mar.

La luna rie en verano
y el frio no medra
en la piel
como un gusano
de hielo y cristal.

Las niñas traen la brisa
y en el ardor que queda
del sol
ellas quieren bailar.

La noche las mira
con ojos de sal
y las que bailan
rien
porque las estrellas
las van a mirar.

.....

la última ballena

El llanto de angustia,
que entre caracolas,
y curiosos peces,
solloza el cachalote enamorado,
implora respuesta,
en la líquida inmensidad,
a la desesperación de su llamado.

Por todos los mares...
bajo la luna congelada,
o bajo el sol calcinado,
no recibe replica,
la invocación que clama.

Pierde en la mar curvada,
las últimas esperanzas,
sin destino,
el entusiasmo de la ballena
que llora.

Nadando entre angustia y sal,
bajo las estrellas titilantes,
o cuando viajando con el sol,
los ojos del cielo ya no están,
avanza acompañada por su soledad,
la ballena desesperada.

Despoblado el mar de sus cuerpos,
ya no están,
los majestuosos cánticos,
que con el diapasón marino,
de cualquier color del tiempo habían entonado...

Con oscuridad en el alma,
la ballena solitaria y que llora,
busca lo ultimo
que en el mundo le queda.

Busca en la superficie
o sumergida...
en la noche estrellada,
o en el presagio oscuro del dia,
a su compañera que no responde.

Cuando los mensajes tristes,
anunciarón a todos los rumbos,
que yerto flotaba,
con la vida ausente,
la belleza sin par,
del cuerpo de su amada,
el buscador amante tuvo su decisión tomada.

Huyo hacia delante,
nadando rapido,
y se estrello contra los acantilados,
la ultima ballena,
que existió en el mundo,
y que estaba enamorada.

.....
juan maria

LA SEÑORA ELENA

"En la venganza, como en el amor, la mujer es más bárbara que el hombre"

Friedrich Nietzsche

"Los hombres engañan más que las mujeres; las mujeres mejor"

Joaquín Sabina

LA SEÑORA ELENA

Diez camisas por semana eran demasiadas, pensaba la mujer,
mientras las abrochaba con malhumor a la cuerda de secado.

Era coqueto el señor marido, más de una por día.

Su tema eran las mujeres. Y el hombre de las camisas era presa de una hipersexualidad exacerbada, que el mostraba con burda ostentación.

Una Bugatti Veyron era el instrumento más eficaz para la hechura de su intenso fervor.

Por compromisos del hombre, el costoso automóvil, estaba a nombre de Elena, su esposa, para que no se vaya el patrimonio, por el torrente de sus afanosas deudas, tras un embargo.

Lo mismo ocurría con la casa.

Ella tenía un respeto reverencial por su marido y le producía pánico su carácter; y al mismo tiempo era objeto de su odio más profundo.

Cristiano Ronaldo tiene una, le decía con ironía y malicia, cuando él llegaba por la madrugada.

El hombre no tenía dudas, ni suspicacias, en cuanto al proceder de su esposa; ella sentía un miedo insuperable por su marido y el lo sabía. Jamás lo traicionaría.

El abogado de la familia también lo sabía.

El señor dormía toda la mañana; salía cerca del mediodía y regresaba tarde;
muchas veces de madrugada.

Cuando cesaron los constantes y débiles reproches diarios de la mujer hacia el hombre comenzó la salida a la calle de los paquetes con huesos, para que los recogiera del tacho de basura la ronda municipal.

Simultáneamente llegó otra cosa; dos perros muy grandes y muy flacos que la mujer ató a un palenque, y que diariamente los buscaba para "atención y paseo".

Y continuó la dama sacando sus pequeños paquetes con huesos a la basura día por día con continuidad.

Y a la par el camión de la Municipalidad se los llevaba.
El marido no había regresado del último viaje.
La casa lucía como clausurada.
No se colgaban más diez camisas por semana en el tenderete.
Elena se había ido. Por lo menos no se la veía.
Nadie fue testigo de su partida en la Bugatti Veyron con el abogado.
Ni de cuando la estricnina se mezcló con la carne, antes
de ser arrojado a la basura el primer paquete con huesos.
Dos perros más gordos estaban enterrados en el patio.
La casa tenía un cartel de venta, el abogado negoció con los deudores en forma extrajudicial.
El marido nunca volvió y no tenía parientes.
Y claro está, para la señora Elena no habría sucesión; nadie es heredero de sus propios bienes.

.....

LA RATA

LA RATA

Me contemplaba desde unos pequeños riscos, fijamente, con obsesiva atención, pero sin detener sus nerviosos y naturales movimientos.

Algunos peñascos desparramados eran los únicos ACCIDENTES naturales que rompían la monotonía de la isla rodeada por el paisaje marino, sin ningún elemento que fuera distinto de la uniforme y aburrida continuidad del mar.

La maldita rata me vigilaba incansablemente y no había para ella mejor enemigo que yo.

Mi pequeño barco que realizaba cortas excursiones por esa zona del Caribe simplemente se prendió fuego, tosió un poco y se fue a pique.

Yo sabía que estábamos en un cayo deshabitado del archipiélago de San Andrés y Providencia y que antes que desesperar había mas bien que pensar.

Pero estaba la rata, la maldita rata, a toda hora. Sentada me miraba, de mañana y de tarde, y sabía que por las noches rondaba muy cerca mío.

Yo la vi llegar a la pequeña isla sobre unos maderos flotantes después del naufragio cuando yo también llegaba.

Se sentaba a veinte o treinta metros de mi y me estudiaba.

En esa posición media cincuenta o sesenta pero erguida los centímetros se hacían setenta u ochenta; ¡carajo!, era una enorme rata.

Si la idea del animal era ponerme nervioso, lo estaba logrando ampliamente.

Las gaviotas hacían lo suyo y el mar proseguía su danza de aburrido susurrar. La rata y yo continuábamos nuestro duelo tropical de angustia que se agravaba y marchaba hacia la extenuación.

El Sol del Caribe no daba tregua por diez horas mínimo y me cubrían la cabeza mis calzoncillos, los pantalones protegían mis piernas y el torso la ajada camisa.

Era insoportable la comezón que esa ropa producía sobre mi piel por la transpiración junto con la SAL reseca del agua de mar.

Y los bordes de la tela rozaban las llagas de mi cuerpo enrojecido lastimando la superficie mortificada del pellejo herido por la resolana.

La rata astuta iba siguiendo los estrechos ángulo de sombra que dejaban los pequeños riscos a su alrededor mientras duraba la canícula del eterno verano regional.

Mientras tanto se asomaba entre las piedras y me miraba, a veces desde un rumbo y a veces desde otro; por delante y por detrás o por los costados siempre conservando la distancia.

A la bestia le sobraba astucia y paciencia dentro de lo apremiante de la situación.

Su organismo impediría sin duda por cuestiones de rechazo digestivo la empalagosa e insufrible dieta del coco.

Y en muy poco tiempo rechazaría con el vómito la ingesta de raquíuticos y asquerosos cangrejos.
Pero había por parte de la rata una ventaja inasequible sobre mi; podía permanecer casi indefinidamente sin agua.

Y yo por el contrario veía con alarma disminuir mis reservas.

El tiempo nunca pasaba en esa monótona soledad.

Al principio me distraía la contemplación del entorno pero después se me hacia tedioso y "antipático".

Presumo que habría entrado a funcionar alguna forma de mecanismo defensivo ya que mi sueño había cambiado radicalmente en su régimen.

Ahora era liviano y esporádico y nunca puso en riesgo mi pellejo un sueño profundo.

La rata vigilaba pero su instinto muy agudo le impedía lanzar sobre mi un ataque que me hubiera degollado.

Dormía de a ratos y no sabía en que momento el agotamiento me vencería y profundamente dormido la rata me degollaría a su antojo y placer.

La tensión del alerta necesariamente disminuye; y en esos breves instantes de tregua tenia ensoñaciones que me llevaban a la apacible observación del cielo del norte.

La Osa Mayor me contemplaba y el ojo atento de la Estrella Polar parecía que ponía sobre mi melancolía toda la atención estelar.

Las estrellas, el mar, la rata y yo.

Todavía conservaba una parte de la pequeña provisión de galletas y de queso que había rescatado de mi balandra.

Ese alimento era la obsesión de la implacable rata, y una noche desperté sobresaltado y sorprendí a mi enemiga buscando entre mis pertenencias.

En la oscuridad estire el brazo y alcancé a tocar su pelaje; se oyeron espantosos chillidos y sentí sus dientes en mi mano.

La rata huyo, pero la primera sangre fue un logro suyo.

¡Jamás pude sorprenderla dormida!

Cada día que pasaba tanto el animal como yo sentíamos el hartazgo del dulce y empalagoso jugo de coco y nos resultaba mas asquerosa todavía su pulpa.

Con la ansiedad crecía la peligrosidad de la rata.

Pero yo tampoco estaba tranquilo; el feroz roedor tenia en mente sin duda alguna la minuciosa e implacable idea de devorarme, y por momentos sus audaces acercamientos eran mas frecuentes y peligrosos.

Estaba dispuesto a terminar a mi favor aquella desalmada peripecia.

Rebusqué en un sobre de plástico entre los precarios medicamentos que había salvado para mi botiquín y utilice varios comprimidos para preparar con la última sobra de provisiones un bocadillo que seria un manjar para el gran raton.

Cuando esa noche se acercó, comió golosamente ya hastiada del asqueroso coco por lo tan repetido.

La seguí y después de un corto tiempo la encontré dormida y clave sin asco en su corazón la astilla que para esa industria llevaba.

¡ El Rohypnol había cumplido!

.....

Al rato nomas me llamo la atención un movimiento.

Las pequeñas ratitas se movían muy sueltas y me miraban ya mas adaptadas.

Las crías de la rataBUSCARÍAN venganza.

.....

LA RATA

LA RATA

Me contemplaba desde unos pequeños riscos, fijamente, con obsesiva atención, pero sin detener sus nerviosos y naturales movimientos.

Algunos peñascos desparramados eran los únicos accidentes naturales que rompían la monotonía de la isla rodeada por el paisaje marino, sin ningún elemento que fuera distinto de la uniforme y aburrida continuidad del mar.

La maldita rata me vigilaba incansablemente y no había para ella mejor enemigo que yo.

Mi pequeño barco que realizaba cortas excursiones por esa zona del Caribe se prendió fuego, ardió cuando amanecía y se lo trago la paciente voracidad del mar.

Yo sabía que estábamos en un cayó deshabitado del archipiélago de San Andrés y Providencia y que antes que desesperar había más bien que pensar.

Pero estaba la rata, la maldita rata, a toda hora. Me contemplaba de mañana y de tarde, y sabía que por las noches rondaba muy cerca mío.

Yo la vi bajar a la pequeña isla desde unos maderos flotantes después del naufragio cuando yo también llegaba.

Se sentaba a veinte o treinta metros, y me estudiaba.

Con cautela pero con decisión, amenazante pero con paciencia.

Reposada, pero con el torso enhiesto.

En algunos momentos se echaba y su mirada fija no dejaba de observarme.

En esa posición media cuarenta o cincuenta, pero erguida los centímetros se hacían sesenta o setenta; ¡carajo!, era una enorme rata.

Si la idea del animal era ponerme nervioso, lo estaba logrando ampliamente.

Las gaviotas hacían lo suyo y el mar proseguía su danza de aburrido susurrar amagando eternidad.

La rata y yo continuábamos nuestro duelo tropical de angustia, que se agravaba y marchaba hacia la extenuación.

Unas pocas palmeras se levantaban en el cayó estéril, que si bien sirvieron en principio, por los escasos cocos que sostenían, eran inútiles para la mínima protección del Sol.

El Sol del Caribe no daba tregua por diez horas mínimo.

Me cubría la cabeza con alguna hoja de palmera.

Y los pantalones rotos y la camisa ajada protegían el resto.

Era insoportable la comezón que esa ropa producía sobre mi piel por la transpiración junto con la sal reseca del agua de mar.

Y los bordes de la tela rozaban las llagas de mi cuerpo enrojecido lastimando la superficie mortificada del pellejo herido por la resolana.

La rata astuta iba siguiendo los estrechos ángulo de sombra que dejaba el Sol alrededor de los

pequeños riscos, en su marcha por el agobio del día entero.

Mientras tanto se asomaba entre las piedras y me miraba, a veces desde un rumbo y a veces desde otro; por delante y por detrás o por los costados siempre conservando la distancia.

A la bestia le sobraba astucia y paciencia dentro de lo apremiante de la situación.

Su organismo impediría sin duda por cuestiones de rechazo digestivo la empalagosa e insufrible dieta del coco.

Y en muy poco tiempo rechazaría con el vómito la ingesta de raquíticos y asquerosos cangrejos.

Pero había por parte de la rata una ventaja inasequible sobre mí; podía permanecer casi indefinidamente sin agua.

Y yo por el contrario veía con alarma disminuir mis reservas.

El tiempo nunca pasaba en esa monótona soledad.

Al principio me distraía la contemplación del entorno pero después se me hacía tedioso y "antipático".

Presumo que habría entrado a funcionar alguna forma de mecanismo defensivo ya que mi sueño había cambiado radicalmente en su régimen.

Ahora era liviano y esporádico y nunca puso en riesgo mi pellejo un sueño profundo.

La rata vigilaba pero su instinto muy agudo le impedía lanzar sobre mí un ataque que me hubiera degollado.

Yo descansaba de a ratos y no sabía en qué momento el agotamiento me vencería y profundamente dormido la rata me degollaría a su antojo y placer.

La tensión del alerta necesariamente disminuye; y en esos breves instantes de tregua tenía ensoñaciones que me llevaban a la apacible observación del cielo del norte.

La Osa Mayor me contemplaba y el ojo atento de la Estrella Polar parecía que ponía sobre mi melancolía toda la atención estelar.

Las estrellas, el mar, la rata y yo.

Todavía conservaba una parte de la pequeña provisión de galletas y de queso que había rescatado de mi balandra.

Ese alimento era la obsesión de la implacable rata, y una noche desperté sobresaltado y sorprendí a mi enemiga buscando entre mis pertenencias.

En la oscuridad estire el brazo y alcancé a tocar su pelaje; se oyeron espantosos chillidos y sentí sus dientes en mi mano.

La rata huyo, pero la primera sangre fue un logro suyo.

¡Jamás pude sorprenderla dormida!

Cada día que pasaba tanto el animal como yo sentíamos el hartazgo del dulce y empalagoso jugo de coco y nos resultaba más asquerosa todavía su pulpa.

Con la ansiedad crecía la peligrosidad de la rata.

Pero yo tampoco estaba tranquilo; el feroz roedor tenía en mente sin duda alguna la minuciosa e implacable idea de devorarme, y por momentos sus audaces acercamientos eran más frecuentes y peligrosos.

Estaba dispuesto a terminar a mi favor aquella desalmada peripecia.

Rebusqué en un sobre de plástico entre los precarios medicamentos que había salvado para mi

botiquín y utilice varios comprimidos para preparar con la última sobra de provisiones un bocadillo que sería un manjar para el gran ratón.

Cuando esa noche se acercó, comió golosamente ya hastiada del asqueroso coco por lo tan repetido.

La seguí y después de un corto tiempo la encontré dormida y clave sin asco en su corazón la astilla que para esa industria llevaba.

¡ El Rohypnol había cumplido!

Al rato nomas me llamó la atención un movimiento.

Las pequeñas ratitas se movían muy sueltas y me miraban.

Se ha comprobado que la rata hembra es capaz de mantener fértil en su organismo el semen del macho hasta pasada la gestación para, una vez alumbrada la camada, auto fecundarse de nuevo.

Las crías me contemplaban desde unos pequeños riscos, fijamente, con obsesiva atención, pero sin detener sus nerviosos y naturales movimientos.

.....

LA PAMPA

De día
la niña mira la flor
y la flor está en la Pampa.
El viento pampero ríe y llora
y la risa y el llanto
no son de ahora.
El viento tiene prisa
y trae tres gaviotas
con la brisa.
Los gauchos no cantan
milonga
los cantores
no tienen melodía
y no viene la luz mala
porque está la luz del día.

.....

De tarde
hay una luz de amianto
hay un silencio de oro
y son de dorados
caprichos
los ojos del girasol
girando
y las pequeñas
flores amarillas
están como titilando.
El campo solitario
tiene dos yeguas
tordillas
que están pastando.

.....

De noche

hay una guitarra
en la laguna
y tiene seis cuerdas sonando
que están besando.

La luz mala
trae esa noche
su relumbre de muerte
y es por eso
que mas fuerte
esta brillando.

No está la querella
de la perdiz
y la alondra no está cantando.

Como en tarde y mañana
el viento sigue soplando.

La DAMA Y EL NIÑO

LA DAMA Y EL NIÑO

Cuando en el calido estío,
el aire se enardece,
en ángulo al Sol,
cierra sus ojos la dama
para que la timidez de un niño,
se lance a contemplarla,
cuando el fulgor la está besando.

Los rayos de lumbre
inventan imágenes,
mientras su luz,
reverbera en lo que abraza,
y su brillo danza en el aire,
con sus espejismos ondulantes.

En el ardor de la tarde
hay un niño embrujado.

Con el silencio cálido
impone sosiego la siesta,
están de holganza
el jilguero y el hornero,
y los caranchos,
revolotean su danza de siempre.

Una brisa de sombras
cae sobre la resolana,
y sonrían los labios de la dama
con el aura fresca.

Ansioso de estrellas

va empujando al Sol
el atardecer enrojecido.

Se va apagando
el verdor del eucalipto
y ella se mueve sinuosa,
con su cabellera revuelta,
sobre las margaritas del campo.

Con la caída de la luz
hay en el ocaso,
una dama encendida,
y un muchacho soñando.

Y al retornar la Luna a la llanura
hay dos miradas,
que en el sereno anochecer,
se están buscando.

Una canción de suspiros
acalla a los grillos,
y las luciérnagas titilan
al calor de la pasión
teniendo como cielo el verde monte,
y como piso,
sábanas de flores que bailan.

Cuando la noche recibe
a las estrellas,
hay en la penumbra
un adolescente,
con los ojos deslumbrados
y girando en la Luna
una dama suspirando,
con los parpados cerrados.

Una dama...un muchacho
...el Sol...
y una Luna de cristal.

En la noche sin brisa
giran como peces agitados
y ansiosos...
los halagos del amor.

Una dama...un muchacho...
y sonriendo a la pasión
un millón de estrellas en flor.

El arroyo arrastra
chispas de cielo
y la Luna llena abre los ojos
para contemplar el reposo
del amor extenuado.

.....

LA BRUJA MUERTA

Las hojas gimen atravesadas por el viento y en la negrura no se ve una sola estrella en la tarde de tinieblas.

Todas las hechiceras están llorando en su aquelarre porque está enferma la bruja antigua en el rancho oscuro.

En su fiesta cantan y bailan las viejas magas en derredor de un trono de fuego donde luego vendrá a erguirse el ángel negro.

Tan solo las teas ardiendo tiemblan en la penumbra empuñadas por las hijas del Demonio y no disminuye el ardor de su lumbre con la lluvia del cielo.

Yace entre las antorchas un macho cabrío sin sangre en las venas como una desesperada ofrenda al señor del averno.

Una bella joven desnuda de largas piernas está danzando entre las gotas frías y ella será el reposo de ¡Satán! ...el dueño de las reinas de la noche...

Oh padre protector nuestro no dejes a tu sierva sola; ella no mejora; pasa el tiempo y se va muriendo.

Un brujo enamorado extraña a la bruja fea y un búho amigo la está velando.

El pajarraco está penando en la tarde y son flores marchitas sus absurdos ojos quietos.

Está velando a la vieja mientras sigue el rumor sordo de la lluvia fría en el afligido atardecer.

El búho carismático convocó a uno y mil personajes que concurrieron por la enferma y por el diablo.

Estuvieron allí las brujas de escoba, las de salón y las de nariz ganchuda; las brujitas aprendices y todas con palabras encantadas a la bruja enferma saludaban.

El cansino chaparrón lo está mojando al búho y las ráfagas heladas que pasan desmenuzan temblores sobre la hechicera que se está muriendo.

Una pereza lenta derrama su apatía en la melancolía de la tarde gris.

Ya llega la noche, entre gemidos macabros ya está llegando.

El ave de las tinieblas vela el padecer de la bruja... y porque está enferma el búho la está velando.

Ella tiene de novio a un brujo viejo que está cantando en el aquelarre y llora y está bailando.

Bailan y bailan las viejas hechiceras y un diablo las está consolando.

Las brujas que nunca rezan están orando y las adivinas de las tinieblas elevan a la virgen su canto, porque ni el Espíritu Santo ni el Padre ni el Hijo las están escuchando.

La enferma ya pierde el ánimo, no ríe ni vaga con la escoba por nubosidades sin Luna o con estrellas en titilante cielo. La vieja ya no se levanta.

Que llueva...Que llueva..., pero que la bruja no se muera.

Grave y vigilante en la tapera que antes fue rancho, contempla el búho al chubasco frío desde el palenque que el tiempo convirtió en precario palo.

Caen las gotas del aguacero perezoso en la noche oscurísima, las hadas y los duendes traen tristeza y están remisos los amores de las negras señoras que vuelan con esperanza en las

escobas sin luna.

La bruja no se cura.

Al búho erguido en solitaria aflicción le duele el alma y se le mojan las plumas.

Que llueva, que llueva, el búho está afligido y ya no vuela.

El pájaro vela el rancho donde yace la maga echada, el búho espera y sigue esperando que mejore la enferma que no tiene enfermera.

Va pasando la negrura de la tarde y más oscura llega la noche con su canción de lluvia; caen las gotas rodando sobre el malvón, sobre el trébol y la yerba buena.

Se asoma por un momento el hornero y al instante se guarda. La vieja no se levanta.

El búho dolorido mira la negrura con porte de catedrático importante y con gesto adusto atisba los pliegues difusos del destino y del karma.

Esta adusto y vigilante, erguido y severo en el palenque cercano a la tranquera.

Esa noche son más grandes sus ojos y más amarillos. Son más veloces los giros de su cogote.

¿Para aliviar a la amiga bruja qué antiguos conocimientos está convocando?

¿A qué pócima mágica de medievales alquimistas está acudiendo su imaginación de intrincada esencia?

¿Qué esotérica sabiduría está elucubrando?

¿Será de ángel o diablo su infusa ciencia legendaria y enorme?

Porque llegado el caso nadie sabe si es del cielo o de donde moran sus amigos en las negras tinieblas.

El búho es amado por casadas, viudas y solteras, porque les da suerte y amores y las protege de mufas y rencores.

Como un soberano sabio y absoluto está erguido contemplando al mundo muy negro desde quien sabe que extrañas dimensiones lejanas al ser humano.

En esa noche el viento le pone música a los cánticos de las brujas que bailan y melancolía a la agonía de la bruja que se está muriendo.

Llueve , llueve, la bruja ya se muere.

¡Ya llegó la media noche! ¡Oíd el canto del cielo!...Ya viene el rayo que deslumbra, ya viene apabullante el retumbar del trueno.

La lluvia no canta, no implora, no habla y no ama...pero ahora se murió la bruja y hasta los mismos cielos, aunque no se lo crea, están llorando.

Y derraman sus lagrimas en mística lluvia.

Se extinguen con la esperanza suavemente las llamas de las teas.

Se presiente con la tristeza la llegada del alba.

Surgen de la oscuridad los lamentos de las cuerdas del chistú y el batir de los tambores.

La danza se termina, es el eclipse de las brujas y canta el gallo...Es de día,

En el rancho de estanteo todo es silencio y con las alas abiertas sobre el pecho flaco, el búho llora a la bruja muerta.

JAZMIN

Noche de duro espanto;
están de aquelarre las brujas
... bailan los demonios
con las hechiceras.
Y prisionera de un sortilegio
hay una dama en la noche
con su piel en flor trocada.

Bruja de las tinieblas
quita tu sombra
de la bella hechizada.
Libera de la brujería
a la flor blanca
y devuelve su ser de mujer
a la dama encantada.

La piel de mi mano
protegió al jazmín con presteza
porque a ella la estaba protegiendo.
Mis brazos lo cobijaron
y lo depositaron en una canasta
de oro y de fragancias
porque a ella la estaba cobijando.

Probé el tallo verde
del jazmin quebrado
para besarla.
Llamé con la voz entera
de mi grito desgarrado
para despertarla.
Quise oír los suspiros
y el canto de la dama.

Pero la flor hechizada
no volvió a ser mujer
ni por un solo instante.
Y ante mi angustia
el jazmín cerro sus pétalos
y su alma se fue hacia la nada...
y la dama ya no respiraba.

.....

JAZMIN

Busco un jazmín de luna
con ardiente deseo
y pasión...
Voy tras un sueño
y hasta que logre hallarlo
no cejara mi empeño.

Anhelo algo etéreo y sensual
una flor tan bella
que ninguna imaginación
a podido soñar
porque en el universo entero
no hay otra igual.

Existe...
dijo mi amigo
El Principito
he visto en mi planetario andar
un jazmín de luna
como el de tu soñar.

Un jazmín que como la luna
no pide agua ni aire...
muestra un color sin igual
y no tiene espinas para dañar.

No se lo digas al mundo
porque se burlará.
Que sabe la ambición
y el poder...
para que sirva un jazmín de luna
cuando vive para amar
y no pide ni agua ni aire

solo vive...
de luz y de amor.

Como todos los jazmines
carece de espinas...
para que los tendria...
a nadie a de dañar...
se llama Jazmín de Luna
y a ella quien la querria lastimar.

Mi pasión busca esa flor
con desesperación...
no le pidas a mis ojos
que miren el camino
ni a mi boca
que diga donde voy.

Ya lo sabes...
voy tras ella
y cuanto mas crea en esa flor
mas pronto la he de hallar.

Mi ilusión ya contempla ese jazmín...
tiene un color que cayo del cielo
y es mas bonito...
que la rosa blanca de Jose Martí.

.....
MARIANO

IRONIA

¡IRONIA!(cuentito)

La pequeña isla era un peñasco solitario con playas de piedra y acantilados de antes que el mar fuera mar.

El cielo del Caribe parecía hecho de silencio mientras sacaban un ruido milenario de la roca dura, las olas con su furia sin cesar.

Era el éter un techo sin nubes en la quietud celeste del día, y por la noche las estrellas eran las dueñas del paisaje en la negra eternidad universal.

El mar de la lejanía tenía un sereno verde por la mañana, que se hacía azul por la tarde y más oscuro en el anochecer, hasta ponerse negro en el ocaso.

Y el marinero Martín García traía toda la angustia de un naufragio sin esperanzas, aislado por la inmensidad del océano que lo contemplaba.

Había llegado desde el navío hundido en un bote de salvamento.

De allí rescató el desdichado navegante unas sogas viejas y unas maderas anquilosadas, que fueron en tiempo mejor, orgulloso palo de enhiesto mástil.

Al otro día descubrió a la rata. Instintiva e irracionalmente su primera emoción fue odiarla.

Únicamente podría haber llegado con los restos del naufragio. Nadie podía sobrevivir en ese peñasco; sus habitantes eran algas de mil millones de años.

En un islote de 60 m x 50m no había espacio para ambos.

García dosificaba estrictamente las galletas rescatadas de la Goleta, pero el agua era su problema insoluble; el roedor calmaba su sed lamiendo la humedad que se condensaba en los intersticios de las rocas frías.

El hombre había colgado las galletas salvadas, en una bolsa que escurría agua salada y se oreaba al viento. Pero la rata tenía la facilidad de elevarse verticalmente a más de un metro y rompió la cuerda que sujetaba el alimento colgado de una grieta del peñasco. Rápidamente escapó con una galleta y volvió con presta gambeta de rata famélica, por otra; la lentitud del hombre no pudo impedirlo. Con escasos alimentos era vana la pelea.

Transcurrían las horas, pasaban los días y las noches volvían. A cada momento era más ostensible el objeto real de la pendencia. ¡Matar!.

Al hombre la angustia y el miedo lo habían llevado al odio más profundo, alojado muy lejos del córtex.

Trozos de galleta constituían la dieta diaria del marinero, mientras que el animal, además de las galletas robadas, tenía el plus de cangrejos podridos hasta que su organismo los soportara.

La enorme rata estaba llena de recursos y de astucia. Era una rata de barco con variadas artimañas.

El asco hacía temblar la mano del navegante.

El hombre esperaba, odiando profundamente...

La rata probó un avance pensando en la garganta del marinero, pero el grito de furia del hombre la paró.

Y se detuvo definitivamente cuando el navegante encendió el fuego.

Durante los primeros días, había amontonado las maderas y las astillas que había rescatado del siniestro.

Fue haciendo una parva de pequeñas fracciones de musgo y diminutas esquirlas de madera por debajo para favorecer el surgimiento de la combustión, y paulatinamente aumentando el tamaño de las maderas para agrandar la llama.

Tenía un pequeño clavo y tras frotarlo con insistencia contra la roca surgió una chispa; y cuando se elevó la llama tras el humo, la rata se batió en retirada.

Entonces vio la barca que se acercaba alertada por el fuego y el humo. Venía en su rescate. ¡ El hombre había ganado!.

Cuando estuvo en el bote, lo ubicaron como él deseaba, a fin de poder ver la derrota del repulsivo animal.

La rata corría por el borde de la roca con desesperación... ¡Había perdido!.

Sus chillidos eran aullidos de rabia, de estupor y de decepción.

El odio atormentaba al hombre y dispuso hacerle llegar una bolsa de galletas a la rata. Así lo hizo desde la nave de rescate, pagando a los tripulantes con billetes que se habían secado en su bolsillo.

Deseaba prolongar la agonía del animal.

Antes que García se alejara de la isla la rata se alimentaba golosamente.

En un tiempo volvería a sufrir las torturas de una muerte lenta.

Nunca imaginó, García, lo que sucedería después.

Su siniestra sonrisa pensaba con deleite en las galletas que él le había acercado para prolongar su padecimiento.

La rata comprendería que la contienda era con un ser peligroso... Y sus probabilidades pocas... Un hombre es más feroz que una rata....

Cuando el pequeño navío de rescate recaló en la isla próxima el náufrago se dispuso a echar un buen sueño en el camarote. Desperezándose, antes, pasó al pequeño baño. Quedo un momento paralizado y con la boca abierta.

Desde el inodoro, maltrecha y empapada con agua de mar, orín y excremento, la rata lo miraba; vio el odio en sus ojos y con un escalofriante chillido de muerte, desapareció la bestia por el desagüe, para volver.

En un instante comprendió su error el airado marinero; el odio tal vez lo había perdido.

Con las últimas galletas pudo la rata recobrar las fuerzas y un odio ciego.

Llego del peñasco nadando ,para matar.

.....

INFINITO CIELO

"Preguntarse que había antes del Big-Bang, es como preguntarse que hay al norte del polo norte"

Stephen Hawking

A veces pienso que la prueba más fehaciente de que existe vida "inteligente" en el Universo es que no han intentado contactar con nosotros.

INFINITO CIELO

La aterradora inquietud que me agobia frente al inexpugnable enigma del abismo entorna mis párpados cuando arrobado de cara al cielo en nocturnal rivera, juego con la arena entre mis dedos.

Se encienden por millones los chispazos del titilar asombrado de mis neuronas cuando pienso que hay en el alma arenosa de mi mundo menos granos que estrellas en el infinito cielo.

Sombra furtiva que me abisma. Negrura obstinada que cultiva angustias de la nada. Ontológico valladar inexpugnable. Ave de nebulosa estirpe que batiendo alas cósmicas sobre cuánticas y súbitas partículas surge de esfera sin centro y sin fronteras; ímpetu que traza confines de incertidumbre y de cielos paralelos; explosivo devaneo que chispea jirones de vida en el trivial astro que nos lleva. Insondable velo agitando impotencia en el oscuro remanso de la ignorancia.

Y en su vagar sin fin sigue implacable salpicando simiente en la infinitud de calderas del abismo aterrador. Ente sin frontera y sin origen que picotea genes de infusa química en huellas viejas de piedra muda.

Entidad inexplicable de pulsantes estallidos que en caprichoso alambique sopla conciencia eterna y estalla en angustia existencial.

Gusanos y agujeros con sedas invisibles violando al tiempo

y al espacio; cintas retorcidas en devaneos de dimensiones

y sitios que no estarán. Pequeños infinitos girando en el delirio de abismos transfinitos.

Plumas potenciales de reptiles fantásticos que un día volarán.

Fantasías de eterno retorno...incógnitas y fantasmas que rondan la angustia y siempre están.

Ante lo inasible se desvanece el alma y la esperanza se desmaya girando impotente en el punto de la incógnita abismal. Dios no se entera del ser desolado y la duda que agobia no se va. Naturaleza esquiva que cuanto más la busco mas se abisma. Ninguna vislumbre aligera al optimismo vano del ser alicaído y abrume la impotencia de la ansiedad. Fantasma de sombras que te busco...cual es la incógnita...Es como este despreciable punto todo el orbe por igual...

Es la ignorancia eterna...es la angustia universal...¡En el abismo!...que intrascendente es el dolor, que inútil la soberbia del poder.

Ante la incógnita yo me rindo de espaldas en la arena frente al mar.

La Cruz del Sur me contempla cortejada por Centauro que la abraza con orgullo amante y entre otras me saludan parpadeando Sirio la grande, y Rigel...desde el curvado espacio celeste.

...¡Que paz!...Que templado ocaso en el silencioso anochecer, al que no turba el aura adormecida y es el único rumor de poesía el susurro de la mar tranquila, teniendo como lejano fondo un horizonte de perros como el de Federico García.

La cresta de las olas saluda a la luz que me deja y va desapareciendo su blancura en la noche hasta el día siguiente esperando el beso del Sol naciente.

Y como queriendo elevarse para alcanzar las estrellas el océano

pone mas cerca de mi el contorno del agua llamado por la Luna con el suspirar de la marea.

Oyendo el susurrar del mar en esa noche hechicera de espaldas a la arena vuela mi pensamiento al universo entero.

En que planetas entibiados por soles de tamaños y colores tan variados que de la imaginación se burlan...impensables criaturas me estarán imaginando como yo las imagino y así como las pienso estaré en sus pensamientos.

...entonces Lucia levanto la persiana, y me desperté...

El Sol inmenso y redondo de luz, colgaba del cielo

como un globo fantástico iluminando la bóveda entera.

.....

INFINITO CIELO

"Preguntarse que había antes del Big-Bang, es como preguntarse que hay al norte del polo norte"

Stephen Hawking

A veces pienso que la prueba más fehaciente de que existe vida "inteligente" en el Universo es que no han intentado contactar con nosotros.

INFINITO CIELO

La aterradora inquietud que me agobia frente al inexpugnable enigma del abismo entorna mis párpados cuando arrobado de cara al cielo en nocturnal rivera, juego con la arena entre mis dedos.

Se encienden por millones los chispazos del titilar asombrado de mis neuronas cuando pienso que hay en el alma arenosa de mi mundo menos granos que estrellas en el infinito cielo.

Sombra furtiva que me abisma. Negrura obstinada que cultiva angustias de la nada. Ontológico valladar inexpugnable. Ave de nebulosa estirpe que batiendo alas cósmicas sobre cuánticas y súbitas partículas surge de esfera sin centro y sin fronteras; ímpetu que traza confines de incertidumbre y de cielos paralelos; explosivo devaneo que chispea jirones de vida en el trivial astro que nos lleva. Insondable velo agitando impotencia en el oscuro remanso de la ignorancia.

Y en su vagar sin fin sigue implacable salpicando simiente en la infinitud de calderas del abismo aterrador. Ente sin frontera y sin origen que picotea genes de infusa química en huellas viejas de piedra muda.

Entidad inexplicable de pulsantes estallidos que en caprichoso alambique sopla conciencia eterna y estalla en angustia existencial.

Gusanos y agujeros con sedas invisibles violando al tiempo

y al espacio; cintas retorcidas en devaneos de dimensiones

y sitios que no estarán. Pequeños infinitos girando en el delirio de abismos transfinitos.

Plumas potenciales de reptiles fantásticos que un día volarán.

Fantasías de eterno retorno...incógnitas y fantasmas que rondan la angustia y siempre están.

Ante lo inasible se desvanece el alma y la esperanza se desmaya girando impotente en el punto de la incógnita abismal. Dios no se entera del ser desolado y la duda que agobia no se va. Naturaleza esquiva que cuanto más la busco mas se abisma. Ninguna vislumbre aligera al optimismo vano del ser alicaído y abrume la impotencia de la ansiedad. Fantasma de sombras que te busco...cual es la incógnita...Es como este despreciable punto todo el orbe por igual...

Es la ignorancia eterna...es la angustia universal...¡En el abismo!...que intrascendente es el dolor, que inútil la soberbia del poder.

Ante la incógnita yo me rindo de espaldas en la arena frente al mar.

La Cruz del Sur me contempla cortejada por Centauro que la abraza con orgullo amante y entre otras me saludan parpadeando Sirio la grande, y Rigel...desde el curvado espacio celeste.

...¡Que paz!...Que templado ocaso en el silencioso anochecer, al que no turba el aura adormecida y es el único rumor de poesía el susurro de la mar tranquila, teniendo como lejano fondo un horizonte de perros como el de Federico García.

La cresta de las olas saluda a la luz que me deja y va desapareciendo su blancura en la noche hasta el día siguiente esperando el beso del Sol naciente.

Y como queriendo elevarse para alcanzar las estrellas el océano

pone mas cerca de mi el contorno del agua llamado por la Luna con el suspirar de la marea.

Oyendo el susurrar del mar en esa noche hechicera de espaldas a la arena vuela mi pensamiento al universo entero.

En que planetas entibiados por soles de tamaños y colores tan variados que de la imaginación se burlan...impensables criaturas me estarán imaginando como yo las imagino y así como las pienso estaré en sus pensamientos.

...entonces Lucia levanto la persiana, y me desperté...

El Sol inmenso y redondo de luz, colgaba del cielo

como un globo fantástico iluminando la bóveda entera.

.....

Lee todo en: Poema INFINITO CIELO, de Juan María, en Poemas del Alma
<http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-345569#ixzz4FDBcuH8q>

INCÓGNITAS

Sombra furtiva que me abisma.
Negrura obstinada
que cultiva angustias de la nada.
Ontológico valladar inexpugnable.
Dios no se entera del ser alicaído
y la duda que agobia no se va.
Gusanos y agujeros con sedas invisibles
violando al tiempo y al espacio.
Cintas retorcidas en devaneos
de dimensiones y sitios que no estarán.
Pequeños infinitos
girando en el delirio de abismos transfinitos.
Plumas potenciales
de reptiles fantásticos
que un día volarán.
Delirios de eterno retorno...
Incógnitas y fantasmas que rondan la angustia
y siempre están.
Ante lo inasible se desvanece el alma.
La esperanza se desmaya
girando impotente
en el mismo punto
de la oscuridad abismal.

Siempre detrás de la idea.
Porque de alcanzarla ya idea no será
como el peregrino al lucero
que siempre lo tiene delante...
....¡pero no lo alcanza jamás!...

.....

ILUSIÓN

»

Se asoma el ocaso
las mariposas se duermen
y salpica el cielo
una danza de luciernagas.

Muchachas en flor...
...ranas y jazmines...
y los grillos
se enamoran de la luna.

Se opacan pimpollos y flores
cuando se va el color
con el atardecer
pintando de mil tonos
el rumbo del sol que se aleja.

El cielo se inflama
luciendo ahora
vestido tan rojo como la pasión...
esperando las joyas
que broten con la noche
y lo cubran
de estelar fulgor.

El canto de los pájaros
se apaga
como acompañando
a la silenciosa luna
del estío anochecido
y a mi solitario padecer.

Todo son poemas
de amor y de ilusión
que escriben en el cielo
las estrellas al llegar;
y en la pradera
los escriben los colores
que vienen y se van
cuando los rayos del sol
se reflejan
o cuando ya no estan.

Y yo no encuentro esperanza
a mi solitaria angustia
sin destino
susurrante de ilusión.

Entonces porqué
apoyado bajo el álamo
me quedo las noches
soñando lo imposible
en la penosa oscuridad.

Porqué...
aguardo desgarrado
aunque la magia y los duendes
jamás regresaran.

...¡Porque soy un iluso!...
el destino lo sabe...
...¡y yo tambien lo sé!...
sabe que es imposible mi afán...
y esperando en vano,
yo también lo sé.

.....

HOMO SAPIENS

HOMO SAPIENS SAPIENS

Naufrago de tempestades desconocidas y buscador absurdo
de refugios de negrura donde yacen los mas brutales desengaños.
Bestia entre todas las demás de la "creación".sentenciada a una mínima
comprensión de lo que lo rodea ofreciéndosele los sabores pequeños
de migajas gnoseológicas para caer en abismos de angustia y de terror.
En tu existencia todo es pasajero, se marchitan las frescas flores, y lo único
duradero son las penurias constantes y el dolor.
En tu ignorancia se trocan tus gritos desgarrados en religión pero lo que viene
siempre es peor y esta vacía la ilusión del redentor.
Sigue arrastrando por el globo maldito tus miserias, sin saber para que esta
el globo ni de donde viene ni adonde va.
Nunca hubo rosas en tu alma ni jazmines y brotan espinas en horas maliciosas.
¡Que un solo balazo baje el telón! "Acta est fabula".

.....

HOMO ERECTUS

Kubi era un Homo Erectus de un lugar que todavía no era Africa porque Africa aun no existia.
Pero el no lo sabia y faltaban un poco menos de dos millones de años para que lo supiera.
Y tampoco sabia que para sus descendientes mas lejanos existió hace un millón y medio de años,
porque el vivia su presente y el tema del tiempo no lo desvelaba y poco lo entendia.
Y a su descendencia no la concebía.
Kubi observaba muy de lejos el gran fuego que habia comenzado hacia muchos soles y no se
extinguía.
Lo miraba con el mismo terror y asombro que lo miraban todos los animales.
Pero con mucha mayor curiosidad que cualquiera de ellos.
La visión del fuego le producía espasmos y un sentir muy hondo.
Enfrento el homínido sus temblores con vergüenza.
Y sintió algo que jamás había sentido.
Tuvo deseos de dominar el fuego, asirlo, controlarlo, quería ser el primero en tener a Dios. Nunca lo
supo, pero era el primer sacerdote del mundo.
Cada vez que pensaba en el fuego se sonrojaba, sus músculos se tensaban, sus pómulos se
elevaban, su respiración era un viento y sus ojos brillaban.
Quería una cosa inasible, llena de fuerza.
Pero el se habia propuesto conquistarlo para mostrarselo a los suyos.
El Homo Erectus se dispuso aprovechar de la oportunidad.
En un momento irrepetible, único, corrió hacia el borde de las llamas que lo horrorizaban y con una
piedra concava extrajo las brasas sagradas para tenerlas entre las rocas porque caverna todavía
no tenía.
Quedo el homínido toda la noche alimentado el fuego.
Nunca lo supo pero era el primer político del mundo.
La noche entera estuvo al calor de las llamas.
El homínido no se movía y el fuego estaba domesticado.
Los de la tribu miraban inmóviles. Quien habia dispuesto la inmovilidad?
Era Dios, era el miedo?
Cuando aparecio el Sol la historia de la humanidad había cambiado.
Flotan en primitivos rituales de muerte las llamas de las teas en las noches serenas.
Solo se retiran los pequeños y ancestrales aprendices de brujos con el canto del pájaro.
...¡llega el Sol!...

HOMBRE CUANTICO

EL HOMBRE CUÁNTICO

Los rayos de la maquina lo cruzaron a pleno; de piel a piel y de cabeza a los pies.

El profesor Lue habia sido la víctima del chorro invisible.

Las radiaciones del sorprendente aparato habían penetrado hasta la más profunda e intrincada materialidad de las partículas que vagaban en la incertidumbre de la existencia.

Jamás habían previsto los físicos las fantásticas cualidades del espacio y de la materia; eran tan extrañas que la imaginación las asimilaba a la magia.

Según especulaciones sobre lo que sucedía tendría que comenzar a encogerse el profesor accidentado, y continuar de esa forma hasta el infinito.

Tal eran las fantásticas sorpresas que se iban sucediendo ante sus mentes incrédulas...Tal era el desconcierto...

...Poca cosa eran la revolución copernicana, darviniana o einsteniana, ante esta tremenda conmoción gnoseológica que estaba estallando...

El profesor Lúe se encogería, de acuerdo a una plausible sospecha teórica y las ecuaciones decían que hasta el infinito.

Los hombres tomaban conciencia de que el universo provinciano de Newton, Galileo, Einstein y muchos otros había quedado únicamente para la Enciclopedia.

Nada tenía el cosmos en lo más profundo de su esencia, de lo que ellos habían imaginado.

Y la máquina que manipulaban había superado en mucho las más desenfrenadas expectativas que jamás había concebido la imaginación en la mente humana y que desentrañaba, parecía, las últimas verdades.

Emprendió, Lue, con las primeras precauciones para mitigar las desgracias de su terrible y muy curioso destino.

Sabía que no podía contar con el mundo exterior; entre sus colegas hubiera sido un cobayo como jamás lo hubo en ningún laboratorio.

Estuvo con sus amigos y también en su casa en la angustiada forma de una despedida, pero después ya jamás regreso; arrendó un pequeño departamento, pagando el precio por adelantado, para evitar a los curiosos y suponiendo que cuando se iniciara una investigación sobre su paradero ya no estaría allí. Vaya saber en qué remota dimensión se encontraría achicándose... Pensaba el profesor.

En una semana había disminuido su talla en 10 cm. y le resultaba insoportable exhibirse ante la gente en esas condiciones.

De lo primero que se ocupó fue de alimentos y medicamentos.

Sus abstrusas meditaciones abstractas de física profunda lo subyugaban y estaba anonadado y estupefacto por las últimas e inesperadas revelaciones sobre pasado y futuro, colores y dimensiones, tiempo y espacio, incertidumbre y eternidad.

En este momento media 1,20 de estatura. Y el fenómeno se aceleraba.

Pensó también en el agua.

Aunque hubiera sido una notable información para su equipo científico, de nada le serviría en su situación saber cuánto mediría en días posteriores; pero de igual manera colocó un centímetro con chinchas en la madera de un placard.

Ahora estaba midiendo un metro.

Los científicos ocultaban la peligrosa catástrofe sucedida, en protección de sus experimentaciones. Así se evitaba la manipulación política y la intervención federal. La ansiedad y la curiosidad superaban la responsabilidad.

...Setenta...Sesenta...Cincuenta centímetros.

...Cuarenta centímetros...

Con veinte centímetros la perspectiva del entorno era fantástica; estaba rodeado de construcciones enormes, apabullantes paredones y farallones, que hubiera desconocido de no recordarlas desde su talla normal.

Lo atormentaba el estrepito de la pequeña radio sonando en el suelo y que no contaba con la fuerza para poderla apagar. Al fin con algo de esfuerzo pudo bajar el volumen.

Estaba encendida por su interés en las noticias de su accidente con los rayos.

Y presumió que la dilación de sus colegas para hacer pública su tragedia podría señalar la ocurrencia de otros hechos que no deseaban divulgar y que él no imaginaba.

Es bien sabido que el grosor de una cuerda no es proporcional a su resistencia.

Así si se achica lo suficiente un jamón y la cuerda de la que cuelga, en algún momento el jamón caerá.

Eso ocurría en piernas y brazos del profesor cuando apareció la rata. Su talla era de diez centímetros.

Entre todas las cosas imaginadas en largas horas de soledad no faltó el encuentro con variadas alimañas en las que jamás había reparado, pero ahora se volvían monstruos dada su pequeñísima altura y la escasa resistencia de dedos, brazos y piernas.

La rata se acercó y atacó al profesor Lúe, que se defendió con aguja muy pequeña asida con esfuerzo por el ojal.

A los zarpazos del animal los sentía como golpes violentos, pero esta vez la buena onda estuvo de su parte y la aguja penetró en el ojo del atacante.

En esos momentos realmente la suerte lo acompañaba, porque pasados unos momentos la aguja penetró el segundo ojo del gran ratón, que huyó chillando.

Con cinco centímetros de estatura en un cuerpo humano, era imposible que el cerebro funcionara, o lo hicieran los ojos y oídos.

Pero extrañamente conservaba la conciencia, veía y oía.

Cuando llegó a medir un milímetro ya había perdido toda referencia para saberlo.

Y se hizo más pequeño aun que una milésima de milímetro, y todavía más que una millonésima, y mucho más aun...

El hombre cuántico, sin frio, sin calor, sin sensaciones físicas se iba precipitando vertiginosamente hacia la eternidad.

Percibía sin ojos, sentía sin oídos, pensaba sin cerebro y con un ímpetu misterioso era arrojado a extrañas concavidades, oquedades, rectas sin fin y convexidades fuera del espacio.

Pasaron moléculas, átomos, protones, electrones con incertidumbre y partículas inimaginablemente más pequeñas.

Y colores que no conocía y sonidos que no concebía.

Y en un Aleph colosal vio el pasado, vio el futuro, y vio el transfinito. Todo fue luz, todo fue entendimiento y todo estuvo fuera de la más audaz de las imaginaciones.

.....

HIJA DE GRANADA

ADOLFO VILATTE LAVIGNE

PUBLICADO POR JUAN MARIA

» A tus pies, mi granadina,

pongo el alma y mis riquezas,
te daré, mujer divina,
amatistas y turquesas;

te daré perlas, y rubíes,
tesoros de monarcas;
te daré, si me sonrías,
todo el oro de mis arcas.

te daré con mis palacios,
elegantes surtidores
recamados de topacios,
escondidos entre flores.

mis guerreros, mis bajeles,
mis conquistas y victorias,
te los doy, con mis laureles,
con mis reinos y mis glorias.

.....

.....

guarda, guarda tu tesoro,
tus guerreros, tus bajeles,
mi cariño no quiere oro,
ni gloria, ni laureles.

vengan músicas y flores,
vengan cantos y alegrías,
yo no vendo mis amores,
yo no entiendo de falsías.

cuando beso es porque adoro,
si sonrío es porque quiero;
mi cariño es un tesoro
que no cambio por dinero.

ni las perlas me seducen,
ni me tientan los diamantes,
no me importa si los lucen
las princesas arrogantes.

cierto es que soy caprichosa
y que tengo gustos raros,
prefiero un lirio, una rosa,
a los joyeles más caros.

mi alma está hecha de fragancias,
es difícil convencerla,
es tan grande su arrogancia
que no cabe en una perla.

un piropo de cariño,
un cantar bajo la luna,
una rosa en mi corpiño
valen más que tu fortuna.

una flor en mis cabellos
y un manojo de jazmines,
son los adornos más bellos
que presiden mis festines.

anda, dile a tu joyero
que se guarde sus joyales,
para adornarme prefiero
el rubí de los claveles.

y no insistas en tu empeño,

que las hijas de granada
son nacidas de un ensueño,
y si quieren...¡es por nada!

ADOLFO VILATTE LAVIGNE publicado por juan maria

GAUCHO

La luna está hecha de melancolía
y el trago ayuda al olvido
mientras con el lucero llega el día.
...truco...flor...y envido...
Sirva pulpero otra copa de vino
...¡son amigos y yo convidado!...
dice un criollo comedido.

Siendo el gaucho
tierno personaje
es como un capullo
del paisaje.

Llorón y conmovido
tiene alma de poeta
de cantor
y de payador dolorido...
y hay cosas que siempre hace
por duro que sea el camino.

En su cabalgar evoca
las trenzas renegridas
de la dulce china
que lo espera
en el rancho de la lejanía.

Le canta con amor verdadero
al sol y a la luna...a las flores...
al hornero y al jilguero.
Todo cuenta para la voz de la guitarra
la luz de las estrellas
y el canto de la cigarra...
la canción del viento pampero

y el entreverado pelaje
que luce su arrogante overo.
Y cuando aparece
con el alba el lucero
recuerda
a su caballo estrellero.

En las mañanas sin brisa
enamorado de la dulzura
beben sus ojos
desde el galope de su montura
...de las margaritas y las nubes
la pureza de su blancura.

No olvida...
teniendo como techo el cielo
viejos amores de cantos y serenatas.
Y como gaucho y poeta
es su desvelo
el recuerdo de la primera china
y su beso
cuando montaba en pelo
porque no eran baratas
las pilchas del apero.

.....

FLOR DE SEVILLA

En las venas,
que riegan la belleza de la pasión,
y en los laberintos del amor,
eras dulzura y sensualidad buena,
...flor de la nostalgia...

En delirio de amores,
entre gitanos y lunas,
brillo tu ardor...
Andaluza garbosa...
En noches bohemias,
con luz y lagrimas
de estremecidas guitarras.

Flor bella...
hija del ensueño de Sevilla.
Halagada por las coplas
y amada por los diestros,
de cintura de mimbre
y cutis de oscuro pétalo.

Vibrando en tu alma
se estremecía
el cante jondo flamenco,
...ay niña...
Que ni hubieras sido...
La Malena,
de Jerez de la Frontera.

Labios de vino fino y de sangre...
Andaluza de renegrada melena.

Ay Santa Margarita de Linares,

con Manuel Rodriguez en el ruedo,
y la veronica y la manoletina,
sobre alas del capote,
en su danza por la arena.

Ay bailaora,
con sangre mora y gitana en tus venas.

En la piel de tu alma,
buscaban el amanecer y el ocaso,
el calor de los rescoldos,
que siempre guardaba,
tu inflamada calidez.

El viento presuroso
con magia de los duendes,
freno su vuelo,
al oír tu lamento de partida.
¡Pero no tuvo tiempo de curar tu cuerpo invadido de muerte!.

Te llevó con su soplo,
volando con tropilla andaluza
de mil pelajes,
por el curvo atajo del cielo.

Golpeando las nubes,
con cascos de vieja estirpe...
y poblando el ambiente
de palo santo,
con castañuelas,
de nervioso lamento.

Que vuelen al paraíso
tus sentimientos,
hermosa sevillana,
junto con las mariposas

de tu sensualidad,
que bien allí han de estar.

Y el infinito haga eterno
tu canto,
...y lo lance a todos los rumbos,
para que brille en el cielo
con el amor entero.

Yo pido desde el mundo,
en que yace tu carne muerta,
que los rayos de tu alma,
a la mía le den luz,
desde la azul inmensidad.

El corazón extraña lo que la soledad evoca.

.....

j.m.

FANTASMA

DULCE FANTASMA

Los fieles ofrecen su oración postrera. Y van los peregrinos monte abajo por el sendero del Montserrat bendecidos por la Virgen Morena.

Están cayendo las sombras en el valle, se enrojece el cielo de Cundinamarca y el copetón irrumpe en la tarde con su bulliciosa canción.

Juan va saliendo de la plaza La Santamaría entre paso dobles, corridos y estridente clarín.

Y de ahí lo llevaron sus pasos al extraño suceso.

Los carteles rojos y brillantes lucen ampulosos de colores con las últimas luces de la tarde. El niño de la Capea, Palomo Linares, y Paco Camino, exhiben en el afiche sus perfiles quebrados.

Las brujas terribles que cuidan de los maleficios a los toreros están atentas a los malos augurios, a los gatos negros, a los curas con sotana y a las mujeres que acechan a los diestros.

Palomo a regalado un toro y es un día de gloria con cuatro vueltas al ruedo, las dos orejas y el rabo y las capelinas de las damas volando al viento como bellas aves de los cielos.

Ajeno a la devoción de los toros, el argentino Juan Andrés llegó por curiosidad a la plaza, y comenzó y siguió en la inercia del momento que era la del vino corrido.

Siga la fiesta brava de los tragos; siga con la bota en la plaza y después en la tasca con más tinto y jamón de la serranía.

Y así siguió para Juan la historia de esta borrachera.

Perdido en la noche entre la confusión de tragos y de bares, lo sorprendió el día sentado en un bar con un extrañísimo personaje de luz y belleza que no le pareció en su borrachera una criatura de este mundo.

La sombra se rasgaba, amanecía, Bogotá despertaba estremecida, cual despierta una amante al otro día.

Era la hora de la Colombia profunda.

Y era la hora de un borracho poeta y de un fantasma romántico.

Hablaron de playas blancas como la nieve, de mares de ocho colores, de tesoros de piratas con perlas para reinas, y de románticos amores con la Luna colgada de las palmeras y de los hipocampos retozando en noche cálida de mar serena.

El cielo ya estaba azul y un alba deslumbrante enjoyaba las nubes vaporosas.

Oscura bogotana... ¡aparición entrañada!... bañada por la primera luz de la mañana parecías la diosa del misterio y del dolor.

Dama extraña y vagabunda, una esperanza en sus ojos y una cabellera de oro reflejando la luz del alba.

Enigmática mujer en el mundo mareado del alcohol.

Entonces entendió que la aparición no tenía peso porque no se apoyaba, se deslizaba, levitaba y

flotaba etérea como un suspiro.

La gravedad no existía, ella era tenue, evanescente.

Podría haberla descrito como a un ángel, o un pensamiento, era una belleza sin sustancia como un holograma.

Era un fantasma de la esencia colombiana que en brazos de bla magia virtuosa flotaba por sobre los ríos caudalosos, por los cafetales, por encima del cristal del Caribe, de las montañas y de los llanos orientales.

Es un fantasma enamorado le decían los ojos del misterio de la noche bogotana. Y se lo repetían los duendes y las hadas y también el grito profundo de su presto corazón.

Y de pronto en un acto de locura o por la lógica del alcohol en un momento se marchó y jamás supo como regresar.

¿Cómo se recuperan los fantasmas del amor cuando se pierden y no se vuelven a encontrar?

El no lo sabía. Pero si sabía que en una madrugada había comenzado a enamorarse de un fantasma rubio con ojos color amanecer.

.....

FANTASMA

DULCE FANTASMA

Los fieles ofrecen su oración postrera. Y van los peregrinos monte abajo por el sendero del Montserrat bendecidos por la Virgen Morena.

Están cayendo las sombras en el valle, se enrojece el cielo de Cundinamarca y el copetón irrumpe en la tarde con su bulliciosa canción.

Juan va saliendo de la plaza La Santamaría entre paso dobles, corridos y estridente clarín.

Y de ahí lo llevaron sus pasos al extraño suceso.

Los carteles rojos y brillantes lucen ampulosos de colores con las últimas luces de la tarde. El niño de la Capea, Palomo Linares, y Paco Camino, exhiben en el afiche sus perfiles quebrados.

Las brujas terribles que cuidan de los maleficios a los toreros están atentas a los malos augurios, a los gatos negros, a los curas con sotana y a las mujeres que acechan a los diestros.

Palomo a regalado un toro y es un día de gloria con cuatro vueltas al ruedo, las dos orejas y el rabo y las capelinas de las damas volando al viento como bellas aves de los cielos.

Ajeno a la devoción de los toros, el argentino Juan Andrés llegó por curiosidad a la plaza, y comenzó y siguió en la inercia del momento que era la del vino corrido.

Siga la fiesta brava de los tragos; siga con la bota en la plaza y después en la tasca con más tinto y jamón de la serranía.

Y así siguió para Juan la historia de esta borrachera.

Perdido en la noche entre la confusión de tragos y de bares, lo sorprendió el día sentado en un bar con un extrañísimo personaje de luz y belleza que no le pareció en su borrachera una criatura de este mundo.

La sombra se rasgaba, amanecía, Bogotá despertaba estremecida, cual despierta una amante al otro día.

Era la hora de la Colombia profunda.

Y era la hora de un borracho poeta y de un fantasma romántico.

Hablaron de playas blancas como la nieve, de mares de ocho colores, de tesoros de piratas con perlas para reinas, y de románticos amores con la Luna colgada de las palmeras y de los hipocampos retozando en noche cálida de mar serena.

El cielo ya estaba azul y un alba deslumbrante enjoyaba las nubes vaporosas.

Oscura bogotana... ¡aparición entrañada!... bañada por la primera luz de la mañana parecías la diosa del misterio y del dolor.

Dama extraña y vagabunda, una esperanza en sus ojos y una cabellera de oro reflejando la luz del alba.

Enigmática mujer en el mundo mareado del alcohol.

Entonces entendió que la aparición no tenía peso porque no se apoyaba, se deslizaba, levitaba y

flotaba etérea como un suspiro.

La gravedad no existía, ella era tenue, evanescente.

Podría haberla descrito como a un ángel, o un pensamiento, era una belleza sin sustancia como un holograma.

Era un fantasma de la esencia colombiana que en brazos de bla magia virtuosa flotaba por sobre los ríos caudalosos, por los cafetales, por encima del cristal del Caribe, de las montañas y de los llanos orientales.

Es un fantasma enamorado le decían los ojos del misterio de la noche bogotana. Y se lo repetían los duendes y las hadas y también el grito profundo de su presto corazón.

Y de pronto en un acto de locura o por la lógica del alcohol en un momento se marchó y jamás supo como regresar.

¿Cómo se recuperan los fantasmas del amor cuando se pierden y no se vuelven a encontrar?

El no lo sabía. Pero si sabía que en una madrugada había comenzado a enamorarse de un fantasma rubio con ojos color amanecer.

.....

ETERNIDAD

ETERNIDAD

»

Asoma la eternidad mineral
y medra en el ocaso
un cardumen de ojos
como luciérnagas violetas.

Muchachas inquietas
como golondrinas
y grillos sonoros
de voz de cristal.

Se entona el color
con la tarde milenaria
y con pinceles antiguos
va coloreando
con tonos de un zodiaco
fantástico
el rumbo del sol que se va.

El cielo luce vestido
tan rojo como la pasión
y la noche se pone espesa
como la sangre negra
de la soledad estelar.

Se fue el canto del pájaro
la Luna no ceja
en su silencio de metal
y acompaña mi anochecer

la indiferente eternidad.

Escriben canciones
misteriosas en el Cielo
las estrellas
al llegar.

Y en las praderas
las escriben los colores
cuando los rayos
se reflejan antes de partir.

Y yo porque me quedo
bajo el álamo
preguntando
por la eternidad.

¡Si nadie ha de responderme!
¡Y yo lo sé!

.....

ESTE TANGO

CHE TANGO

Con la voz ronca y afligida,
le cantaste a las penurias,
y a la mina compungida.
Ya tenes el alma
cansada y aburrida.

Te duelen...
los fantasmas con sus palideces,
de San Telmo y de Retiro,
de Santa Fé y de Corrientes.

Ahora está triste Bachín...
extrañas al Polaco y a Homero,
y vaya saber donde está,
la nariz de Discepolín.

Viejo tango del bodegón,
de la toalla y del burdel,
de Pichuco y del bandoneon,
de la solterona y de Gardel.

De nacimiento te viene,
ese afán que no se detiene,
de vagar por el asfalto,
que antes fue fango,
y que fue tu cuna viejo tango.

Tu alma moribunda siente desgarrones
de lagrimas derramadas.
Fuiste consuelo
de compadritos bravos,

que en tus brazos lloraron.
Y por las noches te silbaron
los malevos por las calles.

Llegaste sin permiso
como el destino,
y te vas sin despedirte,
como una lagrima,
que se seca y ya no ha de volver.

.....

ESTALLIDO

La lumbre del erótico estampido final
en su cósmico brillar
enciende al universo entero
y lo hace en pedazos estallar.
Y en un orgasmo universal
mas inconcebible que la eternidad
explota la libido total
sepultando a Dios y a Satanás.

.....

ESTALLIDO

Bailan su eterno ritual
de disipadas danzas,
adorando a Eros,
las bellas señoras,
entre sabanas etéreas
de nubes y de flores,
que convocan al éxtasis,
pleno de ardor.

El búho de enigmático mirar
contempla inmóvil,
a las ardientes damas
que acompañan,
con el veloz cimbrear
de sus caderas,
al roce sin pausa
de ligeras lenguas,
que acarician sin sosiego,
con vehemencia y sin parar.

Son mujeres,
como pétalos de flores,
que vagan en el monte,
danzando y retozando,
con los sátiros ardientes del bosque,
amigos de las ninfas de los ríos.

Buscan la ensoñación,
de placeres nuevos
bajo las estrellas,
en las noches de verano,
que con sus paisajes de Luna,
iluminan a las almas,

cuando vuelan,
en voluptuosas veladas,
de ritmo y de ardor.

Y bajo la bóveda celestial,
elevan al infinito,
suspiros, besos y gemidos,
para qué lleguen a una estrella,
y los dibuje el joven Eros
en alguna constelación,
para su eterno contemplar.

Que escapen
esos felices gritos,
con su pasión y su fuego,
acompañando
a la expansión universal.

Se avivan las chispas del cielo,
reflejadas,
en ágiles aguas que corren.
Y los zorzales cantan,
arpegios jamas oídos.

Inspiradas paletas,
pintan en el cielo,
dibujando versos,
de enardecido color.

Y un erótico estallido final,
en su cósmico brillar,
enciende al universo entero.
y lo hace en pedazos estallar.

.....
juan maria

Lee todo en: Poema EROS, de juan maria, en Poemas del Alma
<http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-245141#ixzz4lgggobG8>

EROS

Bailan su eterno ritual
de disipadas danzas,
adorando a Eros,
las bellas señoras,
entre sabanas etéreas
de nubes y de flores,
que convocan al éxtasis,
pleno de ardor.

El búho de enigmático mirar
contempla inmóvil,
a las ardientes damas
que acompañan,
con el veloz cimbrear
de sus caderas,
al roce sin pausa
de ligeras lenguas,
que acarician sin sosiego,
con vehemencia y sin parar.

Son mujeres,
como pétalos de flores,
que vagan en el monte,
danzando y retozando,
con los sátiros ardientes del bosque,
amigos de las ninfas de los ríos.

Buscan la ensoñación,
de placeres nuevos
bajo las estrellas,
en las noches de verano,
que con sus paisajes de Luna,
iluminan a las almas,

cuando vuelan,
en voluptuosas veladas,
de ritmo y de ardor.

Y bajo la bóveda celestial,
elevan al infinito,
suspiros, besos y gemidos,
para qué lleguen a una estrella,
y los dibuje el joven Eros
en alguna constelación,
para su eterno contemplar.

Que escapen
esos felices gritos,
con su pasión y su fuego,
acompañando
a la expansión universal.

Se avivan las chispas del cielo,
reflejadas,
en ágiles aguas que corren.
Y los zorzales cantan,
arpegios jamas oídos.

Inspiradas paletas,
pintan en el cielo,
dibujando versos,
de enardecido color.

Y un erótico estallido final,
en su cósmico brillar,
enciende al universo entero.
y lo hace en pedazos estallar.

.....

.

ENTRE CONDORES...

Ensimismado en su silencio
No repara el capitàn,
En ventiscas ni nevadas.
No lo emocionan los viejos recuerdos
Ni la evocaciòn de glorias pasadas.
No oye el grito del còndor que lo llama.
No lo exalta el canto sin tiempo
Del alma de la roca...
Que entre picos y quebradas,
Pone luz en lo que besa,
Acariciando esa grandeza,
Con el manto de la nada.
Y aunque el presente ya es gloria,
Mirando hacia delante,
Busca mas historia
Su alma soñadora.
Algo grande y encendido
En su corazòn se agita...
Y es que en todas sus fibras de patriota,
La liberaciòn de los pueblos de Amèrica palpita;
Y la opresiòn del realista su ansiedad irrita.

Mientras el còndor de Andrade,
Sediento de gloria se excita
Y batiendo las alas, se mueve, saluda y grita...

Juramentados y leales...
Entonando cantos a la patria liberada
Cabalgan tozudos esos jinetes;
Montados en lobunos, overos y gateados.
Golosos de libertad con ese jefe querido van...
Son blancos, negros y mulatos,
Los que disputan gloria a la grandeza.
¡Son las huestes inmortales que al godo doblegaron!

Paso a paso los llevan esos caballitos criollos
Que trepando los Andes...¡al bronce van!
Con el andar, el aliento y el instinto...
Si...¡asi!...como lo cantó Roldàn.

Y cuando en la inmensidad que agobia,
Se derrama el silencio en esa región,
Un grito es para aquellos hombres religiòn;
Si ese grito es...¡victoria o muerte!...del Libertador.

jUAN MARIA

EL VIAJERO

Mil y una eternidades

Soy un naufrago le dijo el desconocido al profesor.

--Y que hace entonces por acá?, respondió el catedrático.

--Estamos a 1000 kms. del mar, agregó.

--Es que no soy un marino. Usted es capaz de concebirlo, aunque no lo crea.

--Estoy perdido en el tiempo, soy un naufrago temporal, y es necesario que sepan la época y el momento exacto donde estoy para que puedan rescatarme.

.....
El profesor, era un estudioso de la física relativista y se entusiasmó en la charla con el desconocido.

Por razones que no entendió el maestro, el forastero estaba perdido en el espacio-tiempo sin posibilidad de regresar a su época si no era rescatado por los suyos.

La gente de mi mundo necesita saber donde me encuentro; y cuentan con la tecnología adecuada para llevarme de vuelta, comentó.

El viajero dijo llamarse Adán y explicó al profesor que era indispensable no mezclar las líneas temporales para no producir consecuencias incontrolables en el destino de la humanidad. Por eso era de una urgente necesidad tempo-espacial, volver a su tiempo y debía ser rescatado.

--Puedo hablar con toda franqueza con usted porque aunque algo se le ocurriera declarar siguió,

-- ¿Quién podría tomarlo en serio?. ¿Quién podría creerle?.

Y Adán comentó al profesor que en el futuro que vivía no había noticia de que un científico del siglo veintiuno hiciera cualquier tipo de declaración sobre el tema que tratamos.

La garantía de silencio estaba en la total imposibilidad de que pudiera ser violado por el impedimento insalvable de que no fuera considerado un disparate.

La ciencia-ficción del siglo veinte fue un notable acostumbramiento de las mentes de la gente a la ficción que estaba preparando a la cultura a concebir lo que en un futuro podría ser ciencia.

Tantos han leído "El fin de la eternidad" de Isaac Asimov, o los muchos otros títulos de la época de oro de la fantaciencia.

Aunque una cultura determinada, no por eso lo crea, el acostumbamiento por la reiteración de películas, series, novelas y cuentos es la mejor manera de que las cosas sean aceptadas en forma natural por la opinión común.

El profesor con todas sus dudas de científico estaba comprendiendo al "hombre del futuro" y supo que necesitaba algo de él.

El forastero explicó que necesitaba ciertos datos secretos del reservorio de energía de los Estados Unidos que ya había obtenido de China, Rusia y otros países europeos y que por razones obvias no podía divulgarlas en la tierra en este momento.

También comentó al profesor que la evolución humana había tenido enormes avances en los cambios mentales de los hombres; y que la gente de su época, como él, tenían poderes telekineticos.

El pedía esos datos secretos sobre las centrales nucleares porque era necesario producir un hecho que de ninguna manera estaba al alcance de la ciencia humana de la actualidad del profesor.

Con sus poderes crearía las condiciones para que ocurriera un "parpadeo" mundial en todos los grandes centros de energía que pasaría desapercibido para la ciencia afin al profesor. Pero que sería captado muy fácilmente por los científicos de su época futura y podrían rescatarlo.

.....
El profesor vio por última vez al nauta-tiempo cuando se produjo una vibración, un resplandor y Adán desapareció en la eternidad.

EL PIRATA Y LA SIRENITA

EL PIRATA Y LA SIRENITA

(cuentito infantil)

Navegaba de perfil y sin rumbo fijo, con agua calma o con mar difícil, un bizarro pirata enamorado de la Luna.

Por fuera asustaba pero tenía el alma de plata y su corazón todo lo daba.

Se paseaba por la cubierta con el catalejo y no observaba las galaxias porque no conocía su existencia y de todas maneras el instrumento no alcanzaba, pero si miraba a las muchachas cuando se acercaba a las playas y a las sirenas cuando tomaban el Sol en la isla que habitaban.

El casco de su barco estaba hecho de roble con toneles de vino noble, que conservando su regio aroma perfumaban desde la popa hasta la proa.

Las velas de su bajel eran de papel y el era cocinero y era timonel. Resolvía sobre los rumbos, miraba la brújula y se enfrentaba a los vientos.

Y era más valiente que el pirata de Espronceda

Con una escoba de peces barría la cubierta cien veces, desde el alba hasta el anochecer. Y le ocupaba tiempo el cuidado del velamen que con la lluvia se empapaba y con el viento se rasgaba. Tenía su barco dos cañones por banda de porcelana de la China que eran ornamento tanto de babor como de estribor. Y por frágiles y bellos no disparaban pólvora los cañones aquellos, sino por el contrario los lustraba el pirata a diario con seda estampada, como la que lucen las bellas damas italianas.

Llevaba el aventurero una barba desgreñada que era pelirroja y entrecana. Un ojo era de esmeralda y tenía un diente de rubí y otro de diamante.

Portaba espada de juncos con puño de cristal y siempre supo enfrentar hasta al más fiero vendaval.

Donde le faltaba la mano se veía un garfio de oro bien lustrado que tenía la punta engarzada con una perla que encantaba.

Calzaba bota en una pierna con la suela agujereada y la otra se apoyaba en una pata de madera colorada.

Acariciaba su piel el aura que empujaba su bajel y buscaba afanoso mirando hacia la Luna un beso ardoroso.

Era apasionado este pirata y habiéndolo llamado una sirena con su canto claro de ella quedó prendado olvidando que estaba enamorado, y aquella se lo llevó raptado al fondo del mar.

Pero la Luna celosa conociendo historias de barcos que se estrellaban en las rocas filosas extendió sus brazos de nácar brillante y rescatando al bucanero inconstante de la perversa sirena, devolvió al pirata a su nave. Y queriendo complacer al navegante le regalo velas de seda fina para que cambiara las de papel y le dio alfombras de Persia para que adornara su bajel.

A pesar de la atenta mirada lunar una sirenita muy bonita que renegaba de la maldad de las demás sirenas y que sonreía y se sonrojaba se acercó al pirata y acariciándole la barba hirsuta le dio un beso de amor dejándolo enamorado para siempre al intrépido aventurero del mar.

Desde entonces jamás se separaron y vivieron juntos esa aventura enamorada, el pirata que tenía una pata de madera colorada y la sirenita que reía y se ruborizaba.

Ambos emprendieron el viaje sin fin a la mítica región de Trapalanda y en esa eterna luna de miel no comieron perdices porque no encontraron pero fueron muy felices.

Colorin...colorado...

.....
ADOLFO

EL NAUFRAGO Y LA RATA

EL NAUFRAGO Y LA RATA

La noche estaba muy quieta y la lisa monotonía del agua negra recibía los primeros reflejos del amanecer.

Volaban las gaviotas con aburrida pereza, casi inmóviles y casi invisibles en el cielo sin nubes que esperaba al Sol tropical.

Un bote de rescate navegando sin mapa, sin brújula y sin destino, traía a bordo dos náufragos de "La Isabel".

Una violenta y fugaz tempestad, que llegó rápido y furiosa, destrozó a la barca y se fue por los pliegues del viento, enviando a la goleta al fondo del mar.

Jamás vería Sol, ni estrella, ni crepúsculo...Ni sentiría brisa o tempestad la balandra "La Isabel".

La embarcación hundida enfrente la furia de la tormenta, pero su época mejor ya no era actual; y cuando cesó la bravura de la borrasca antillana, la balandra había naufragado.

Con la orgullosa dignidad de una vieja dama victoriana, suspiro por última vez, y se fue para no volver, a la profundidad del mar.

Un náufrago quedó en la popa y el otro en la proa de la chalupa salvavidas, que era un pequeño punto en la inmensidad.

El marinero Juan Yañez estaba pensativo y de cara al rumbo, sentado en el bote, mientras sus temblores disminuían y se alejaba el comienzo del pánico.

El náufrago era autofóbico(1), y cuando supo que una rata se había salvado, como él, recuperó la serenidad. Estaba acompañado.

(1)Se define como un persistente, anormal e injustificado miedo a estar solo.

Yañez, como hombre navegante, odiaba a las ratas, pero en esta circunstancia la necesitaba y haría todo lo posible para no perderla. Con ella tenía compañía.

Desde los albores de los tiempos, el miedo a estar solo ha venido siempre con los hombres.

Somos seres sociales, pero cuando la necesidad de "otro" se torna en compulsión dramática, la falta de él, puede ser causa de una fobia que conduce a un pánico atroz y paralizante.

El marinero miraba a la rata, pensaba en ella, y la posibilidad de no tenerla lo conducía al paroxismo del pavor, sabiendo de sus consecuencias. Juan Yañez, entre incertidumbre y miedo, vislumbro un extraño sentimiento de confuso cariño por la rata.

El animal no era de su especie, pero servía a su interés y esa era la medida de sus acciones.

La rata asimismo miraba al hombre y en lo que podía, que no era mucho, también pensaba.

Estaba consternada, desorientada...Muchos miles de siglos de evolución le informaban en los genes de su código que el hombre no era su amigo.

No lo concebía, no lo razonaba, pero el instinto se lo decía...El hombre actuaba muy extraño...Le ofrecía alimentos y no la agredía.

La rata no conocía la palabra autofobia ni ninguna otra palabra.

Pero desde los más profundos pliegues en las capas más hondas de su cerebro por primitivas, que lo fueron de peces y reptiles, sus ancestros, antes que la rata fuera rata, se le informaba que la conducta del hombre era extraña...El animal estaba intranquilo, confundido.

Por esas latitudes susurraban bajo el Sol caribeño, los viejos fantasmas de corsarios y piratas, de carabelas y de legendarios tesoros. Y por las noches antillanas rielaban y vagaban entre Duendes y etéreas Hadas las ánimas nostálgicas de los viejos capitanes.

Cuando el barco de rescate los encontró en la soledad del mar por donde los náufragos bogaban, la realidad hizo lo más natural.

El "pacto" entre hombre y rata se rompió más pronto de lo que había surgido.

Si bien la palabra Ratten(ratas) está asociada a Raten, deudas y plazos, eso no inquietaba al marino y se ha hablado de las pintorescas disquiciones sexuales de Freud sobre la cuestión.

Juan Yañez tenía deudas, pero prescritas en su memoria y de Sigmund Freud nada sabía.

El marino sintió el odio de siempre y el desasosiego finalizó en la rata.

Y el mundo siguió andando.

EL HOMBRE CUANTICO

EL PROFESOR LUE. (El hombre cuántico)

Los rayos de la maquina lo cruzaron a pleno; de piel a piel y de cabeza a los pies.

Jamás habían previsto los físicos las fantásticas cualidades del espacio y de la materia; eran tan extrañas que la imaginación las asimilaba a la magia.

Eran humanos y como hombres procedían. Continuaron a pesar de los alarmantes fenómenos que se sucedían. Era lógico... ningún científico cejaría en su labor, frente a las maravillas del Cosmos, hasta ahora inentendibles para la física clásica, sobre existencia y espacio, que estaban contemplando.

Según especulaciones sobre lo que sucedía tendría que comenzar a encogerse, el profesor accidentado, y continuar de esa forma hasta el infinito.

Tal eran las fantásticas sorpresas que se iban sucediendo ante sus mentes incrédulas... Tal era el desconcierto...

...Poca cosa eran la revolución copernicana, darwiniana o einsteniana, ante esta tremenda conmoción gnoseológica que estaba estallando...

El profesor Lúe se encogería, de acuerdo a una plausible sospecha teórica y las ecuaciones decían que hasta el infinito.

Los hombres tomaban conciencia de que el universo provinciano de Newton, Galileo, Einstein y muchos otros había quedado únicamente para la Enciclopedia.

Nada tenía el cosmos en lo más profundo de su esencia, de lo que ellos habían imaginado.

Y la máquina que manipulaban había superado en mucho las más desenfrenadas expectativas que jamás había concebido la imaginación en la mente humana y que desentrañaba, parecía, las últimas verdades.

Emprendió, Lue, con las primeras precauciones para mitigar las desgracias de su terrible y muy curioso destino.

Sabía que no podía contar con el mundo exterior; entre sus colegas hubiera sido un cobayo como jamás lo hubo en ningún laboratorio.

Estuvo con sus colegas y también en su casa en la angustiada forma de una despedida, pero después ya jamás regreso; arrendó un pequeño departamento, pagando el precio por adelantado y suponiendo que cuando se iniciara una investigación sobre su paradero ya no estaría allí. Vaya saber en qué remota dimensión se encontraría achicándose... Pensaba el profesor.

Se llevó el gato de su casa sabiendo que podía llegar a ser peligroso en poco tiempo. Por ahora lo prefirió a ratas y ratones.

En una semana había disminuido su talla en 10 cm. y le resultaba insoportable exhibirse ante la gente en esas condiciones.

Era extraño, porque por otra parte, se sentía sin ansiedad y sin angustia; tal vez a su conducta la ordenaba su mente metódica de científico, que privilegiaba su profunda curiosidad.

De lo primero que se ocupó fue de alimentos y medicamentos.

Sus abstrusas meditaciones abstractas de física profunda lo subyugaban y estaba anonadado y estupefacto por las últimas e inesperadas revelaciones sobre pasado y futuro, colores y dimensiones de tiempo y espacio, incertidumbre y eternidad.

Llevando una estricta observación de los tiempos de encogimiento pudo observar una progresión geométrica en su ritmo.

En este momento media 1,20 de estatura. Y el fenómeno se aceleraba.

Pensó también en el agua.

En un almacén de recipientes se hizo de envases que disminuían en su tamaño gradualmente.

Asombrado más por la tremenda sorpresa gnoseológica y su curiosidad de científico, cavilaba sobre el poder no previsto del ingenio cuántico, de la máquina cibernética que estaba contemplándolo cuando lo bañaron los rayos.

Aunque hubiera sido una notable información para su equipo científico, de nada le serviría en su situación saber cuánto mediría en días posteriores; pero de igual manera colocó un centímetro con chinchas en la madera de un placard.

Ahora estaba midiendo un metro.

Cuando el gato volcó los recipientes de agua en uno de sus correteos tras un bollo de papel, pensó de inmediato en otra solución.

Necesitaba una cánula de goma para enchufarla a un apéndice muy angosto adherido a la canilla para que fuera derramando agua lentamente en los contenedores cada vez más pequeños, que facilitarían su manipulación aun para un ser diminuto.

Entonces emprendió la última aventura al mundo exterior; en la ferretería lo miraron como se mira a un enano, pero nada más. Y trajo todo lo necesario para su acueducto además de un periódico; evidentemente, como lo había imaginado no aparecía noticia alguna.

Los científicos ocultaban la peligrosa catástrofe sucedida, en protección de sus experimentaciones. Así se evitaba la manipulación política y la intervención federal. La ansiedad y la curiosidad superaba la responsabilidad. A su familia, seguramente no fue difícil distraerla.

En cuanto llegó al departamento, se cuidó de cerrar con llave previendo que sería la última oportunidad en que saldría a la calle; e inmediatamente se puso en la industria de solucionar el tema del agua.

Cuando terminó el acueducto que descendía de la canilla en la pileta de la cocina, el hombre media ochenta centímetros.

Al llegar la tubería al piso descargaba algunas gotas por minuto en un vaso que podría ser un dedal o un receptáculo menor; era muy previsor e inexcusablemente pronto necesitaría del agua del aparato. Por más pequeño que fuera a ser, tendría sed

...Setenta...Sesenta...Cincuenta centímetros.

El gato apoyó las patas en su pecho y lo tumbó de espaldas, pero como jugando, sin sacar las uñas. Lo olfateó, lo lamio y se retiró. El animal estaba desconcertado.

Al final durmió y cuando despertó se paró al lado del centímetro clavado a la puerta del placard.

...Cuarenta centímetros.

Abrió todos los paquetes de "Gatti" y derramo su contenido por el piso...Le costó un pequeño esfuerzo, pero pudo abrir la puerta subido a la escalera traída desde el principio, de la juguetería de muñecas.

Ya no tenía sentido temer la entrada de gente y dejó una hendidura para que el gato pudiera salir.

Pero finalmente el minino tuvo que sucumbir. Jugaba con él como si fuera una pelota. Con los golpes juguetones la pasó mal y tuvo un desmayo.

Con mucho esfuerzo abrió una lata de sardinas con un pequeño clavo como palanca; y con la estricnina, que había traído para el mismo por las dudas, el gato se devoró golosamente el pescado. Al rato el felino vomitó y se murió.

Con veinte centímetros la perspectiva del entorno era fantástica; estaba rodeado de construcciones enormes, apabullantes paredones y farallones, que hubiera desconocido de no recordarlas desde su talla normal.

Lo atormentaba el estrepito de la pequeña radio sonando en el suelo y que hacía un tiempo no contaba con la fuerza para poderla apagar. Al fin con algo de esfuerzo pudo bajar el volumen.

Estaba encendida por su interés en las noticias del accidente.

Y presumió que la dilación de sus colegas para hacer pública su tragedia podría señalar la ocurrencia de otros hechos que no deseaban divulgar y que él no imaginaba.

Es bien sabido que el grosor de una cuerda no es proporcional a su resistencia.

Así si se achica lo suficiente un jamón colgado y la cuerda de la que cuelga, en algún momento el jamón caerá.

Eso ocurría en piernas y brazos del profesor cuando apareció la rata. Su talla era de diez centímetros.

Entre todas las cosas imaginadas en largas horas de soledad no faltó el encuentro con variadas alimañas en las que jamás había reparado, pero ahora se volvían monstruos dada su pequeñísima altura y la escasa resistencia de dedos, brazos y piernas.

El animal se acercó con prudencia pero con decisión y enfrentó al profesor Lúe, a la rata, con aguja muy pequeña asida con esfuerzo por el ojo.

A los manotazos del animal los sentía como golpes violentos, pero esta vez la buena onda estuvo de su parte y la aguja penetró en el ojo del atacante.

En esos momentos realmente la suerte lo acompañaba, porque pasados unos momentos la aguja penetró el segundo ojo del gran ratón, que huyó chillando.

Con cinco centímetros de estatura en un cuerpo humano, era imposible que el cerebro funcionara, o lo hicieran los ojos y oídos.

Pero extrañamente conservaba la conciencia, veía y oía.

Cuando midió un milímetro ya había perdido toda referencia para saberlo; las dimensiones del centímetro clavado al placard, el placard y todo el interior del departamento estaban fuera de cualquier posibilidad de ubicuidad.

Y más pequeño aun que una milésima de milímetro, y que una millonésima, y mucho más aun...

El hombre cuántico, sin frío, sin calor, sin sensaciones físicas se iba precipitando vertiginosamente

hacia la eternidad.

Percibía sin ojos, sentía sin oídos, pensaba sin cerebro y con un ímpetu misterioso era arrojado a extrañas concavidades, oquedades, rectas sin fin y convexidades fuera del espacio.

Pasaron moléculas, átomos, protones, electrones con incertidumbre y partículas inimaginablemente más pequeñas.

Y colores que no conocía y sonidos que no concebía.

Y en un Aleph colosal vio el pasado, vio el futuro, vio el transfinito. Todo fue luz, todo fue entendimiento y todo estuvo fuera de la más audaz de las imaginaciones.

.....

EL HIJO

En el cálido estío bailan los remolinos por los caminos y en ángulo al Sol severo una moza protege al niño con su sombrero blanco, porque ese hijo es todo su desvelo.

Los rayos de rota lumbre crean extrañas figuras, en tanto su luz reverbera en lo que abraza y su brillo danza en el aire como fantásticos espejismos ondulantes.

En el ardor de la tarde pampera, a la vera del arroyo que pasa, hay un niño pequeño en brazos de una mujer pálida de capelina blanca. .

La siesta con su silencio cálido y sereno pone de holganza al hornero, y se callan el zorzal y el jilguero.

Una brisa de sombras bate su frescura sobre la resolana, y no sonríen los labios de la dama buena, porque ya no siente su hijo, el aura nueva.

Se va apagando el verdor de la tarde y la madre contempla rezando el rostro inocente del niño, entre eucaliptos y aromos del monte.

La madre abanica el sombrero blanco sobre la brisa quieta, para que se mueva en derredor de las mejillas del hijo en paz.

Cuando la noche recibe a las estrellas hay en la penumbra una mujer con un niño en el pecho...

...Esta llorando a su hijo muerto...

¿Te acuerdas viajero de la vida, de los tiempos de tu madre?...

.....
.....

EL FUEGO

Kubi era un Homo Erectus de un lugar que todavía no era Africa porque Africa aun no existia. Pero el no lo sabia y faltaban un poco menos de dos millones de años para que lo supiera. Y tampoco sabia que para sus descendientes mas lejanos existió hace un millón y medio de años, porque el vivia su presente y el tema del tiempo no lo desvelaba y poco lo entendia. Y a su descendencia no la concebía.

Kubi observaba muy de lejos el gran fuego que habia comenzado hacia muchos soles y no se extinguía.

Lo miraba con el mismo terror y asombro que lo miraban todos los animales. Pero con mucha mayor curiosidad que cualquiera de ellos.

La visión del fuego le producía espasmos y un sentir muy hondo. Enfrento el homínido sus temblores con vergüenza. Y sintió algo que jamás había sentido.

Tuvo deseos de dominar el fuego, asirlo, controlarlo, quería ser el primero en tener a Dios. Nunca lo supo, pero era el primer sacerdote del mundo.

Cada vez que pensaba en el fuego se sonrojaba, sus músculos se tensaban, sus pómulos se elevaban, su respiración era un viento y sus ojos brillaban.

Quería una cosa inasible, llena de fuerza. Pero el se habia propuesto conquistarlo para mostrarselo a los suyos.

El Homo Erectus se dispuso aprovechar de la oportunidad.

En un momento irrepitible, único, corrió hacia el borde de las llamas que lo horrorizaban y con una piedra concava extrajo las brasas sagradas para tenerlas entre las rocas porque caverna todavía no tenia.

Quedo el homínido toda la noche alimentado el fuego. Nunca lo supo pero era el primer politico del mundo.

La noche entera estuvo al calor de las llamas. El homínido no se movía y el fuego estaba domesticado.

Los de la tribu miraban inmóviles. Quien habia dispuesto la inmovilidad? Era Dios, era el miedo?

Cuando aparecio el Sol la historia de la humanidad había cambiado. Flotan en primitivos rituales de muerte las llamas de las teas en las noches serenas. Solo se retiran los pequeños y ancestrales aprendices de brujos con el canto del pájaro. ...¡llega el Sol!...

.....

EL FLACO GONZALES

¡PENAL!

Jamás había errado un penal. Ya estaba en ese mundo cuasi sagrado de los elegidos para la eternidad y la veneración.

El flaco González era una leyenda.

La leyenda corresponde a la más arraigada evocación de un pueblo y por eso pertenece al folklore.

En este caso la evocación era patrimonio de la hinchada de Villa Esencia, que participaba en el torneo de la B.

Y la adoración legendaria residía en la notable contundencia para los penales de Emérito González.

Cuando se cobraba un penal a favor el grupo entraba en un estado de profundo y misterioso recogimiento que lo transportaba al universo iniciático y hermético de su mesías, vedado para todos los demás mortales. Y el flaco González era ese mesías que venía con sus propias redenciones.

Los penales eran lo más esperado por la gente de Villa Esencia. El flaco enfrentaba al arquero como lo haría un domador en el circo con un zafio león. Pero sin látigo. Más canchero y con los brazos en jarra.

Se detenía unos instantes frente a la pelota como un penitente ante su Dios.

Ensimismado, abstraído, como un creyente espiritista frente a la inminencia del más allá.

Miraba la pelota como Newton a la manzana, reconcentrado como Hamlet ante la perpetua duda, o como el propio Einstein sumergido en el torbellino de las ecuaciones que metodizaban las abstrusas dimensiones del Universo.

El único que lo tenía bien calado al flaco era el viejito utilero.

A este muchacho jamás se le ha caído una idea, pensaba, y cuando pateaba tiene más culo que cabeza.

González no era de pie delicado; simplemente pateaba los penales haciendo como que miraba y hasta ahora invariablemente la pelota se había metido.

A veces a la izquierda, a veces a la derecha, un poco más abajo o un poco más alto, pero siempre adentro.

En derredor del número seis se había formado una aureola de inexorable infalibilidad.

Y el marcador izquierdo se había hecho un creyente ferviente de su propio mito.

Algo divino manejaba los hilos de la realidad y el flaco pateaba con displicencia porque de todas maneras iba a entrar.

Así se lo indicaba la intuición, su supersticiosa mentalidad y todos los mensajes que recibía de su entorno que lo endiosaba.

Estaba absorto y maravillado por los delirios de su propia fantasía y por las manifestaciones de adoración de sus adeptos.

En los mitos por lo general hay un personaje principal y muy importante que sostiene la historia.

Y qué personaje más importante que el marcador izquierdo de Villa Esencia, con todas las

ceremonias de adoración y de encendido de velas para el número seis.

¡Al fin llegó el día!. El partido decisivo para el ascenso.

Menudeaban parrillas y asadores.

Viudas, casadas y solteras venían con cestos cubiertos con servilletas blancas y de colores que traían pasteles, mates y botellas.

Los barriletes con flecos exhibían los colores de Villa Esencia y se mostraban banderines y gorros con inocultable optimismo.

En las remeras latían como palomas prisioneras los pechos turgentes de las muchachas desde donde se lucía con indulgencia la sonrisa del flaco Gonzalez.

¡Ya empezaba el partido!

Era el último y definía el ascenso a primera A.

El primer tiempo no fue bueno para los ansiosos, 0-0.

Aunque todos lo sabían, el técnico volvió a insistir en el vestuario. Necesitamos ganar, dijo, el empate de nada nos sirve.

Segundo tiempo. 10 minutos.

...20, 30, la hora pasaba. 44 del segundo tiempo.

El juez da la pitada. El brazo señala el área.

¡Penal! Para nosotros.

¡Que lo patee el flaco!

Una sonrisa más que suficiente iluminaba la expresión de Emérito González.

El seis comenzó a caminar displicente y con lentitud hacia la pelota para definir.

„,los diablos, el acaso, la suerte, o vaya saber qué designio supra-humano, tiraron la pelota por arriba del travesaño...

¡ Lo erré! ¡Carajo!, La tiro al bulto y siempre entra.

Esta vez para que se me habrá ocurrido pensarlo.

El viejito utilero miraba cruzado de brazos y pensó.

¡Sin culo y sin cabeza la leyenda se acabó!

.....

EL FLACO GONZALES

¡PENAL!

Jamás había errado un penal. Ya estaba en ese mundo cuasi sagrado de los elegidos para la eternidad y la veneración.

El flaco González era una leyenda.

La leyenda corresponde a la más arraigada evocación de un pueblo y por eso pertenece al folklore.

En este caso la evocación era patrimonio de la hinchada de Villa Esencia, que participaba en el torneo de la B.

Y la adoración legendaria residía en la notable contundencia para los penales de Emérito González.

Cuando se cobraba un penal a favor el grupo entraba en un estado de profundo y misterioso recogimiento que lo transportaba al universo iniciático y hermético de su mesías, vedado para todos los demás mortales. Y el flaco González era ese mesías que venía con sus propias redenciones.

Los penales eran lo más esperado por la gente de Villa Esencia. El flaco enfrentaba al arquero como lo haría un domador en el circo con un zafio león. Pero sin látigo. Más canchero y con los brazos en jarra.

Se detenía unos instantes frente a la pelota como un penitente ante su Dios.

Ensimismado, abstraído, como un creyente espiritista frente a la inminencia del más allá.

Miraba la pelota como Newton a la manzana, reconcentrado como Hamlet ante la perpetua duda, o como el propio Einstein sumergido en el torbellino de las ecuaciones que metodizaban las abstrusas dimensiones del Universo.

El único que lo tenía bien calado al flaco era el viejito utilero.

A este muchacho jamás se le ha caído una idea, pensaba, y cuando pateaba tiene más culo que cabeza.

González no era de pie delicado; simplemente pateaba los penales haciendo como que miraba y hasta ahora invariablemente la pelota se había metido.

A veces a la izquierda, a veces a la derecha, un poco más abajo o un poco más alto, pero siempre adentro.

En derredor del número seis se había formado una aureola de inexorable infalibilidad.

Y el marcador izquierdo se había hecho un creyente ferviente de su propio mito.

Algo divino manejaba los hilos de la realidad y el flaco pateaba con displicencia porque de todas maneras iba a entrar.

Así se lo indicaba la intuición, su supersticiosa mentalidad y todos los mensajes que recibía de su entorno que lo endiosaba.

Estaba absorto y maravillado por los delirios de su propia fantasía y por las manifestaciones de adoración de sus adeptos.

En los mitos por lo general hay un personaje principal y muy importante que sostiene la historia.

Y qué personaje más importante que el marcador izquierdo de Villa Esencia, con todas las

ceremonias de adoración y de encendido de velas para el número seis.

¡Al fin llegó el día!. El partido decisivo para el ascenso.

Menudeaban parrillas y asadores.

Viudas, casadas y solteras venían con cestos cubiertos con servilletas blancas y de colores que traían pasteles, mates y botellas.

Los barriletes con flecos exhibían los colores de Villa Esencia y se mostraban banderines y gorros con inocultable optimismo.

En las remeras latían como palomas prisioneras los pechos turgentes de las muchachas desde donde se lucía con indulgencia la sonrisa del flaco Gonzalez.

¡Ya empezaba el partido!

Era el último y definía el ascenso a primera A.

El primer tiempo no fue bueno para los ansiosos, 0-0.

Aunque todos lo sabían, el técnico volvió a insistir en el vestuario. Necesitamos ganar, dijo, el empate de nada nos sirve.

Segundo tiempo. 10 minutos.

...20, 30, la hora pasaba. 44 del segundo tiempo.

El juez da la pitada. El brazo señala el área.

¡Penal! Para nosotros.

¡Que lo patee el flaco!

Una sonrisa más que suficiente iluminaba la expresión de Emérito González.

El seis comenzó a caminar displicente y con lentitud hacia la pelota para definir.

„,los diablos, el acaso, la suerte, o vaya saber qué designio supra-humano, tiraron la pelota por arriba del travesaño...

¡ Lo erré! ¡Carajo!, La tiro al bulto y siempre entra.

Esta vez para que se me habrá ocurrido pensarlo.

El viejito utilero miraba cruzado de brazos y pensó.

¡Sin culo y sin cabeza la leyenda se acabó!

.....

EL DESPERTAR

Ahora parece muerta
como un témpano violeta
y mustia como un jazmin del invierno.
Les doy de beber palabras de amor a sus oídos fríos.

Están ciegos sus ojos
y su piel de porcelana
es como la de las bellas soberanas.
...está muerta...está casi muerta...
...pero la voy sintiendo casi viva...

Le doy mi aliento para que respire...
Mis oraciones le ofrezco aunque no soy creyente...
Y la sangre de mis venas la cambio por su beso...
Y entrego mis ojos para que los suyos vuelvan a mirar.

El milagro me sonríe
ya está viva su alegría
y ya anhelo la caricia
atrevida y presurosa de sus manos de jazmín.

Su piel palpita brillante
como una patena de oro fino y de marfil.
Gira como un astro de amor en el cielo
el brillo de la esperanza terca y del milagro.

En el aire viaja la paloma de sus besos...
y se abren sus labios en palabras de abejas y de flor.

Soñé haberla visto inundada de muerte
con crisantemos y violetas.
¿quién sabe de la vida y de la muerte?
¿quién entiende de la magia y del amor?.

.....

EL BÚHO Y LA BRUJA

Las hojas gimen atravesadas por el viento y en la negrura no se ve una sola estrella en la tarde de tinieblas.

Todas las hechiceras están llorando en su aquelarre porque está enferma la bruja antigua en el rancho oscuro.

En su fiesta cantan y bailan las viejas magas en derredor de un trono de fuego donde luego vendrá a erguirse el ángel negro.

Tan solo las teas ardiendo tiemblan en la penumbra empuñadas por las hijas del Demonio y no disminuye el ardor de su lumbre con la lluvia del cielo.

Yace entre las antorchas un macho cabrío sin sangre en las venas como una desesperada ofrenda al señor del averno.

Una bella joven desnuda de largas piernas está danzando entre las gotas frías y ella será el reposo de ¡Satán! ...el dueño de las reinas de la noche...

Oh padre protector nuestro no dejes a tu sierva sola; ella no mejora; pasa el tiempo y se va muriendo.

Un brujo enamorado extraña a la bruja fea y un búho amigo la está velando.

El pajarraco está penando en la tarde y son flores marchitas sus absurdos ojos quietos.

Está velando a la vieja mientras sigue el rumor sordo de la lluvia fría en el afligido atardecer.

El búho carismático convocó a uno y mil personajes que concurrieron por la enferma y por el diablo.

Estuvieron allí las brujas de escoba, las de salón y las de nariz ganchuda; las brujitas aprendices y todas con palabras encantadas a la bruja enferma saludaban.

El cansino chaparrón lo está mojando al búho y las ráfagas heladas que pasan desmenuzan temblores sobre la hechicera que se está muriendo.

Una pereza lenta derrama su apatía en la melancolía de la tarde gris.

Ya llega la noche, entre gemidos macabros ya está llegando.

El ave de las tinieblas vela el padecer de la bruja... y porque está enferma el búho la está velando.

Ella tiene de novio a un brujo viejo que está cantando en el aquelarre y llora y está bailando.

Bailan y bailan las viejas hechiceras y un diablo las está consolando.

Las brujas que nunca rezan están orando y las adivinas de las tinieblas elevan a la virgen su canto, porque ni el Espíritu Santo ni el Padre ni el Hijo las están escuchando.

La enferma ya pierde el ánimo, no ríe ni vaga con la escoba por nubosidades sin Luna o con estrellas en titilante cielo. La vieja ya no se levanta.

Que llueva...Que llueva..., pero que la bruja no se muera.

Grave y vigilante en la tapera que antes fue rancho, contempla el búho al chubasco frío desde el palenque que el tiempo convirtió en precario palo.

Caen las gotas del aguacero perezoso en la noche oscurísima, las hadas y los duendes traen tristeza y están remisos los amores de las negras señoras que vuelan con esperanza en las

escobas sin luna.

La bruja no se cura.

Al búho erguido en solitaria aflicción le duele el alma y se le mojan las plumas.

Que llueva, que llueva, el búho está afligido y ya no vuela.

El pájaro vela el rancho donde yace la maga echada, el búho espera y sigue esperando que mejore la enferma que no tiene enfermera.

Va pasando la negrura de la tarde y más oscura llega la noche con su canción de lluvia; caen las gotas rodando sobre el malvón, sobre el trébol y la yerba buena.

Se asoma por un momento el hornero y al instante se guarda. La vieja no se levanta.

El búho dolorido mira la negrura con porte de catedrático importante y con gesto adusto atisba los pliegues difusos del destino y del karma.

Esta adusto y vigilante, erguido y severo en el palenque cercano a la tranquera.

Esa noche son más grandes sus ojos y más amarillos. Son más veloces los giros de su cogote.

¿Para aliviar a la amiga bruja qué antiguos conocimientos está convocando?

¿A qué pócima mágica de medievales alquimistas está acudiendo su imaginación de intrincada esencia?

¿Qué esotérica sabiduría está elucubrando?

¿Será de ángel o diablo su infusa ciencia legendaria y enorme?

Porque llegado el caso nadie sabe si es del cielo o de donde moran sus amigos en las negras tinieblas.

El búho es amado por casadas, viudas y solteras, porque les da suerte y amores y las protege de mufas y rencores.

Como un soberano sabio y absoluto está erguido contemplando al mundo muy negro desde quien sabe que extrañas dimensiones lejanas al ser humano.

En esa noche el viento le pone música a los cánticos de las brujas que bailan y melancolía a la agonía de la bruja que se está muriendo.

Llueve , llueve, la bruja ya se muere.

¡Ya llegó la media noche! ¡Oíd el canto del cielo!...Ya viene el rayo que deslumbra, ya viene apabullante el retumbar del trueno.

La lluvia no canta, no implora, no habla y no ama...pero ahora se murió la bruja y hasta los mismos cielos, aunque no se lo crea, están llorando.

Y derraman sus lagrimas en mística lluvia.

Se extinguen con la esperanza suavemente las llamas de las teas.

Se presiente con la tristeza la llegada del alba.

Surgen de la oscuridad los lamentos de las cuerdas del chistú y el batir de los tambores.

La danza se termina, es el eclipse de las brujas y canta el gallo...Es de día,

En el rancho de estanteo todo es silencio y con las alas abiertas sobre el pecho flaco, el búho llora a la bruja muerta.

EL BELLO LOBO

EL LOBO FERROZ

No merece el lobo
reprobación alguna
ya que nunca a nadie
ha traicionado...
bien se sabe que únicamente,
el es amigo de la Luna.

Sobre las tundras heladas
con el calido aullido en su andar
van presurosas las manadas
y siempre buscando
de la sangre el manjar.
Pero los cuentos del hombre lobo
no hacen mas
que las cosas enturbiar.

Lo preceden cien mil generaciones
que le han enseñado a cazar
y no es malvado ni asesino
ya que lo guia un imperativo natural,
y nadan prueban los cuentos
de Jack London...
ya que son una gratuita opinion
y la mas seria etologia...
afirma...
...que el lobo solo aprecia,
salvo muy remota oportunidad
la carne animal.

Para demostrar hay que probar

y no aceptar a los difamadores...
ni a las acusaciones ni calumnias,
de escritores alarmistas...
y fabuladores.

Se hace ostensible la mentira...
...acaso quien podría creer...
la fantasía,
de que sacaron a la abuela
de adentro del lobo
que la tenía en la barriga.

Dede presumirse del "lupus" la inocencia
si no hay prueba de dolo en su presencia,
y con la abuela no fue mala intención,
y hasta que exista comprobación...
...¿que es sino una visita de ocasión?.

Y tambien estan en duda y no probadas,
leyendas del pastor,
que anunciaba,
del lobo las temibles presencias,
ya que no hay noticia indubitable,
de su imaginada y dudosa existencia...
ni de ferocidades presuntas y arteras.

No se debe opinar...
de este bello animal con ligereza,
...el no se deja dominar,
y se defiende con coraje y fiereza,
si algun necio lo desea domesticar.

.....

EL AMOR DEL PRINCIPITO

EL AMOR DEL PRINCIPITO

De Juan María

El pequeño príncipe quedó encantado con la niña del desierto, cuando esta le dijo que no veía un sombrero y que si le encantaba el dibujo de la víbora y del elefante.

Tenía ella rizos colorados y el principito cautivado le prometió una fiesta con bombones franceses y dulces de Esmirna.

Y muy afanoso le traería, dijo, alelúes de colores para su pelo encarnado.

Muy pocas palabras necesitaron para acordar sobre el dibujo de un cordero.

Y la niña dijo sin asombro, que ya lo sabía, cuando el principito dijo venir del cielo.

La mirada luminosa de la pequeña que sabía de flores, de elefantes y de corderos enamoró al viajero del espacio.

Ambos durmieron sobre la arena y en el paisaje solitario muy juntos se sintieron.

Son la ternura y el amor le dijo el Hada bonita al Duende bueno.

Llevaron al cielo a los niños soñadores mientras una brisa cariñosa rozaba de fragancias sus mejillas coloradas.

Viajaron por el mundo de los sueños, y finalizada la dulzura, al punto volvieron al lugar del encuentro, tan bonito en la inmensidad.

Nunca jamás olvidaron ese lugar, el principito de rubios cabellos y la pequeña del desierto que tenía rizos colorados.

Colorin...colorado...

DUELO

Con ángulo apurado
los filos ligeros
muestran a la luna
sus perfiles enojados.

El coraje disputa al instinto
el momento del puntazo,
y dos guapos
exhiben en la noche,
los reflejos que pinta el acero,
del cuchillo y el facón.

Gotas trágicas, salpican el piso
y enrojecen al destino
de tragedia inútil.

Una daga se hunde en el pecho
y vuelve a la quietud del reposo;
la otra se queda quieta
en el frío del piso,
con los nervios impasibles,
de la muerte y el metal.

Una encuentra descanso
en la tibieza de la vaina,
la otra...
se queda esperando al lucero,
rendida sobre barro y adoquín.

Huye la luna,
cuando suenan...
los tambores palidos del alba,
hasta que se refleja la aurora,

en el coágulo oscuro,
del mojado lamparón.

Ya vienen los espectros
derramando final,
sobre el instante perpendicular,
del que se murio parado.

Y otro punto y coma
para la misma historia
que cuentan las dagas,
templadas en Toledo
para la criolla danza,
de la sangre del duelo.

.....

DOS FILOS

DOS FILOS Y PUNTA

Dos filos tiene la daga
la daga tiene dos filos y punta.
Su perfil tiene elegancia
y el acero tiene olor a coraje
como la flor tiene fragancia.

Cuando la mano la mueve
de día refleja el azul del cielo
temprano el sol mañanero
y por la tarde la luz que me deja.

Es leal en cualquier atropellada
porque es bien equilibrada
y es certera y peligrosa
cuando va la puñalada.

Ese cuchillo es fiel compañero
del gaucho bravo y matrero
y es su orgullo ese acero
igual que su caballo overo.

Ella es mas corta que el facón
pero son cosa distinta
porque el facón tiene filo
pero dos filos tiene la daga
y cuando la lavo en la laguna
a la intemperie pampera
brilla como el sol de enero
al secarla en el piso de trébol.
Dos filos tiene la daga
dos filos y punta de acero.

.....

DOMINGO TRISTE

Anochecer del domingo

Como una sombra afligida
arrastra su penuria
la silueta mustia
de la tarde aburrida.

Van ensimismados
los fantasmas que caminan
deshojando el hastío,
y empapados
por el tedio del crepúsculo,
con su corona de cipreses
y con sus frías palideces.

Domingo...humedad
garúa...tango
y melancolía.

Con el cantar lánguido
del último pájaro indolente
y el cansino silbar
de algún melancólico que pasa,
se va yendo el día.

Camina en silencio
la tarde cansada
del final de la última jornada.
Casi como extinguidas
lúgubres campanadas,
remotas bocinas,
y el último grito de la prensa
disputan la soledad

a la intensa tristeza.

Las penas del lunes
están inmóviles
en la miseria interior
y la náusea eterna
del laberinto existencial
es más oscura esta tarde
en el vacío del alma.

La semana moribunda
siente desgarrones
de mástiles rotos
y de hombres quebrados.

.....

DIOSA MIMOSA

LA DIOSA MIMOSA

Zafia potra con alma de fuego
galopando por el cielo
con la loca prepotencia
de tu erótica esencia
que se impone gloriosa
con tu arrebatada
y orgásmica presencia.

Surgida del Olimpo
o de los cielos
en carrera desenfrenada
y llevándome a montarte
desde la noche a la mañana.

Acariciándome
con las manos
con los labios
con la lengua
con los dientes
con saliva
con tu furia olímpica
y con los ardores de tu alma.

Insaciable amazona
enloquecida de pasión y de fuego
fui a volar contigo por los cielos
y me precipité en desenfrenada atropellada

por los caminos ardientes
de tu bella lujuria mas candente.

Con los pezones encendidos
en estallido de estrellas,
me impulsaste a cabalgarte
con el Buey mítico del amanecer
en carrera sin cesar
desde el ocaso hasta el alba
con loco desenfreno.

Potra prepotente
de libido alborotada
con muslos encendidos
y nalgas ansiosas y vibrantes.

Jaca de violento delirar
que me mata de insoportable
placer entre estrellas y soles
en este camino del cielo
con orgasmos de fuego y
genitales de la fragua mas ardiente.

Cercenando energía
de astros encendidos
pusiste fuego en tus ojos
y en la dulce golosina
que palpita entre tus muslos
de nácar y jazmín.

Y me llevaste a sentir

del sexo las convulsiones
con el embrujo que arrastra al universo
en su enigmática inflación.

Sentí la música de tus orgasmos
como la energía prepotente
de galaxias en colisión multicolor.

Y probè con mi lengua
la luz divina y abrasante
como novas y supernovas
que brilla entre esas piernas
en suaves lamidos y calidos gemidos.

Con la lujuriente y fantástica luz primordial
que enciende al cielo intenso
me regalaste mil orgasmos
tan inmensos como todos los soles
de la esfera celestial.

.....

Lee todo en: Poema LA DIOSA MIMOSA, de juan maria, en Poemas del Alma
<http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-350604#ixzz4EdWGnEsc>

DIOSA

LA DIOSA MIMOSA

Zafia potra con alma de fuego
galopando por el cielo
con la loca prepotencia
de tu erótica esencia
que se impone gloriosa
con tu arrebatada
y orgásmica presencia.

Surgida del Olimpo
o de los cielos
en carrera desenfrenada
y llevándome a montarte
desde la noche a la mañana.

Acariciándome
con las manos
con los labios
con la lengua
con los dientes
con saliva
con tu furia olímpica
y con los ardores de tu alma.

Insaciable amazona
enloquecida de pasión y de fuego
fui a volar contigo por los cielos
y me precipité en desenfrenada atropellada
por los caminos ardientes

de tu bella lujuria mas candente.

Con los pezones encendidos
en estallido de estrellas,
me impulsaste a cabalgarte
con el Buey mítico del amanecer
en carrera sin cesar
desde el ocaso hasta el alba
con loco desenfreno.

Potra prepotente
de libido alborotada
con muslos encendidos
y nalgas ansiosas y vibrantes.

Jaca de violento delirar
que me mata de insoportable
placer entre estrellas y soles
en este camino del cielo
con orgasmos de fuego y
genitales de la fragua mas ardiente.

Cercenando energía
de astros encendidos
pusiste fuego en tus ojos
y en la dulce golosina
que palpita entre tus muslos
de nácar y jazmín.

Y me llevaste a sentir
del sexo las convulsiones

con el embrujo que arrastra al universo
en su enigmática inflación.

Sentí la música de tus orgasmos
como la energía prepotente
de galaxias en colisión multicolor.

Y probè con mi lengua
la luz divina y abrasante
como novas y supernovas
que brilla entre esas piernas
en suaves lamidos y calidos gemidos.

Con la lujuriente y fantástica luz primordial
que enciende al cielo intenso
me regalaste mil orgasmos
tan inmensos como todos los soles
de la esfera celestial.

.....

(NO RECUERDO SI YA ESTÁ PUBLICADO)

DIMENSION

EL HOMBRE CUANTICO

Los rayos de la maquina lo cruzaron a pleno; de piel a piel y de cabeza a los pies.

Las radiaciones del sorprendente aparato habían penetrado hasta la más profunda e intrincada materialidad de las partículas que vagaban en la incertidumbre de la existencia.

Jamás habían previsto los físicos las fantásticas cualidades del espacio y de la materia; eran tan extrañas que la imaginación las asimilaba a la magia.

Según especulaciones sobre lo que sucedía tendría que comenzar a encogerse el profesor accidentado, y continuar de esa forma hasta el infinito.

Tal eran las fantásticas sorpresas que se iban sucediendo ante sus mentes incrédulas...Tal era el desconcierto...

...Poca cosa eran la revolución copernicana, darwiniana o einsteniana, ante esta tremenda conmoción gnoseológica que estaba estallando...

El profesor Lúe se encogería, de acuerdo a una plausible sospecha teórica y las ecuaciones decían que hasta el infinito.

Los hombres tomaban conciencia de que el universo provinciano de Newton, Galileo, Einstein y muchos otros había quedado únicamente para la Enciclopedia.

Nada tenía el cosmos en lo más profundo de su esencia, de lo que ellos habían imaginado.

Y la máquina que manipulaban había superado en mucho las más desenfrenadas expectativas que jamás había concebido la imaginación en la mente humana y que desentrañaba, parecía, las últimas verdades.

Emprendió, Lue, con las primeras precauciones para mitigar las desgracias de su terrible y muy curioso destino.

Sabía que no podía contar con el mundo exterior; entre sus colegas hubiera sido un cobayo como jamás lo hubo en ningún laboratorio.

Estuvo con sus pares y también en su casa en la angustiada forma de una despedida, pero después ya jamás regreso; arrendó un pequeño departamento, pagando el precio por adelantado, para evitar a los curiosos y suponiendo que cuando se iniciara una investigación sobre su paradero ya no estaría allí. Vaya saber en qué remota dimensión se encontraría achicándose... Pensaba el profesor.

En una semana había disminuido su talla en 10 cm. y le resultaba insoportable exhibirse ante la gente en esas condiciones.

De lo primero que se ocupó fue de alimentos y medicamentos.

Sus abstrusas meditaciones abstractas de física profunda lo subyugaban y estaba anonadado y estupefacto por las últimas e inesperadas revelaciones sobre pasado y futuro, colores y dimensiones, tiempo y espacio, incertidumbre y eternidad.

En este momento media 1,20 de estatura. Y el fenómeno se aceleraba.

Pensó también en el agua.

Aunque hubiera sido una notable información para su equipo científico, de nada le serviría en su situación saber cuánto mediría en días posteriores; pero de igual manera coloco un centímetro con chinchas en la madera de un placard.

Ahora estaba midiendo un metro.

Los científicos ocultaban la peligrosa catástrofe sucedida, en protección de sus experimentaciones. Así se evitaba la manipulación política y la intervención federal. La ansiedad y la curiosidad superaban la responsabilidad.

...Setenta...Sesenta...Cincuenta centímetros.

...Cuarenta centímetros...

Con veinte centímetros la perspectiva del entorno era fantástica; estaba rodeado de construcciones enormes, apabullantes paredones y farallones, que hubiera desconocido de no recordarlas desde su talla normal.

Lo atormentaba el estrepito de la pequeña radio sonando en el suelo y que no contaba con la fuerza para poderla apagar. Al fin con algo de esfuerzo pudo bajar el volumen.

Estaba encendida por su interés en las noticias de su accidente con los rayos.

Y presumió que la dilación de sus colegas para hacer pública su tragedia podría señalar la ocurrencia de otros hechos que no deseaban divulgar y que él no imaginaba.

Es bien sabido que el grosor de una cuerda no es proporcional a su resistencia.

Así si se achica lo suficiente un jamón y la cuerda de la que cuelga, en algún momento el jamón caerá.

Eso ocurría en piernas y brazos del profesor cuando apareció la rata. Su talla era de diez centímetros.

Entre todas las cosas imaginadas en largas horas de soledad no faltó el encuentro con variadas alimañas en las que jamás había reparado, pero ahora se volvían monstruos dada su pequeñísima altura y la escasa resistencia de dedos, brazos y piernas.

La rata se acercó y atacó al profesor Lúe, que se defendió con aguja muy pequeña asida con esfuerzo por el ojal.

A los zarpazos del animal los sentía como golpes violentos, pero esta vez la buena onda estuvo de su parte y la aguja penetro en el ojo del atacante.

En esos momentos realmente la suerte lo acompañaba, porque pasados unos momentos la aguja penetro el segundo ojo del gran ratón, que huyo chillando.

Con cinco centímetros de estatura en un cuerpo humano, era imposible que el cerebro funcionara, o lo hicieran los ojos y oídos.

Pero extrañamente conservaba la conciencia, veía y oía.

Cuando llegó a medir un milímetro ya había perdido toda referencia para saberlo.

Y se hizo más pequeño aun que una milésima de milímetro, y todavía más que una millonésima, y mucho más aun...

El hombre cuántico, sin frio, sin calor, sin sensaciones físicas se iba precipitando vertiginosamente hacia la eternidad.

Percibía sin ojos, sentía sin oídos, pensaba sin cerebro y con un ímpetu misterioso era arrojado a extrañas concavidades, oquedades, rectas sin fin y convexidades fuera del espacio.

Pasaron moléculas, átomos, protones, electrones con incertidumbre y partículas inimaginablemente más pequeñas.

Y colores que no conocía y sonidos que no concebía.

Y en un Aleph colosal vio el pasado, vio el futuro, y vio el transfinito. Todo fue luz, todo fue entendimiento y todo estuvo fuera de la más audaz de las imaginaciones.

.....

DESTELLOS EN LA SIESTA

REFLEJOS

El brillo del sol
abre mil ojos de luz
en la corriente que pasa
y estalla en perlas de agua
en el fuego frío
que anda por el río.

El bote silencioso
acaricia con la panza
perezosa
la piel ardiente
del agua
que corre
como una fogata
de luz
en el Sol del mediodía.

En el agua encendida
los juncos erguidos
están despiertos
de brillo
y en la punta y en la hoja
llevan el color del fuego
que corre por el río.

Todo es silencio y misterio
en la siesta cálida
de las leyendas
que está dormida
cuando pasa el fuego

con su luz helada.

.....

.

DANZA DE LUNAS

Antes del descanso
puso Dios
las farolas en el cielo
dejando por luminosa
sobre Adán y Eva
a la que vio mas bella y hechicera.

Hizo aparecer el poderoso
una triste criatura
soplando el barro.

Y el hombre...
remedando a la primera
puso otra luna
en la oscuridad del cielo.

Con tutela de leyes pares
las dos iniciaron
a su tiempo
su huida hacia delante.

Siendo el creador
de infinito poder
y el discipulo
tan insignificante...
me pregunto ?

Porque cumplen
una y otra...
las mismas leyes

las dos lunas
que giran en el cielo
arqueando el espacio
hacia delante ?

Sera que esta cada vez mas cerca el aprendiz
del enseñante ?

Que algun soñador experto
me cuente las vueltas
de esta danza.

.....

DAGA

DOS FILOS Y PUNTA

Dos filos tiene la daga
la daga tiene dos filos y punta.
Su perfil tiene elegancia
y el acero tiene olor a coraje
como la flor tiene fragancia.

Cuando la mano la mueve
de día refleja el azul del cielo
temprano el sol mañanero
y por la tarde la luz que me deja.

Es leal en cualquier atropellada
porque es bien equilibrada
y es certera y peligrosa
cuando va la puñalada.

Ese cuchillo es fiel compañero
del gaucho bravo y matrero
y es su orgullo ese acero
igual que su caballo overo.

Ella es mas corta que el facón
pero son cosa distinta
porque el facón tiene filo
pero dos filos tiene la daga
y cuando la lavo en la laguna
a la intemperie pampera
brilla como el sol de enero
al secarla en el piso de trébol.
Dos filos tiene la daga
dos filos y punta de acero.

.....

CUENTO DE UN LLANERO

SIMON BOLIVAR

¡Qué buena monta trae el caporal!. ¡Que ni fuera de aquellos regios potros de Castilla, la Real!.

Viene de un arreo cabalgando un ruano cabos blancos desde el límite oriental.

Hace rato que necesita detenerse; y por eso vuela la pierna y se baja del caballo.

Cuando pisa el cuerpo blando, la mapanare (1) se enrosca, y con la cabeza en ristre tira como un latigazo la mordida.

Dos pequeños brotes enrojecen la piel de su tobillo y un fuerte ardor le hace contraer el gesto.

(1)Bothrops atrox, mapanare. Una de las serpientes más venenosa del norte de Sudamérica.

El machete parte a la víbora en pedazos y el reptil queda enroscándose en el pastizal entre la sangre, cuando el jinete vuelve a montar.

Es un habitante de la llanura del gran río, de la planicie intertropical de la cuenca del Orinoco que comprende vasta zona de dos países. Conocida en Venezuela como Región de los Llanos Y en Colombia como Llanos Orientales.

El llanero es el gaucho, el huaso, el cowboy y el charro mejicano.

Se siente naturaleza y es lo mismo, para él, la laguna, el brillo del Sol, la fuerza del río, la tempestad que golpea su rostro al galopar o la mordedura de la víbora; la intemperie es su lugar.

Es hombre de perfil delgado, de porte esbelto, ojos oscuros de mirada franca, la piel suavemente canela y de labios distendidos como ofreciendo el principio de una sonrisa amiga.

Vuelve a su bohío evitando las horas más violentas del gran Sol de la pradera.

Se dirige a un pueblo a 100 kilómetros al este de Villavicencio. El jinete es colombiano. Y el caballo ruano que monta se llama Simón Bolívar.

Lleva alpargatas lugareñas con hebilla en el talón, pantalones livianos a media canilla y camisa suelta de algodón, sujeta por una faja que estrecha su cintura.

Cruza su espalda una escopeta en bandolera y el machete se acomoda al costado.

El sombrero es un fetiche, un símbolo, un orgullo para el hombre de esa tierra; y el que calza ahora, una belleza de la artesanía tejido con fibras finísimas de manantiales y de las ciénagas de la costa del Caribe.

El pequeño poncho le sirve mas para apoyar su cabeza cuando duerme o descansa, que para abrigo, en las noches estrelladas.

El agudo dolor y la tumefacción ya han subido por su pierna hasta la ingle y dos puntazos insoportables en los testículos lo estremecen.

Siente mucha sed, y cuando vomita, la náusea y las violentas arcadas lo doblan sobre la crin; respira mal y está al borde del desvanecimiento.

Nota el pecho oprimido; se le producen fuertes palpitaciones; la garganta, la lengua y el paladar se le secan y le parecen de papel o de cartón.

Va el jinete por la ardiente inmensidad temblando de frío, aunque lo está abrazando el calor tropical.

Ya está muy avanzado el día y los buitres, entre remolinos y espejismos que ruedan en la soledad, esperan con paciencia por el hombre herido bajo el Sol furioso.

Se le nublan los ojos y se van borrando los perfiles de los pajarracos de su visual y no oye los chillidos que baten la gula de las aves carniceras, volando en derredor.

Todo se desdibuja entre el resplandor de la resolana, el ardor en la piel fría lo atormenta y la diarrea anuncia que no está lejana.

En cuanto la ponzoña termina de invadir su cuerpo entero, el cerebro se enturbia rápidamente y se sumerge en los beneficios del desmayo.

Aunque el ruano marcha al paso, pierde el equilibrio y su pie hinchado se va hundiendo en el estribo en una suerte de horrible masacre de sangre y carne entre el vuelo de los moscardones hambrientos del estado colombiano del Meta.

Cuando el hombre cae desvanecido de la montura, el caballo ya tiene la decisión tomada y suavemente lo sigue arrastrando por el llano colgando de una pierna en el estribo.

El sombrero saluda por última vez al jinete y se queda mirando al Sol, y después quedase con la Luna y las estrellas hasta que vuelve el día. Él también está solo.

Simón Bolívar lleva paso a paso al amigo de noches profundas y de días de soles grandes, de distancias largas y de tiempos que no se acaban, y lo seguirá llevando.

Colgado del estribo, a pleno calor, el caballo lo lleva, para que otro hombre pueda curarlo.

Ya no siente. Ya no sufre. Solo delira. Y van apareciendo como pantallazos las imágenes felices y tristes de su vida.

En la vaguedad de su conciencia se ocurren épocas de grandes arreos en la inmensidad del paisaje cruzado por mil afluentes y mil ríos, por lagos, lagunas, ciénagas y multicolores oasis con aves, flores, víboras e historias y leyendas de la llanura entera.

Sus manifestaciones de la danza, de la música, de los poemas, de sus fiestas tradicionales... Todo es un exponente del brío, de la honestidad y del honor del alma llanera.

El jinete es el personaje de la planicie, del arpa y del cebú, es fiestero y romántico; baila y enamora; es parrandero y en la guitarra llanera hace brotar el joropo; y las coplas las dedica a las mujeres, al caballo y a la inmensidad que deslumbra su emoción.

Tiempos de amores, de crisis y de guerras. De lazos y de vaqueros. De carreras de caballos, de pialadas y de fiestas de la patria.

De juergas, de amigos y de tragos.

Simón Bolívar es un caballo con estirpe de Andalucía y trae en sus venas sangre moruna, pero su alma es toda llanera; era el compinche de Sol y Luna, era el querido compañero, y por eso, paso a paso, por los llanos calcinados, entre buitres y cuarenta grados, va marchando con ese amigo a la rastra, que está delirando y de a ratos se va muriendo.

Al herido no lo abandona la ensoñación y con sus ropas deshechas y su cabeza y rostro rajuñados lleva una sonrisa en los labios ensangrentados porque en la profundidad de vaya saber que meandros de su mente va evocando las queridas coplas llaneras...

...A todos mis amores los quiero, pero váyanlo sabiendo, a Simón Bolívar no lo cambio y siempre será el primero...

...Soy llanero del Orinoco y a la montura, al cuchillo y al lazo yo los cuido más que un poco...

Es una misma cosa el hombre con el caballo y forman una sola naturaleza y así como vienen juntos al mundo, cuentan las leyendas que ni el propio diablo los ha podido separar.

La Orinoquia está determinada por el gran río y sus afluentes y al ubicarse al este de Colombia también recibe el nombre de Llanos Orientales.

Por los llanos de la Orinoquia va Simón Bolívar con el jinete lastimado y así llega al hospital del municipio de San Martín con corazón ilusionado.

Caracolea y relincha en el patio, pero la esperanza es vana, porque aunque colgado del estribo, trae al amigo con fidelidad inquebrantable...el jinete ya viene muerto, porque en un momento del camino se fue a la eternidad, a la leyenda y al misterio del Llano Oriental.

.....

CUCHILLERO

La daga se hacia luz
en la mano de Celestino Cepeda
y los cruces
salpicaban destellos
en los choques del acero.

A la hora de brujas y de duendes
en las venas oscuras de la noche
navega la puñalada
con tentaculos de crudo miedo.

¡Ay luna que mira la entraña abierta!
¡Ay noche de dura sangre!
!Ay muerte que canta pena!

Añejado entre aprontes y partidas
de compadritos y malevos
cuando la ocasión llegaba
para Celestino Cepeda
salia como rayo de su cintura
la daga de Toledo
con alma arrabalera.

A la hora de brujas y de duendes
¡qué rápido era el puntazo!
del cuchillo de Cepeda.
Lucía seda al cuello y saco cortito
negra y como a la cachetada
le brillaba lacia la melena
y taconeaba botines de punta
taquito y charol.

Para el caso lo mismo era

cualquier caudillo que fuera
la lealtad al que servía
era su bandera.

Estaban entre el malevaje
sus amigos
y lo respetaban por su fidelidad
los que a ese tiempo seguía
y por su guapeza los del otro lado
cuando enfrente lo tenían.

Despreciaba la muerte
y desdeñaba las cortadas umbrosas
que tantas veces lo acecharon.

Con frialdad y con alivio
esperaba el puntazo o la bala
para que el infierno
se lo lleve.

En oscuridad sin nubes
alguna noche vio la luna
con sangre de otro
goteando en la penumbra
ja daga de Cepeda.

.....

CUANTUM

La aterradora inquietud
que me agobia,
frente al inexpugnable
enigma del abismo,
entorna mis párpados
cuando arrobado
de cara al cielo,
en nocturnal rivera,
juego con la arena
entre mis dedos.

Se encienden por millones
los chispazos
del titilar asombrado de mis neuronas,
cuando pienso que hay,
en el alma arenosa de mi mundo,
menos granos,
que estrellas en el infinito cielo.

La Cruz del Sur me contempla
cortejada por Centauro,
que la abraza
con orgullo amante.

Y entre otras
me saludan párpadeando,
Sirio, la grande, y Rigel...
desde el curvado espacio celeste.

¡Qué paz!...
que templado ocaso
en el silencioso anochecer,
al que no turba el aura adormecida;

y es el único rumor de poesía
el susurro de la mar tranquila,
teniendo como lejano fondo,
un horizonte de perros...
como el de Federico Garcia.

La cresta de las espumosas olas
saluda a la luz que me deja,
y va desapareciendo,
su blancura en la noche,
hasta el día siguiente,
esperando el beso del sol naciente.

Y como queriendo elevarse
para alcanzar las estrellas,
el océano pone mas cerca de mi
el contorno suave del agua,
llamado por la luna
con el suspirar de la marea.

Oyendo el susurrar
del negro mar
en esa noche hechicera
de espaldas a la arena,
vuela mi pensamiento
al universo entero.

En qué planetas
entibiados por soles
de tamaños y colores
tan variados,
que de la imaginación se burlan,
impensables criaturas
me estarán imaginando,
como yo las imagino...
y así como las pienso,

estaré en sus pensamientos.

.....

Juan Maria.

CORRE NAVIO

BARCAROLA

Amante corre mi alma soñadora
tras de la onda que mece tu bajel,
buscando con afán, bella señora
el beso de tus labios de clavel.

Los céfiros livianos en sus giros,
que acarician tus rizos al pasar,
te arrullarán el ¡ay! de mis suspiros,
te cantarán mis horas de pesar.

Cuando el alba te brinde cariñosa
su destello de nítido blancor,
acuérdate que mi alma generosa
te bendice llorando su dolor.

Cada flor me recuerda tu sonrisa,
cada arroyuelo tu cruel desdén;
fue tu cariño un soplo de la brisa,
mentira fue mi deseado edén.

Cuando al llegar a tus lejanas playas,
te arrulle el arpa de otro nuevo amor,
y, que, sobre un altar de flores gayas,
a tus plantas se incline algún señor.

Dedícale un recuerdo compasivo
a aquel que dio su amante corazón,
por el beso de un labio fugitivo,
por el amor de una fugaz visión.

Huye veloz, barquilla voladora,
sobre el cristal del anchuroso mar;

ya esta cansada mi alma soñadora;
!Adiós!...¡Quiero dormir...quiero olvidar!

.....

Adolfo Vilatte Lavigne
publica juan maria

CONTROL DEL FUEGO

En miles de años a través de Asia, África y Europa este hecho debe haberse producido en incontables ocasiones y en disimiles lugares.

Esta es una de las leyenda sobre alguna de aquellas ocasiones en alguno de aquellos sitios.

KUBI

Kubi era un Homo Erectus de un lugar que no era África porque África en ningún mapa todavía existía. Pero él no lo sabía y jamás lo sabría.

Y tampoco sabía ni lo sabría que para sus descendientes más lejanos existió hace más de cinco mil siglos porque él vivía su presente y el tema del tiempo poco lo desvelaba y es difícil saber cuánto lo entendía.

Lo que lo intrigaba sobremanera y lo sobrecogía era el fuego que surgía de los cráteres de los volcanes y lo obsesionaban hasta el delirio las incontables llamaradas de los incendios de las praderas.

Aparte de la inmensa conmoción emocional que producía en su espíritu la fascinada contemplación de las inflamadas llanuras, para Kubi, el fuego era religión, era misterio, y era obsesión.

El ancestro sagaz observaba muy de lejos el gran fuego que había estallado hacia muchos soles y no se extinguía.

Miraba las llamas aprensivo y asombrado como las miraban todos los animales, incluyendo a los primates de su especie.

¡Pero con mucha mayor curiosidad que cualquiera de ellos!

La visión del fuego le producía espasmos y un sentir muy hondo.

Por algo huían el mamut y el tigre dientes de sable, siendo tan poderosos.

Tal vez el contraste entre la ferocidad dañina del fuego y la tibieza de sus claros beneficios puso en el alma primitiva el germen del bien y del mal.

Tenía Kubi respeto reverencial por el fuego, pero en todo su cuerpo, en sus venas y en el brillo de sus ojos se expresaban con más fuerza que el miedo, su imaginación y su muy excepcional actitud y aptitud que lo impulsaban de una manera compulsiva y visionaria a interferir en la realidad de su mundo.

Enfrento el homínido sus temblores con vergüenza y sintió algo que jamás había sentido.

Tuvo deseo de dominar el fuego, asirlo, controlarlo. Quería ser el primero en tenerlo. ¡Era el espíritu de Dios!

Cada vez que pensaba en las llamas se sonrojaba, sus músculos se tensaban, sus pómulos se elevaban, su respiración era un viento y sus ojos brillaban como el propio fuego.

Era una cosa inasible, llena de fuerza pero él se había propuesto conquistarla...

El joven Homo Erectus se dispuso aprovechar la oportunidad y se encomendó a los espíritus de sus ancestros, que con las ceremonias que correspondían, él había enterrado en sus tumbas.

En un instante de misterio inexplicable levanto el niño peludo los ojos a las nubes y exultante contemplo la Luna y contemplo las estrellas; todo fue presente y pasado ,todo fue tiempo y espacio, todo fue eternidad.

Había en sus labios una leve sonrisa más poderosa que la propia realidad.

Y en un momento irrepetible, único, corrió hacia el borde de las llamas que lo horrorizaban, con los pies cubiertos de cuero y con una bella piedra cóncava extrajo las brasas del afán de sus sueños.

Quedó el niño homínido toda la noche alimentando el fuego con ramas olorosas como las del incienso y las del pino acre, y con madera del álamo y del enhiesto abedul.

El homínido no se movía en su místico éxtasis y el fuego estaba domesticado.

El clan entero estaba inmóvil y rodeaba al nuevo chamán que les enseñaba a expresar con sonidos las emociones y a ponerles nombres a los pájaros, al Sol y a la Luna.

Tendría la tribu su hogar y los durísimos alimentos se podrían cocinar y al calor de las llamas podrían contarse sus leyendas más audaces, del tigre y del león, de los espíritus, de los dioses, de la manada , del lobo y de la hiena, de la muerte y del amor.

Y porque no imaginarlo que al calor de la llama en una cueva del pleistoceno surgieron los más primitivos susurros de un poema de amor.

Cuando apareció el Sol la historia de la humanidad había cambiado.

Flotan en primitivos rituales de vida y de muerte las llamas de las teas en noches serenas.

Solo se retiran los ancestrales brujos con el canto del pájaro...

...¡llega el Sol!...

.....

CONCIENCIA

LA INVASION

"La gente es capaz de hacer cualquier cosa,
aún la mas absurda, para evitar enfrentarse
con su propia alma"

Carl Jung

Hubo una sorpresa generalizada con la llegada de los pequeño hombrecitos verdes.

Los hombres todos, el mundo entero , se sintió vigilado y controlado.

Se supone que eran verdes porque la imagen de presuntos invasores en la imaginería popular era la de pequeños humanoides verdes.

Eran intangibles y como todo lo que tenga tal propiedad eran intocables y volátiles. No se los podía detener.

Asuntos de negocios, sociales, sexuales, y de cualquier tipo eran objeto de las molestas visitas. Y el secreto político y militar ya no existía.

Y lo mas alarmante era que no se podía acabar con sus atrevidas, desubicadas y molestas presencias.

Era evidente que las culpas eran grandes, porque jamás hubo un reproche tan severo a la conciencia .

Y cada cual creaba a sus propios hombrecitos.

.....

CHE TANGO

»

Con la voz ronca y afligida,
le cantaste a las penurias,
y a la mina compungida.
Ya tenes el alma
cansada y aburrida.

Te duelen...
los fantasmas con sus palideces,
de San Telmo y de Retiro,
de Santa Fé y de Corrientes.

Ahora está triste Bachín...
extrañas al Polaco y a Homero,
y vaya saber donde está,
la nariz de Discepolín.

Viejo tango del bodegón,
de la toalla y del burdel,
de Pichuco y del bandoneon,
de la solterona y de Gardel.

De nacimiento te viene,
ese afán que no se detiene,
de vagar por el asfalto,
que antes fue fango,
y que fue tu cuna viejo tango.

Tu alma moribunda siente desgarrones
de lagrimas derramadas.
Fuiste consuelo
de compadritos bravos,
que en tus brazos lloraron.
Y por las noches te silbaron

los malevos por las calles.

Llegaste sin permiso
como el destino,
y te vas sin despedirte,
como una lagrima,
que se seca y ya no ha de volver.

.....

CALLVÚ-LEOVU

CALLVÚ-LEOVU

ARROYO DE MI PUEBLO

Entorna mis ojos el batir del pampero y me acompaña su soplo pleno.

Me place su viento cuando mece los trigales y acaricia suave a las totoras estivales.

El arroyo despreocupado corre armonioso y sin apuro por su cauce y yo hago lo mismo en mi marcha por la orilla, acompañando su andar con mi sombrero de paja y mi caña de pescar.

Patos, gaviotas y flamencos me miran amigables al pasar.

Entona mis oídos el chispeante murmullo de las aves del monte con su canción que susurra sin cesar.

Fluyen evocaciones antiguas a la imaginación viajera, y ve a los pampas zambullirse en el agua con su libertad entera.

Se funden los secretos de la erudición con el contemplar antiguo de la corriente que recuerda mil generaciones de hombres con sus fantasmas y sus duendes.

Es mi bienestar pleno adormecerme a la sombra de los sauces, alejado del mundo y tendido sobre jergón de trébol imaginando al espíritu pampa que flota sobre las ondas del arroyo acariciado por el aura pasajera.

Pero cuando la tempestad arrebatara la quietud del entorno, el aguacero se precipita en el ambiente.

Y cuando los viejos dioses indios, por aburridos o por venganza desatan la lluvia interminable, la región toda se sumerge en la inundación angustiante.

Y al retornar ese ímpetu al reposo la correntada languidece y la serenidad vuelve con la quietud a la calma pampera.

Dulce era mi sonrisa cuando por las tardes me miraban las coquetas y yo veía a las más bonitas, que bailaban entre azucenas y violetas.

¿Recuerdas niña cuando retozábamos y reíamos juntos sobre las margaritas con el cielo por abrigo?

¿Piensas muchacha en los soles del estío de nuestra Pampa amada y en el correr serenísimo del arroyo, donde croaban las ranas?

¿Recuerdas a los zorzales y jilgueros que erizaban las plumas de sus cogotes cuando inundaban el aire de arpegios que encantaban?

Evoco mi dicha más sublime con tus cariños más ardientes entre flores y suspiros añorando mis horas más felices.

Tu piel, el paraíso, mi piel y los deslumbrados corazones.

¡Qué leve era la brisa! ¡El Sol que luminoso! ¡Derramaban más perfume las flores! ¿Te acuerdas de nuestras tardes encantadas?

No vuelven a ocurrir las cosas; se quedan con los sueños en el reino de la nostalgia y nuestro ensueño vive en los reflejos del agua con su misteriosa magia.

Languidece entre añoranzas y melancólica dulzura la felicidad de antaño a la vera del arroyo.

BOGOTANA¡¡¡¡¡¡¡¡

¡QUISE ENCONTRARTE BOGOTANA!

(pero no pude)

Esta cayendo el Sol del domingo en la tarde colombiana, Cundinamarca se pone en sombras, el copetón llena la jornada lerda y silenciosa con su clara canción y yo voy saliendo de la plaza de toros "La Santamaria" de Bogotá. Belleza y crueldad en un día de paso dobles, de corridos y de estridente clarín...y de la bota con el persistente chorro de vino.

Ahí empecé para mí la historia de esta borrachera.

Los carteles rojos y brillantes lucen ampulosos de colores con las últimas luces del día. El Niño de la Capea, Palomo Linares y Paco Camino exhiben en el afiche sus perfiles de mimbre quebrado.

Las brujas terribles que cuidan de los maleficios a los toreros están atentas a los malos augurios, a los gatos negros, a los curas con sotana y a las mujeres que acechan a los diestros.

Palomo a regalado un toro y es un día de gloria con cuatro vueltas al ruedo, las dos orejas y el rabo y las capelinas de las damas encendidas del Sol que se va yendo y flameando en el aura de la tarde como bellas aves de los cielos.

Me llamo Juan y soy argentino. Ajeno a la devoción de los toros llegué por curiosidad a la plaza y por eso de que "adonde fueres haz lo que vieres", seguí en la inercia del momento, que era la del vino corrido.

Siga la fiesta brava de los tragos, siga con la bota en la plaza y después en la tasca con más vino tinto y con jamón de la serranía.

Y así siguió para mí la historia de esta borrachera.

Finalmente todos los bares son iguales, se olvidan capotes y toros, cualquier borracho es tan bueno como cualquier otro borracho y sigue la fiesta de las copas.

Ya bien entrada la noche únicamente quedan los más ansiosos que cada vez son menos en el peregrinar alcohólico de bar en bar.

Yo seguía la caravana en esa recorrida del vino y por lugares de la ciudad que no conocía.

Perdido al final en la noche entre la confusión de tragos, de bares, y curdas me sorprendió el día sentado en un bar con una rubia desconocida tan borracha como yo. En mala hora.

La sombra se rasgaba...amanecía...Bogotá despertaba mimosa, cual despierta una amante al otro día.

Empezaron de maravillas las cosas entre la dama y yo; para celebrarlo emprendimos una nueva vuelta de copas en esa madrugada entre borrachos trágicos y solitarios náufragos sin buque hundido.

Yo le hablaba entusiasmado a la colombiana de playas de ensueño, de mares de ocho colores, de tesoros de piratas y de románticos amores con la Luna colgada de las palmeras, cada vez mas borracho, y de los hipocampos retozando en noche cálida de mar serena.

El cielo ya estaba azul y un alba deslumbrante enjoyaba las nubes vaporosas.

Enigmática bogotana ¡Aparición entrañada!, bañada por la primera luz de la mañana parecías la diosa del misterio y del dolor.

Vagabas tras un sueño, un ideal...en tus ojos un Sol y en tu alma una loca ilusión.

Enigmática mujer, vaya saber porque reacción comenzó a entregarme billetes arrugados, que dentro de mi feroz borrachera, como lo mas natural del mundo los iba guardando con la misma facilidad que los recibía.

Así fue que en un momento, totalmente borracho, en una de las veces que me levanté al baño, sin ningún tipo de aviesa intención, sin pensarlo, sin premeditación; al contrario de volver a la mesa me dirigí a la puerta y totalmente inconciente me subí al primer taxi que encontré.

De ninguna manera tengo noción de como me entendí con el taxista ni de como llegué.

Desperte por la tarde en la pensión que vivía, en el centro de Bogotá y me resultaba imposible recordar algo sobre la terrible ordalia alcohólica.

En todos mis bolsillos, como un corsario que lleva perlas a la reina, encontraba billetes de todos los valores y lentamente fui evocando los momentos tan oscuros en mi memoria...la borrachera...la extraña bogotana... la cantidad de plata ajena en mi bolsillo.

Nunca mas podria averiguar, despues de la laberintica jornada donde estaba el bar o el barrio donde termine involuntariamente la gira, levantandome vaya saber porqué refeja reacción de la mesa del boliche abandonando a la enigmatica rubia de un momento para el otro.

Me imaginaba a la mujer como una distribuidora que me había entregado toda la recaudación de la zona en un acto de inconciente decisión y que estaba en serias dificultades.

Quien era la misteriosa rubia, que suerte habría corrido.

Tuve mucha pena por mi compañera de aventura y de ocasión de la que ya sabía que jamás la volvería a ver.

Nunca podría encontrar el barrio, el lugar y menos el bar donde había abandonado a la mujer.

Aunque no fuera por mi voluntad me sentía sucio, traidor de la confianza de mi fugaz compañera.

Estaba triste porqué recordaba sus claros ojos enormes, redondos, y me imaginaba el tremendo desengaño de un alma solitaria que en un sólo momento había percibido una luz de esperanza y que la esperanza poco le había durado.

Yo quería volver el tiempo atrás, no quería sentir la culpa que sentía, no quería haberla abandonado y sentí que la recordaba...que la recorbada demasiado...¡esos celestes ojos marinos girando!.

Me asomaba con cautela, con recelo y con vestigios de paranoia a la puerta de la pensión mirando hacia las esquinas y me imaginaba mafias que me vigilaban.

Después con el correr de los dias el tiempo fue borrando los trazos y fui olvidando mi miedo mezquino y me quedó para siempre el recuerdo de la rubia bogotana que me había dado el dinero para ir a enamorarnos juntos a una isla del Caribe.

Donde estaría mi misteriosa compañera me preguntaba con

angustia y con una tremenda congoja.

Y qué sentido tuvo su último acto.

Porqué no considerarlo como una decisión de trágica belleza y desesperada esperanza de la colombiana que se quedó esperando esa mañana por un hombre que no volvió y que antes de marcharse le dijo poemas del amor, del mar, de las caracolas enamoradas de la Luna, de la tempestad y de las gaviotas blancas.

Ella le dio la plata para buscar una isla de amor, pero el se fue con la mañana y no regresó.

Quien puede decir algo, todo lo trajo el vino y el vino todo se lo llevo.

Ya nunca podria encontrarla. Ya nunca podria saber si estaba viva la extraña bogatana.

Ya nunca podría decirle que solo tal vez me estaba enamorando.

.....

BIG-BANG

La lumbre del erótico estampido final
en su cósmico brillar
enciende al universo entero
y lo hace en pedazos estallar.
Y en un orgasmo universal
mas inconcebible que la eternidad
explota la libido total
sepultando a Dios y a Satanás.

.....

BELLA DAMA

Bella dama,
que el caminar
puso en mi destino
y con un golpe de deseo,
por una sola noche,
detuviste mi camino.

Con el verso ausente...
las ondas musicales
de tu pasión encendida,
dieron calma
a mi anhelo.

Tus labios, tu lengua
y tu piel profunda,
con la magia
de una danza candente,
encendieron mi fuego
más ardiente.

Las estrellas alborozadas
pintaron en el cielo,
una constelación nueva,
así como sus tenues rayos,
jugaban con su luz
en mi noche,
de tu dulce magia.

Cuando asomó
con la sangre del alba el lucero,
oyo cautivado y celoso,
la música ardiente,
que tu suspiro entonaba.

Estaban en el olvido,
poetas, poesías...
y románticos ensueños...
Reinaba feliz,
la sensualidad desnuda
y vibraban dos lenguas,
en acordes de placer.

Una sola noche,
viví el delirio en tus brazos
y solo lo erótico existía,
volando en danza de colores.

Tu pecho sintió
el palpar alocado del mío,
que en estallido sucumbía.

Todo volvió a comenzar,
mientras se teñía de rojo el cielo;
y a su color disputaba fulgor,
el fuego del apasionado arrebató.

Nunca olvidare esa sola noche,
en que me diste
celestiales amores sin amor,
celebrando la pasión
una y otra vez...
con ansiosa devoción.

.....
J.M.

BELEN DE GALILEA

En ese momento llego la luz de la navidad.
Habia fragancias de golosinas de Esmirna...
y aromas de las viñas de Engadí...
Estallo en colores,
una tempestad de besos,
en los labios de las flores.
Fue el momento en que se puso mas rojo,
el silencio del firmamento...
...fue casi como un rubí...
deslumbrando en el alba azul turquí.
Llegaron principales soberanos,
tras una estrella conmovida,
porque hasta los astros del cielo,
sintieron la gracia ese dia.
Y los adoradores de lunas y soles,
miraron al pesebre,
con una nueva devoción,
de tierna adoración.
¡Ha nacido un niño con el alma rica
entre los pobres de Belén!.
Es el momento,
en que la luz del sol se asoma,
y aparece como eterno,
el amor al niño redentor...
que es el adorado,
tal cual los profetas del señor...
como el esperado salvador.
¡Ha nacido un niño con el alma rica
entre los pobres de Belén.
.....
juan maria

BAILE EN LA DOROTEA

Baile en la "DOROTEA"

Cuando el rocío baña el pasto
y el silencio empapa
al ambiente entero
salgo temprano para hacerle
una promesa al lucero.

Es sobre la moza
que me tiene con mal de amores.
Alma bendita de mi madre
que está en el cielo
que no sean para otro
sus favores.

Terminado el mate
ya me pongo a ensillar al overo
y a ponerme bonito
porque hay fiesta y baile
en la estancia "La Dorotea"

Después de anudarlo
quedan como dos churrinches
flotando en el aire
los cabos del pañuelo colorado
que lo llevo con alarde
porque me lo regalo
el caudillo del pueblo
que es como era mi padre.

Gasto camisa nueva
y luzco para adornarme
la rastra con monedas
de tiempos de mi abuela.

Para empezar bota de cuero
con la caña blanda
porque si me lo piden
le hago al malambo surero.

Y para el baile
no llevo espuelas
para que el campo
se haga orégano
con cualquier
baile que sea.

Vengo derecho
montado como Dios manda
y al ir llegando oigo la acordeón
y la guitarra
y algo se me frunce
pensando
a quien va elegir la moza.
Si al otro
o a mi
me llamo Martin Lucero...
acusado 17
y soy un gaucho verdadero.

.....

BAILE EN LA DOROTEA

Baile en la "DOROTEA"

Cuando el rocío baña el pasto
y el silencio empapa
al ambiente entero
salgo temprano para hacerle
una promesa al lucero.

Es sobre la moza
que me tiene con mal de amores.
Alma bendita de mi madre
que está en el cielo
que no sean para otro
sus favores.

Terminado el mate
ya me pongo a ensillar al overo
y a ponerme bonito
porque hay fiesta y baile
en la estancia "La Dorotea"

Después de anudarlo
quedan como dos churrinches
flotando en el aire
los cabos del pañuelo colorado
que lo llevo con alarde
porque me lo regalo
el caudillo del pueblo
que es como era mi padre.

Gasto camisa nueva
y luzco para adornarme
la rastra con monedas
de tiempos de mi abuela.

Para empezar bota de cuero
con la caña blanda
porque si me lo piden
le hago al malambo surero.

Y para el baile
no llevo espuelas
para que el campo
se haga orégano
con cualquier
baile que sea.

Vengo derecho
montado como Dios manda
y al ir llegando oigo la acordeón
y la guitarra
y algo se me frunce
pensando
a quien va elegir la moza.
Si al otro
o a mi
me llamo Martin Lucero...
acusado 17
y soy un gaucho verdadero.

.....

AY LUNA...

Yo tengo una Luna
que no vaga
con los astros errantes por las noches
ni con el Sol en tardes y mañanas
porque siempre esta velando por mi
desde el fondo de la nada.
Sonríe el bosque y el campo está risueño
cuando en el cielo mi Luna esta brillando.
No quiero otra Luna...
para que la querria
si me gusta la mia
siempre colgada del álamo
como una paloma
que no vuela.
Y no es por otra cosa
que por pasión
que mi Luna dorada
derrama su aliento
sobre aguas y lagunas
reflejando su onda enamorada.
Ay Luna...
Ay que te quiero.
Los perros y los peces te miran
y yo no puedo
porque estoy soñando
con los parpados cerrados
...y los tengo cerrados
porque estoy enamorado.
Ay Luna de porcelana
quédate
para que te miren mis ojos
cuando los abra...
y nunca te vayas...

aunque se pongan celosas
la nube y la mariposa.
En la punta del álamo
mi Luna quiere que la mire
y yo quiero estarla mirando.

.....

AUTOFOBIA

AUTOFOBIA

(miedo verdaderamente paralizante a estar solo)

La noche estaba muy quieta y la lisa monotonía del agua negra recibía los primeros reflejos del amanecer.

Con el alba nueva las gaviotas comenzaban su vuelo con aburrida pereza, casi inmóviles y casi invisibles en el cielo sin nubes que esperaba al Sol tropical.

Un bote de rescate boyando al garete, sin mapa, sin brújula y sin destino, traía a bordo dos naufragos de "La Isabel". Un hombre y una rata.

Se movía impulsado al capricho del viento, del mar o al acaso del rumbo de las corrientes.

Marchaban los naufragos al arbitrio antojadizo de las tres incontrolables fuerzas.

Un viejo marinero lusitano y una enorme rata de puerto se miraban en la soledad del mar.

Una violenta y fugaz tempestad, que llegó rápido y furiosa, había destrozado a la nave, retirándose por los pliegues del viento y enviando a la goleta al fondo del mar.

Jamás vería Sol, ni estrella, ni crepúsculo...Ni sentiría brisa o tempestad la balandra "La Isabel".

La embarcación hundida enfrente la furia de la tormenta, pero su época mejor ya no era actual; y cuando cesó la bravura de la borrasca antillana, el barco había naufragado.

Con la orgullosa dignidad de una vieja dama victoriana, suspiro por última vez, y se fue al fondo para no retornar.

Un naufrago quedó en la popa y el otro en la proa de la chalupa salvavidas, que era un pequeño punto en la inmensidad.

El marinero Juan Yáñez estaba pensativo y de cara al rumbo, sentado en el bote, mientras sus temblores disminuían y se alejaba el comienzo del pánico al saber que no estaba solo...El gran ratón lo acompañaba. La autofobia del hombre era un persistente, anormal e injustificado miedo paralizante a estar en soledad.

La presencia del animal mitigaba su desesperada ansiedad y aunque no fuera de naturaleza humana parecía evitar las temibles garras que destrozaban su alma y llevaban a su cerebro al infierno del horror.

La rata miraba con curiosidad y recelo al marinero desde la proa del bote. Dos extraños naufragos en una pequeña embarcación flotando sin timón y sin bandera por el infinito mar.

Yáñez, como viejo navegante, odiaba a las ratas, pero en esta circunstancia la necesitaba y haría todo lo posible para no perderla. Con ella tenía compañía. Su autofobia era incontrolable y lo atormentaba.

Desde los albores de los tiempos, el miedo a estar solo ha venido siempre con los hombres.

Somos seres sociales, pero cuando la necesidad de "otro" se torna en compulsión dramática, la falta de compañía, puede ser causa de una fobia que conduce a un pánico atroz.

El marinero miraba a la rata, pensaba en ella, y la posibilidad de no tenerla lo conducía al paroxismo del pavor, sabiendo de sus consecuencias. Juan Yáñez, entre incertidumbre y miedo,

vislumbró un extraño sentimiento de confuso cariño por la rata.

El animal no era de su aprecio, pero servía a su interés y esa era la medida de sus acciones.

La rata asimismo miraba al hombre y en lo que podía, que no era mucho, también pensaba.

Estaba consternada, desorientada...Muchos miles de siglos de evolución le informaban en los genes de su código que el hombre no era su amigo.

Pero eso no lo concebía, no lo razonaba, el instinto se lo decía. No confiaba en el marinero, así como no lo hacía con ningún otro humano.

El actuaba de forma muy extraña...Le ofrecía alimentos y no la agredía.

La rata no conocía la palabra autofobia ni ninguna otra palabra.

Pero desde los más profundos pliegues, en las capas más hondas de su cerebro, se le informaba que la conducta del hombre era insólita, desconcertante y atípica...El animal estaba intranquilo, confundido. Y permanecía alerta.

La imaginación vuela por los misterios inescrutables de los caminos más recónditos y siente, que por esas latitudes susurran bajo el Sol caribeño, los viejos fantasmas de corsarios y piratas, de carabelas y de legendarios tesoros.

Y por las noches antillanas rielan las estrellas y la Luna en el agua y vagan entre duendes y etéreas hadas las ánimas nostálgicas de los viejos capitanes.

Cuando el barco de rescate los encontró en la soledad del mar por donde los náufragos bogaban, la realidad hizo lo más natural.

El "pacto" entre hombre y rata se rompió más pronto de lo que había surgido.

El marino sintió el odio de siempre y el desasosiego finalizó en la rata.

Y el mundo siguió andando. Con hombres, con ratas, con mar y con soledad...

.....

AUTOFOBIA

AUTOFOBIA

La noche estaba muy quieta y la lisa monotonía del agua negra recibía los primeros reflejos del amanecer.

Con el alba nueva las gaviotas comenzaban su vuelo con aburrida pereza, casi inmóviles y casi invisibles en el cielo sin nubes que esperaba al Sol tropical.

Un bote de rescate boyando al garete, sin mapa, sin brújula y sin destino, traía a bordo dos naufragos de "La Isabel".

Se movía impulsado al capricho del viento, del mar o al rumbo de las corrientes.

Marchaban los naufragos al arbitrio antojadizo de las tres incontrolables fuerzas.

Un viejo marinero lusitano y una enorme rata de puerto se miraban en la enorme soledad del mar.

Una violenta y fugaz tempestad, que llegó rápido y furiosa, había destrozado a la barca, retirándose por los pliegues del viento y enviando a la goleta al fondo del mar.

Jamás vería Sol, ni estrella, ni crepúsculo...Ni sentiría brisa o tempestad la balandra "La Isabel".

La embarcación hundida enfrente la furia de la tormenta, pero su época mejor ya no era actual; y cuando cesó la bravura de la borrasca antillana, la balandra había naufragado.

Con la orgullosa dignidad de una vieja dama victoriana, suspiro por última vez, y se fue al fondo para no retornar.

Un naufrago quedó en la popa y el otro en la proa de la chalupa salvavidas, que era un pequeño punto en la inmensidad.

El marinero Juan Yáñez estaba pensativo y de cara al rumbo, sentado en el bote, mientras sus temblores disminuían y se alejaba el comienzo del pánico al saber que no estaba solo...El gran ratón lo acompañaba. La autofobia del hombre era un persistente, anormal e injustificado miedo paralizante a estar en soledad.

La rata miraba con curiosidad y recelo al marinero desde la proa del bote. Dos extraños naufragos en una pequeña embarcación flotando sin timón y sin bandera por el infinito mar.

Yáñez, como viejo navegante, odiaba a las ratas, pero en esta circunstancia la necesitaba y haría todo lo posible para no perderla. Con ella tenía compañía. Su autofobia era incontrolable y lo atormentaba.

Desde los albores de los tiempos, el miedo a estar solo ha venido siempre con los hombres.

Somos seres sociales, pero cuando la necesidad de "otro" se torna en compulsión dramática, la falta de compañía, puede ser causa de una fobia que conduce a un pánico atroz, horroroso.

El marinero miraba a la rata, pensaba en ella, y la posibilidad de no tenerla lo conducía al paroxismo del pavor, sabiendo de sus consecuencias. Juan Yáñez, entre incertidumbre y miedo, vislumbró un extraño sentimiento de confuso cariño por la rata.

El animal no era de su especie, pero servía a su interés y esa era la medida de sus acciones.

La rata asimismo miraba al hombre y en lo que podía, que no era mucho, también pensaba.

Estaba consternada, desorientada...Muchos miles de siglos de evolución le informaban en los genes de su código que el hombre no era su amigo.

Pero eso no lo concebía, no lo razonaba, el instinto se lo decía. No confiaba en el marinero, así como no lo hacía con ningún otro humano.

El hombre actuaba muy extraño...Le ofrecía alimentos y no la agredía.

La rata no conocía la palabra autofobia ni ninguna otra palabra.

Pero desde los más profundos pliegues, en las capas más hondas de su meollo, se le informaba que la conducta del hombre era insólita, desconcertante y atípica...El animal estaba intranquilo, confundido. Y permanecía alerta.

Por esas latitudes susurraban bajo el Sol caribeño, los viejos fantasmas de corsarios y piratas, de carabelas y de legendarios tesoros.

Y por las noches antillanas rielaban las estrellas y la Luna en el agua y vagaban entre duendes y etéreas hadas las ánimas nostálgicas de los viejos capitanes.

Cuando el barco de rescate los encontró en la soledad del mar por donde los náufragos bogaban, la realidad hizo lo más natural.

El "pacto" entre hombre y rata se rompió más pronto de lo que había surgido.

El marino sintió el odio de siempre y el desasosiego finalizó en la rata.

Y el mundo siguió andando.

.....

AUSENCIA

Tu ausencia bate las alas,
en la soledad de mi deseo.
En mi pájaro de sombras
tus recuerdos no me olvidan.
Pienso tu boca infinita de gemidos
y empapada de los míos.

La ausencia que es hija del tiempo,
se robo el pasado
y esconde al incierto destino,
en laberintos negros
de andares tristes.

Como veloz astro onírico,
giro errante
en un aleph frío,
y al compás de mi marcha,
parpadean indiferentes,
las estrellas en el cielo.

Va matando mi alma,
una extraña fiebre helada,
y el viento que no cesa,
hace rutina,
del afán que me aqueja.

Se hace mas profundo el deseo,
que es desvelo de mi herida,
y extraño los laberintos,
sinuosos de tu piel.

Horizontal al pasado evoco tu silueta,
y las ultimas gotas,

de mi esperanza terca,
se escapan,
por los poros de mi alma.

Las bahías de tu contorno,
enrulladas de lejanía,
no tienen rumbo de regreso.

Luz de mi mundo deseado,
tus pliegues profundos,
se hacen miel en mis labios,
y me sumerjo soñando,
en esa dulzura buena.

.....

ARPONERO

Un día llegó el cañón del arpón
...masacre...muerte...y extinción...

Fue inútil el coraje del arponero
y su brazo legendario
ya no sirvió.

El viejo cazador del mar
vencido sin revancha
dialoga con caracoles
tan viejos
como mil millones de años.

Pupila roja de sangre...
Sal antigua del mar...

Ensortijadas olas eternas...
Marinero que se fue y ya no está...

Mejillas partidas por el yodo ancestral...

...¡Un día llegó el cañón del arpón!...

El viejo arponero se hizo ola,
se hizo espuma, arena y sal.

Fue gaviota, horizonte, marea y tempestad,
...se hizo eternidad.

Ay brazo antiguo del cazador del mar,
...ay nervios de su fuerza
...ay lucero del alba, ay tormentas de la noche.

Oh arpón...oh arpón en su brazo.

Que el Sol y la Luna no lo hayan visto llorar.

Mi alma ya lo está admirando.

...¡Un día llegó el cañón del arpón!...

...y el coraje del brazo solo y audaz ya no sirvió...

Y el último arponero...¡Pasó y se fue!...

.....

ARPONERO

El viejo cazador del mar,
perdida su mirada en el tiempo,
se apoya en la dura roca
redondeada por el agua terca,
sin poder evitar,
del salpicar de las olas
el reclamo a su conciencia.

El brillo de sus ojos,
empañados por sal y sangre
de todos los mares,
busca en el horizonte,
el obsesivo perfil de antaño,
de una ballena saltando.

Pero ya no hay nadando
en los confines,
entre peces verde, rojos o violetas,
cetáceos azules,
ni cachalotes cantando.

Cruzan arrugas petrificadas
por las lunas oscuras,
de las mejillas saladas
del matador de ballenas.

Las tajadas de su alma solitaria,
muertas de angustia,
lo culpan;
las ballenas ya no existen,
y se siente horrorizado.

Agua salada

de todos los mares,
a mojado esos labios rígidos,
que nunca sonrien.

Contemplaron la majestad,
de las enormes azules,
y se entornaron ante soles
de todos los rumbos
esos ojos profundos,
que nunca lloran.

En alguna dimensión,
escucha su fantasía atormentada,
cual si fueran sirenas
que lo atraen,
el ultimo cantar de las ballenas.

Sin perder la dignidad
se interna en el mar
hasta hundirse,
el viejo marinero,
y su conciencia de la mano.

Sin encontrar ya sentido
y con su alma destruida
se va del mundo,
desapareciendo en el océano,
el ultimo arponero.

.....

ARPONERO

»

El viejo cazador del mar,
perdida su mirada en el tiempo,
se apoya en la dura roca
redondeada por el agua terca,
sin poder evitar,
del salpicar de las olas
el reclamo a su conciencia.

El brillo de sus ojos,
empañados por sal y sangre
de todos los mares,
busca en el horizonte,
el obsesivo perfil de antaño,
de una ballena saltando.

Pero ya no hay nadando
en los confines,
entre peces verde, rojos o violetas,
cetáceos azules,
ni cachalotes cantando.

Cruzan arrugas petrificadas
por las lunas oscuras,
de las mejillas saladas
del matador de ballenas.

Las tajadas de su alma solitaria,
muertas de angustia,
lo culpan;
las ballenas ya no existen,
y se siente horrorizado.

Agua salada
de todos los mares,
a mojado esos labios rígidos,
que nunca sonrien.

Contemplaron la majestad,
de las enormes azules,
y se entornaron ante soles
de todos los rumbos
esos ojos profundos,
que nunca lloran.

En alguna dimensión,
escucha su fantasía atormentada,
cual si fueran sirenas
que lo atraen,
el ultimo cantar de las ballenas.

Sin perder la dignidad
se interna en el mar
hasta hundirse,
el viejo marinero,
y su conciencia de la mano.

Sin encontrar ya sentido
y con su alma destruida
se va del mundo,
desapareciendo en el océano,
el ultimo arponero.

.....
juan maria

ANGUSTIA

Fosa de tormento
para otro titere de la vida.
Siniestra disyuntiva
entre pánico de vivir
y áspero terror
a la negrura del abismo.

Ensimismado
en la evasión abyecta
del alcohol
y maniatado a la inmovilidad
de la voluntad quebrada.

Visión grotesca
de espectral marioneta
vagando degradada
hacia el espanto.

Envilecido y macilento
aborrece la vida
y teme
la negrura del sepulcro
donde danzan los gusanos.

Atina impotente a moverse
con su cerebro borracho
y su alma
desgarrada de dolor.

Tiembla cual molusco ebrio
en el piso
cubierto...
con el vomito de su angustia

sin que llegue la evasión.

Un paria empapado
de nausea existencial
que huye de su conciencia
atormentada por el hastío de vivir.

La cobardía no atiende
su clamor
de fugarse hacia la nada
y su brazo agobiado de pavor
no decide
con el caño en la sien
el golpe terminal.

Odio a la vida
pavura ante la muerte
y oscilando...
en un péndulo de horror
lo desgarran garfios
de lacerante padecer.

Busca alivio
en aquelarres de las brujas
poseídas por Satán
con sus gritos de terror.
Son mas benignos
que los aullidos siniestros
de sus neuronas
maldiciendo por vivir.

Vaivén ciclotímico
con balanceo de péndulo;
desprecia al ausente coraje
que no frena
su temblor por morir.

El valor es ausencia...
y no se posa un dedo
en el suave gatillo
para que apure
el estallido final.

.....
.....

Desde la furiosa tempestad interior
la decisión
le roba a la cobardia
un instante...

...y en ese solo instante...

¡Un solo balazo baja el telón!

.....

ANDALUZA

En las venas,
que riegan la belleza de la pasión,
y en los laberintos del amor,
eras dulzura y sensualidad buena,
...flor de la nostalgia...

En delirio de amores,
entre gitanos y lunas,
brillo tu ardor...
Andaluza garbosa...
En noches bohemias,
con luz y lagrimas
de estremecidas guitarras.

Flor bella...
hija del ensueño de Sevilla.
Halagada por las coplas
y amada por los diestros,
de cintura de mimbre
y cutis de oscuro pétalo.

Vibrando en tu alma
se estremecía
el cante jondo flamenco,
...ay niña...
Que ni hubieras sido...
La Malena,
de Jerez de la Frontera.

Labios de vino fino y de sangre...
Andaluza de renegrada melena.

Ay Santa Margarita de Linares,

con Manuel Rodriguez en el ruedo,
y la veronica y la manoletina,
sobre alas del capote,
en su danza por la arena.

Ay bailaora,
con sangre mora y gitana en tus venas.

En la piel de tu alma,
buscaban el amanecer y el ocaso,
el calor de los rescoldos,
que siempre guardaba,
tu inflamada calidez.

El viento presuroso
con magia de los duendes,
freno su vuelo,
al oír tu lamento de partida.
¡Pero no tuvo tiempo de curar tu cuerpo invadido de muerte!

Te llevó con su soplo,
volando con tropilla andaluza
de mil pelajes,
por el curvo atajo del cielo.

Golpeando las nubes,
con cascos de vieja estirpe...
y poblando el ambiente
de palo santo,
con castañuelas,
de nervioso lamento.

Que vuelen al paraíso
tus sentimientos,
hermosa sevillana,
junto con las mariposas

de tu sensualidad,
que bien allí han de estar.

Y el infinito haga eterno
tu canto,
...y lo lance a todos los rumbos,
para que brille en el cielo
con el amor entero.

Yo pido desde el mundo,
en que yace tu carne muerta,
que los rayos de tu alma,
a la mía le den luz,
desde la azul inmensidad.

El corazón extraña lo que la soledad evoca.

.....

AMOR DEL PRINCIPITO

EL AMOR DEL PRINCIPITO

El pequeño príncipe quedó encantado con la niña del desierto, cuando esta le dijo que no veía un sombrero y que si le encantaba el dibujo de la víbora y del elefante.

Tenía ella rizos colorados y el principito cautivado le prometió una fiesta con bombones franceses y dulces de Esmirna.

Y muy afanoso le traería, dijo, aléjese de colores para su pelo encarnado.

Muy pocas palabras necesitaron para acordar sobre el dibujo de un cordero.

Y la niña dijo sin asombro, que ya lo sabía, cuando el principito dijo venir del cielo.

La mirada luminosa de la pequeña que sabía de flores, de elefantes y de corderos enamoró al viajero del espacio.

Ambos durmieron sobre la arena y en el paisaje solitario muy juntos se sintieron.

Son la ternura y el amor le dijo el Hada bonita al Duende bueno.

Llevaron al cielo a los niños soñadores mientras una brisa cariñosa rozaba de fragancias sus mejillas coloradas.

Viajaron por el mundo de los sueños, y finalizada la dulzura, al punto volvieron al lugar del encuentro, tan bonito en la inmensidad.

Nunca jamás olvidaron ese lugar, el principito de rubios cabellos y la pequeña del desierto que tenía rizos colorados.

Colorin...colorado...

AMIGO

UN BUEN AMIGO

Fue el coraje de verdad
lo que mas valió
en esa época
de gauchos de pelea
y de chuzas ligeras.

Elegí para la guerra
a un bagual
bueno para la yerra.
y para la pelea
aguantador sin igual.

Pero era malo el caballo
y sin alma desde chiquito
ese alazán
que por descariñado
lo bautice "Leviatán".

Para mi esta guerra no era igual
porque era esta pelea
por la bandera y por el general
y San Martin era donde sea
un amigo por quien pelear.

Se dio
que entre medio de un revoleo
lo bolean al caballo
y yo también
voy a dar contra el suelo.

Se me abalanzan los lanceros

y el potro
con las patas enredadas
de un respingo
enfrenta las atropelladas.

Se le hunden en el cuero
las lanzas de los soldados
que me habrían entrado
de frente y por todos lados..

Que alegrón y que tristeza
me embargaron.
porque ambos sentimientos
vinieron de la mano.

Al mismo tiempo
supe de la nobleza
del animal
y también
que se le iba el aliento
por los agujeros
que sangraban al viento.

Con la cabeza entre mis manos
fue cerrando los ojos
que tenían el amor de un cristiano.
Y los míos estaban llorando
y pidiendo perdón
a mi caballo muerto
que había creído malo.

Era de cabos blancos
con un lucero en la frente
mi amigo el alazán
ese caballo valiente.

Se murió apoyado en mi pecho
habiendo entregado la vida
para mi provecho
en aquella tarde sentida.

Solo el propio Rocinante
con Don Quijote al frente
demostró coraje tan grande
y estuvo en epopeya tan valiente.

.....

AMADA

Zafia potra con alma de fuego
galopando por el cielo
con la loca prepotencia
de tu erótica esencia
que se impone gloriosa
con tu arrebatada
y orgásmica presencia.

Surgida del Olimpo
o de los cielos
en carrera desenfrenada
y llevándome a montarte
desde la noche a la mañana.

Acariciándome
con las manos
con los labios
con la lengua
con los dientes
con saliva
con tu furia olímpica
y con los ardores de tu alma.

Insaciable amazona
enloquecida de pasión y de fuego
fui a volar contigo por los cielos
y me precipité en desenfrenada atropellada
por los caminos ardientes
de tu bella lujuria mas candente.

Con los pezones encendidos
en estallido de estrellas,
me impulsaste a cabalgarte
con el Buey mítico del amanecer
en carrera sin cesar
desde el ocaso hasta el alba
con loco desenfreno.

Potra prepotente
de libido alborotada
con muslos encendidos
y nalgas ansiosas y vibrantes.

Jaca de violento delirar
que me mata de insoportable
placer entre estrellas y soles
en este camino del cielo
con orgasmos de fuego y
genitales de la fragua mas ardiente.

Cercenando energía
de astros encendidos
pusiste fuego en tus ojos
y en la dulce golosina
que palpita entre tus muslos
de nácar y jazmín.

Y me llevaste a sentir
del sexo las convulsiones
con el embrujo que arrastra al universo
en su enigmática inflación.

Sentí la música de tus orgasmos
como la energía prepotente
de galaxias en colisión multicolor.

Y probè con mi lengua
la luz divina y abrasante
como novas y supernovas
que brilla entre esas piernas
en suaves lamidos y calidos gemidos.

Con la lujuriente y fantástica luz primordial
que enciende al cielo intenso
me regalaste mil orgasmos
tan inmensos como todos los soles
de la esfera celestial.

.....

AL ABUELO VILATTE

VILATTE LAVIGNE

(un poeta del Azul)

Trovador enamorado
de su tierra occitana
pintada con un zodiaco
fantástico
por la paleta
de un Dios encantado.
Y de la Pampa adoptiva
con sus totoras al viento
y sus potros de crin altiva.

Verbo turbulento
como el soplo
de la rumorosa ventisca
que silba en sus embates
por la soledad de la llanura.

Bello gascon
de arisca conducta
ante la vida y ante la muerte.
Esgrimista elegante
y heredero de antiguos
trovadores y espadachines.

Sangre colorida de pasión
fluyendo con ímpetu
en golpes sensibles de valor galo
no pudiendo no serlo
en la tierra de D'artagñan y Cyrano.

Profeta intuitivo
de la autodestrucción
del hombre.

Pirenaico nostálgico
de la belleza occitana.

Pluma venida del mar
para cantarle
los versos más bellos
a la patria del gran río
que hizo suya.

Poeta del cóndor andino
y por andino argentino
en su anchuroso vuelo
y admirador de su grandeza
sin rival en la montaña.

Vate fino de las totoras al viento
y del colibrí ligero
bebiendo luz y vida
del aura suave,
en el tibio otoño llanero.

Palabras de tempestad
de sal y de arena
que cubrieron la llanura
cuando saludó con su laúd
el paso raudo del pampero.

Creador pesimista y trágico
que se confundió
en abismos oscuros
de incógnitas existenciales.

Y surgió luminar

cuando su luz de poeta
le inflamó el alma
y le informó de nuevos optimismos
en mundos de plurales dimensiones.

Vieja estirpe...
de los bardos de los celtas.
florida sangre de la gascuña
se derrama en el misterio
de un trémulo de amor.

Viajero de la luz
y de la desesperanza
de la nada.

Duende estilista
que brinda rimas como flores
salidas de arpegios
de arrullos celestiales
de cuerdas gitanas
o de dulce bandolina.
De violines de Cremona
o de guitarras de Andalucía.

Poeta nuestro
que fue coloreando
con sus cantos los caminos.

Adolfo Vilatte...ante tu creación
escrita con pluma de luz
entre pétalos y espinas.

...¡Te saludo!...
Y a la Francia inmortal agradezco tu destino.

.....

AGNOSTICO

Se hundía el Sol en el poniente
como un inmenso rubí,
y bordeado de mar azul turquí
era su partida esplendente.

Marchaba en la inmensa bóveda celeste;
y era tan bello y tan intenso...que sentí...
por un momento a Dios, allí presente,
...yo...que no soy creyente.

La tarde que huía lentamente
mostraba con gesto displicente
esa pintura de enorme esplendor.

Cuyo lienzo era el occidente,
su color el rojo y el oro refulgente,
y estaba pintado por el genio del creador.

.....

ADOLFO VILATTE LAVIGNE, UN POETA DEL AZUL.

POR JUAN MARIA
PARA
ADOLFO VILATTE LAVIGNE

Trovador,
del decir susurrante
de los arroyos
de sus Pirineos natales
pintados con el azul
que cayo del cielo
y de la Pampa
con sus totoras al viento
y sus potros altivos.

Verbo turbulento
como el soplo
de la rumorosa ventisca
que silva con sus embates
en la soledad de la llanura.

Bello gascon
de arisca conducta
ante la vida y ante la muerte;
esgrimista elegante
y heredero de antiguos
trovadores y de los bardos
de los celtas.

Sangre colorida de pasión
fluyendo con ímpetu
en golpes sensibles de valor galo,
no pudiendo no serlo,
en la tierra de Dártagnan y Cyrano.

Profeta intuitivo
de la autodestrucción del hombre,
pirenaico nostálgico
de la belleza occitana.
Pluma venida del mar
para cantarle
los versos mas bellos
a la patria del gran río
que el hizo suya.

Poeta del cóndor andino
y por andino argentino
en su anchuroso vuelo
y admirador de su grandeza
sin rival en la montaña.

Vate fino de las totoras
de la laguna
y de los tenues colibríes
bebiendo luz y vida
del aura suave
en el tibio otoño llanero.

Y palabras de tempestad
de sal y de arena
que cubrieron la llanura
cuando saludó con su laúd
el paso raudo del pampero.

Creador pesimista y trágico
que se confundió
en abismos oscuros
de incógnitas existenciales.

Y surgió luminar

cuando su voz de poeta
le inflamó el alma
y le informo de nuevos
optimismos
en mundos de plurales
dimensiones.

Vieja estirpe
de los bardos de los celtas
florida sangre de la gascuña
se derrama en el misterio
de un trémulo de amor.

Viajero de la luz
y de la desesperanza
de la nada.

Duende estilista
que brinda rimas como flores
salidas de arpegios
de arrullos celestiales
de cuerdas gitanas
o de dulce bandolina.
De violines de Cremona
o de guitarras de Andalucía.

Poeta nuestro
que fue coloreando
con sus cantos los caminos.

Adolfo Vilatte, ante tu creación
escrita con pluma de luz
entre pétalos y espinas.

¡Te saludo!
Y a la Francia inmortal agradezco tu destino.

.....
por juan maria

ABISMO

Ave de nebulosa stirpe
que batiendo alas cósmicas,
sobre cuánticas y súbitas partículas,
surge de esfera,
sin centro y sin fronteras.

Ímpetu que traza confines
de incertidumbre
y de cielos paralelos.

Explosivo devaneo
que chispea jirones de vida,
en el trivial astro
que nos lleva.

Insondable velo,
agitando impotencia,
en el oscuro remanso
de la ignorancia.

Y en su vagar sin fin,
sigue implacable
salpicando simiente,
en la infinitud de calderas,
del abismo aterrador.

Ente sin frontera y sin origen,
que picotea genes,
de infusa química,
en huellas viejas de piedra muda.

Plumas de reptiles ancestrales,
que aletean historias del tiempo.

Ontología inexplicable
de pulsantes estallidos,
que en caprichoso alambique,
sopla conciencia eterna,
y estalla en angustia existencial.

Naturaleza equivoca,
que cuanto mas la busco,
mas se abisma.

Ninguna vislumbre,
aligera al optimismo vano
del ser alicaído,
y abruma,
la impotencia de la ignorancia,
y de la ansiedad.
...¡En el abismo!...
...¡que intrascendente es el amor!...
...¡que inútil la soberbia del poder!...

Fantasma de sombras que te busco,
¿ cual es la incógnita ?
¿ hacia donde va tu andar ?
¿ es como este despreciable punto todo el orbe por igual ?
¿ es la angustia universal ?

.....
juan maria

A MI PARIS

Tengo un sueño de puentes en la niebla, de torres de acero y de arcos de gloria, con barrios de vagabundos donde los fantasmas le cantan a la Luna.

Y de cafés donde se siente el aroma de suspiros de mujer.

De calles que entonan el eco de "La vida color de rosa" y del "Himno al amor", con las tristezas del gorrión y del vagar por las noches de su alma sin parar.

Tengo un sueño de lugares encantados, con adoquines y farolas, habitado por duendes, por Cronopios y por Famas.

De jardines y mágicos palacios eternos como el tiempo y soberbios como los grandes soberanos y las reinas y princesas principales.

De genios borrachos y de putas mágicas y encantadas.

Es la ciudad luz me dicen las ondas del río corriendo bajo los puentes hechizados.

Es la patria de la libertad gritan bohemios, locos, pintores y duendes...que cantan y vuelan flotando sobre besos y flores.

Es una nube de historia donde los dedos se tocan, los labios se arrullan y una cascada de suspiros apasionados se derrama sobre los ardores del amor.

Es un sueño de lluvia, de umbrosa neblina en el aire y en las calles...

...del eco del Can-Can y de la magia del alma del Moulin Rouge...

Es la bella época de los sueños y del polvo de estrellas salpicando miradas de mujer.

Es la luz del alma donde la libertad y el amor pasan flotando en alas de un canto que llamaron...marsellesa.

.....

A LA MUERTE- ADOLFO VILATTE LAVIGNE

Me gusta ver la tumba solitaria
donde un sauce inclina su follaje,
me gusta alzar trístima plegaria
allí donde descansa el triste paria
al lado del señor de gran linaje.

Allí siento placer, grata ventura;
olvido el mundo, olvido mis pesares,
y cuando el viento en el ciprés murmura
presa el alma de amor y de ternura,
me arrodillo del luto en los altares.

Allí me gusta , si, templar mi lira,
y saludarte ¡Oh! Muerte misteriosa,
y cuando el día lentamente expira,
alzarte el ¡Ay! Del alma que delira,
pronta a volar a tu región hermosa.

Quien pasa tus simbólicos umbrales,
deja al entrar honores y riquezas;
¡Oh! Para ti los hombres son iguales;
no te conmueven misas, funerales,
ni te deslumbran glorias ni bellezas.

El necio vulgo teme el soplo helado
que de tus antros lúgubres exhalas,
y de su pequeñez horrorizado
espera ante tu sombra arrodillado,
el roce frío de tus negras alas.

Yo te espero, con alma agradecida,
como el viajero espera nueva aurora
para seguir su marcha interrumpida,

y en ondas de una mar embravecida
lanzo hacia ti mi barca voladora.

¡Y qué es la vida sino la agreste ruta
que nos conduce a la mansión tranquila!
La existencia nos brinda amarga fruta,
¡Cuán húmeda, cuán triste es esa gruta
que llaman mundo y que maldad destila!

Qué importan los gusanos de la tumba,
de un cadaver los pútridos olores;
qué importa que la escoria vil sucumba,
por eso el ideal no se derrumba
ni el alma pierde el brillo de sus flores.

¡Oh! Morir es nacer para otra vida
más sideral, más bella y luminosa;
es el adiós al antro donde anida
la materia enlodada y pervertida,
es la verdad con su blancura hermosa.

Mortales, la existencia es solamente
un destello del alba en las tinieblas,
y que sonriendo, besa nuestra frente,
como un suspiro de lejano ambiente
humedecido por lejanas nieblas.

La muerte dice paz, dice esperanza;
la vida dice ruidos, sinsabores.
Mientras la vida entre el dolor avanza,
la muerte ofrece un cielo de bonanza
rico de luz y fraganciosas flores.

.....
.....
Cuando vengas ¡Oh! Muerte misteriosa
sobre mi ser tender tu negro velo,

hazlo, te ruego, en tarde silenciosa,
cuando la brisa envía cariñosa
su fragancia a los angeles del cielo.

ADOFO VILATTE LAVIGNE

...LUNA...LUNA...LUNA...

Yo tengo una Luna
que no vaga
con los astros errantes por las noches
ni con el Sol en tardes y mañanas
con blanca palidez,
porque siempre esta velando por mi
desde el andar de su camino.
por el anchuroso cielo.
Sonríe el bosque y el campo está risueño
cuando en el azul mi Luna esta brillando.
No quiero otra Luna...
para que la querria
si me gusta la mia
siempre colgada del álamo
como una paloma
que no vuela.
Y no es por otra cosa
que por pasión
que mi Luna dorada
derrama su aliento
sobre aguas y lagunas
reflejando su onda enamorada.
Ay Luna...
Ay que te quiero.
Los perros y los peces te miran
y yo no puedo
porque estoy soñando
con los parpados cerrados
...y los tengo cerrados
porque estoy enamorado.
Ay Luna de porcelana
quédate
para que te miren mis ojos

cuando los abra...
y nunca te vayas...
aunque se pongan celosas
la nube y la mariposa.
En la punta del álamo
mi Luna quiere que la mire
y yo quiero estarla mirando.

.....

...DE LA MANCHA ERA...

Que terco en la nobleza, y en lo más loco del coraje, que empeño en la bravura.
El perfil sin sonrisa que filoso y agreste. ¡Que dura su manera!
Ideales brillando en las locas ideas, que los cuerdos jamás habrán de comprender.
Que gesto orgulloso y desafiante...Que ni Sir Lanzarote del Lago fuera...
...Y no lo era...
Porque era Don Quijote con la lanza presta y su atropellada fiera...
Que porte tan triste el caballero...
Y que irrespetuoso y garboso su gesto ante fantasmas y gigantes...
Que ojos negros y terribles para la mirada del justiciero...
Que sudor noble está empapando la flacura del que siempre va de frente...
Que espada con acero de Toledo está brillando en tascas y palacios, en sierras y llanuras, con soles y con lunas, de manos de un valiente...
Que angustia y que estupor en el alma de... La Mancha..., la española...
Y que dolor en las derrotas más fuerte que el dolor. ..Que saliva amarga para las noches y los días de la burla derramada...
Cuántas almas incrédulas estarán contemplando el coraje inútil de la lanza en embestida...
Que dolor cuando muerdan las culebras miserables de la befa y el escarnio...
¡Está tan fría la noche!...¡Esta tan triste el Caballero!...¡Está tan negra la Luna!...Y está abierto el pozo del sepulcro.
Se fue al cielo de los grandes, donde moran las mujeres que amaron a los dignos y valientes, donde reina Arturo de Camelot y donde el hombre de España tuvo su lugar entre los que fueron los más empinados en el mundo entero.
Audaz en la atropellada y en las cargas; entre todos, el primero...
Y con más puro el corazón, que cualquiera, por más valiente y enamorado que este sea.
Lado a lado de Sir Galaad y Sir Gawain en la mesa redonda de la eternidad, de la decencia, del coraje y del honor.
No habrá molinos de viento y lo acunara la paz para todos los tiempos...
La faena para él está acabada.
Pero el pensamiento...El pensamiento seguirá perdiendo, pero por siempre sin arriar banderas...
Y al decir del eterno Merlín el mago, que fuere de Arturo amigo y consejero,...¡Así es Don Quijote de la Mancha...Que en buena hora lo sea!
Caballero entre los de adentro y los de afuera...En la sierra Morena, en toda otra tierra y en el Cielo que lo espera.
¿De qué otra forma, podría ser, en la patria española, que llora al amar y enfrenta con una flor en la mano y con una sonrisa, a la muerte al pasar?

En el mundo de la lagrima, del piropo a la gitana y del beso en el rio a mora o a cristiana.

Del Guadalquivir, de la andaluza atrevida sin rubores, del palo santo en las castañuelas de las bailaoras.

De tropillas de potros morunos y de bellas mujeres que por una flor parpadean.

Así habría de ser Don Quijote, aunque por no nacer, no hubiera sido visto, Don Miguel en Alcalá, ni en el mismísimo ruido de Lepanto.

Tate, tate, caballero. Bien fue visto y un recuerdo legendario dice que con lágrimas, con el vino de una venta en la barriga y entre putas y bullicio, decía el bueno de Cervantes...Melancólico y nostálgico...

...Allá, en la paciencia del azul del cielo, estarán con el...Sancho...La del Toboso...Y Rocinante.

.....

.....

.....

¡PENAL!

¡¡¡¡¡PENAL!!!!!!

Jamás había errado un penal. Ya estaba en ese mundo cuasi sagrado de los elegidos para la eternidad y la veneración.

El flaco González era una leyenda.

La leyenda corresponde a la más arraigada evocación de un pueblo y por eso pertenece al folklore.

En este caso la evocación era patrimonio de la hinchada de Villa Esencia, que participaba en el torneo de la B.

Y la adoración legendaria residía en la notable contundencia para los penales de Emérito González.

Cuando se cobraba un penal a favor el grupo entraba en un estado de profundo y misterioso recogimiento que lo transportaba al universo iniciático y hermético de su mesías, vedado para todos los demás mortales. Y el flaco González era ese mesías que venía con sus propias redenciones.

Los penales eran lo más esperado por la gente de Villa Esencia. El flaco enfrentaba al arquero como lo haría un domador en el circo con un zafio león. Pero sin látigo. Más canchero y con los brazos en jarra.

Se detenía unos instantes frente a la pelota como un penitente ante su Dios.

Ensimismado, abstraído, como un creyente espiritista frente a la inminencia del más allá.

Miraba la pelota como Newton a la manzana, reconcentrado como Hamlet ante la perpetua duda, o como el propio Einstein sumergido en el torbellino de las ecuaciones que metodizaban las abstrusas dimensiones del Universo.

El único que lo tenía bien calado al flaco era el viejito utilero.

A este muchacho jamás se le ha caído una idea, pensaba, y cuando pateaba tiene más culo que cabeza.

González no era de pie delicado; simplemente pateaba los penales al bulto, haciendo como que miraba y hasta ahora invariablemente la pelota se había metido.

A veces a la izquierda, a veces a la derecha, un poco más abajo o un poco más alto, pero siempre adentro.

En derredor del número seis se había formado una aureola de inexorable infalibilidad.

Y el marcador izquierdo se había hecho un creyente ferviente de su propio mito.

Algo divino manejaba los hilos de la realidad y el flaco pateaba con displicencia porque de todas maneras iba a entrar.

Así se lo indicaba la intuición, su supersticiosa mentalidad y todos los mensajes que recibía de su entorno que lo endiosaba.

Estaba absorto y maravillado por los delirios de su propia fantasía y por las manifestaciones de adoración de sus adeptos.

En los mitos por lo general hay un personaje principal y muy importante que sostiene la historia.

Y qué personaje más importante que el marcador izquierdo de Villa Esencia, con todas las ceremonias de adoración y de encendido de velas para el número seis.

¡Al fin llegó el día!. El partido decisivo para el ascenso.

Menudeaban parrillas y asadores.

Viudas, casadas y solteras venían con cestos cubiertos con servilletas blancas y de colores que traían pasteles, mates y botellas.

Los barriletes con flecos exhibían los colores de Villa Esencia y se mostraban banderines y gorros con inocultable optimismo.

En las remeras latían como palomas prisioneras los pechos turgentes de las muchachas desde donde se lucía con indulgencia la sonrisa del flaco Gonzalez.

¡Ya empezaba el partido!

Era el último y definía el ascenso a primera A.

El primer tiempo no fue bueno para los ansiosos, 0-0.

Aunque todos lo sabían, el técnico volvió a insistir en el vestuario. Necesitamos ganar, dijo, el empate de nada nos sirve.

Segundo tiempo. 10 minutos.

...20, 30, la hora pasaba. 44...Era el final.

El juez da la pitada. El brazo señala el área.

¡Penal! Para nosotros.

¡Que lo patee el flaco!

Una sonrisa más que suficiente iluminaba la expresión de Emérito González.

El seis comenzó a caminar displicente y con lentitud hacia la pelota para definir.

La pelota golpeo en el ángulo del poste derecho y del travesaño y rebotó.

¡Lo erró! Por primera vez en su vida que lo calculaba y lo apuntaba. ¡Lo erró!

El viejito utilero miraba cruzado de brazos y pensó.

¡Sin culo y sin cabeza la leyenda se acabó!

.....

¡NOCHE!

Menudeaban sin pausa los relámpagos, el trueno retumbaba enérgico y caía el agua con desmesura.

Jamás había sentido una sensación tan profunda de soledad y desamparo.

Había algo en la noche que nada tenía que ver con lo habitual ni con la tempestad.

En el cielo oscuro de la enorme grandeza del campo comencé a percibir luces en extraños movimientos.

Quedé estupefacto y paralizado cuando por el camino donde estaba aislado con mi auto vi venir dos figuras avanzando hacia mí.

En los pocos momentos que la claridad del relámpago me lo permitía pude observar sus expresiones pálidas, insensibles y ostensiblemente extrañas.

No eran de este mundo.

Era algo inasible y demasiado fantástico para creerlo, pero era inminente y muy peligroso. Me desmayé.

Recobre el conocimiento con el buen Sol de la mañana.

Pero nunca tuve informe oficial de los sucesos que viví tan intensamente.

Por ahora queda para mí como una incógnita la tormenta tan grandiosa y bellísima en la inmensidad de la Pampa.

¡MILAGRO!

UNA MADRE, EL MANTO Y EL MILAGRO

Era un personaje como salido de antiguas narraciones de magias, de desiertos, de valiosas joyas y de princesas encantadas.

Se dirigía solitario hacia el sur, bordeando la costa oriental del Mediterráneo entre Luna, Sol y arena. Entre obsesión, desesperación y ansiedad.

Uno tras otro en su recorrida interminable, visitaba a los más famosos facultativos en la búsqueda de un remedio para su mal.

Consultaba alquimistas, hechiceros, doctores y sabios de fama que atendían dolencias de principales señores, como sacerdotes, monarcas, terratenientes y ricos comerciantes.

Cruzó desiertos, praderas, calores y vastos territorios de noche y de día.

Lo contemplaron caravanas de enigmáticos camellos, con la mirada en la eternidad, víboras del desierto, buitres pacientes, y tempestades de arenas.

En el Mar Muerto percibió los aromas de las viñas de Engadí.

Siendo gran artista y afamado orfebre fue perdiendo su fortuna en manos de falsos profetas y charlatanes en la desesperada búsqueda de alivio a su dolencia.

En su angustiada peregrinación terapéutica, además de otros males sufrió debilitamientos del sentido común, a tal punto, que preguntaba por alfombras mágicas y lámparas maravillosas.

Ahora iba con lo último que le quedaba; un manto de belleza tan singular como otro no había.

Pero su mal no se curaba...Él era triste como los hombres, y todo lo deseaba, y no recibía con alegría las buenas cosas que la vida le daba, y no se resignaba por las malas que por ley probable le llegaban.

Naufrago de tempestades desconocidas y buscador absurdo de lugares donde yacen los más brutales desengaños.

En su existencia todo es pasajero, se marchitan las frescas flores, y lo único duradero son las penurias constantes y el dolor.

No hay rosas en su alma ni jazmines y brotan para herirlo espinas maliciosas.

Llevaba el manto para su venta a un palacio, en Oriente, de Las Mil y Una Noches, de bellas princesas y notables señoras. Le era necesario el dinero para el pago de sus obsesivas consultas. Pero no existía remedio humano, ni galeno en el mundo que su mal curara.

Era un manto tejido en Persia cruzado por hilos de platino y por hebras de oro puro entre fibras de exóticos pelajes de animales del norte que traían los más importantes mercaderes cuando volvían del hielo.

Eran perlas de Omán y diamantes africanos las piezas que engalanaban aquella joya de inefable belleza.

Un mentado hechicero, previo pago exorbitante debería curar el tedio, el desagrado, y la envidia que lo desasosegaban.

Con alguna pócima de hermética sustancia salida de quien sabe que misteriosa y humeante retorta,

y con muy engañosa promesa, habría de sanar el falsario hechicero, la angustia de su alma.

Andando en esa industria el caminante se desato un fuerte ventarrón, y de la arena agredido, se refugió en una cueva el viajero.

Allí había una madre.

La madre y el padre velaban allí a un niño en humilde cuna.

Por un solo instante parpadeo el pequeño mirando al viajero y una luz divina y nueva alumbro al caminante ; todo lo vio distinto y sintió agradecimiento y generosidad..

Apiádese el hombre de la desnudez y lo cubrió con su manto dorado al niño.

--Este es mi regalo, dijo.

Y en un solo momento, el peregrino sintió en su alma la luminosidad más fantástica que sentir pudiera y estallo su sonrisa en dulzura y su mirada más profunda nunca había sido tan tierna, tan feliz y tan buena.

Con la paz encontrada olvido su propio mal y se sintió ampuloso de luz y de felicidad.

El niño sonreía, el rico manto se hizo tibieza y polvo de amor y cubrió a todos los friolentos del mundo y el penitente caminante sintió la gloria de un milagro.

Fue hace 2000 años. La cueva era una gruta, la cuna estaba en un pesebre y un asno y un buey, eran la compañía mejor. El lugar, Belén de Galilea...Y el niño, el Mesías, según palabra de los profetas del Señor.

.....Y ESTABA CON SU MADRE.....

.....

¡COMO EL VIENTO!

Avancé como la ventisca
que sopla en la montaña
donde mora el cóndor
señor de las tinieblas
en la sombra de la niebla.

Me lancé como el colibrí
con la fineza del rocío
sobre las flores del estío.

Apresuré mi andar
como el río sin barrera
que con afán de llegar
no detiene su carrera.

Así avancé
buscando su piel
de pétalo y de porcelana.

Como la perdiz con su arrullo
en la alborada
y su silbido de la mañana.

Esperé al amanecer
que traía el alba desde oriente
para besar sus muslos
con la tibieza del Sol naciente.

Me arrimé con el impulso
de mil pájaros eróticos
con la suavidad
de sus picos de cristal.

Fui mas allá de la vida
y de lo extraño y llegué
suplicante
como un manso penitente.

Insistiendo persistente
como la aleta incansable
de un pez en el mar.
La acometí como el rayo
etéreo de la luz
que desnuda las sombras
con suave lentitud.

Igual que la tranquilidad de la marea
que no violenta al mar.
La invadí como un buzo antiguo
que busca perlas con paciencia
en otros mares
y en el de Omán también.

Los gorriones de su pasión
cayeron desde el cielo
y recién me detuvieron
sus suspiros extenuados.

.....

¡BRUJO!

Lo conozco de chiquito
al pingo
y es mi amigo
desde que era potrillito.

Yo le puse el apodo de Brujo
porque parece adivinador.
Nunca le digo adonde quiero ir
pero el sabe siempre donde voy.

Como flotando corre mi caballo overo
buscando afanoso lo que yo quiero
porque el extraña lo mismo que yo.
La querencia que nos esta esperando
a el por extrañador y cariñoso
y por lo mismo a mi también.

Se pone triste cuando estoy preocupado
porque bien sabe que son deudas de juego
lo que me pone el cerebro a pensar
pero mucho comprende mi soledad
para seguir galopando y no ponerse aconsejar.

Cuando volvemos de la pulpería
sin estrellas y ya se ha prendido
el lucero
viene Brujo galopando sereno
y no tengo que hacerme el arrepentido
porque si estoy muy borracho
sabe hacerse el distraído.

Siempre lo que hace es bueno
y lo dejo galopar solito

porque su juicio es certero.
No le puse Brujo por capricho ligero.
Cuando ando en entrevero de amores
le pido al caballo que recuerde
alguna oración para no aburrirse
mientras me espera
pero es de ley el potro
capaz de volverse devoto y darle
a los rosarios que sean.

Al volver del escolazo
el domingo a la tardecita
el llano me parece mas triste
y aunque tenga que empeñar
alguna de esas cosas
que no se recuperan
se cuida de no mirarme a los ojos
y aunque me mire algún búho curioso
acusándome malicioso
a la hora del poniente
Brujo me hace pata ancha
y por eso no me mira de frente.

Amo galopar con mi caballo overo
porque el anda con voluntad y presteza
y somos una sola cosa
el potro criollo y yo
al soplo del viento pampero.

Este amigo compadre
en la grandeza de la soledad
es para mi la única verdad
y el único ser parecido a mi madre.

.....

¡¡GOD!!

Tengo conciencia porque existo, o existo en el sueño de otro ?

Y si quien me sueña me deja de soñar...dejo de existir ?

Y como se si alguien me sueña; acaso lo se porque sueño que me están soñando ?

Entonces no existo cuando dejan de soñarme y tampoco cuando dejo de soñar que me están soñando?

Y si quien o que me sueña es un sueño de alguien a quien estan soñando, y si yo soy un sueño soñado por otro sueño al que otro sueño lo sueña y al que también lo están soñando ?

Y si todos los sueños son sueños de otro sueño...existe así un solo sueño universal ?

Quien sueña entonces ese solo sueño ?

Hay acaso una sola conciencia universal ?

Entonces me pregunto si soy yo ese sueño universal o soy soñado por otro sueño, que sueña que es un sueño universal ?

Y si yo soy el que sueña los sueños que están soñando todos los sueños; no es acaso todo un sueño soñado ?

Hay entonces un solo sueño en el universo ?

Me paraliza la angustia el pensar que soy el soñador...porque estoy solo por la eternidad en el abismo del cosmos.

...¡SOY DIOS!...

.....

¡¡BIG-BANG!!

La lumbre del erótico estampido final
en su cósmico brillar
enciende al universo entero
y lo hace en pedazos estallar.
Y en un orgasmo universal
mas inconcebible que la eternidad
explota la libido total
sepultando a Dios y a Satanás.

.....

Juan Maria

¡¡¡VETE!!!

Cuando arrastres por el mundo
las derrotas de tu vida
y encuentres un jazmín
en la oscuridad de tu camino
no empañes su hermosura
con la ruina de un vencido.

Si una niña con la piel desnuda
muestra al aire su pasión entera
como desplegada bandera
sonriendo de amor complacida
no le muestres tu alma vacía.
Que no se apague su sonrisa fresca
al ver la acidez de tu existencia.

Muere, pasa, olvida, llora, vete...
Mas no toques al jazmín en su
blancura.
Y que la niña en paz
guarde en su alma el amor
así como vive el aroma
en el cáliz de una flor.

.....

¡¡¡OH LLUVIA!!!!

LLUVIA

Ámame de cara al cielo
un día gris lluvioso,
para que el agua cariñosa
empape tus senos
y endulce mi boca
el rezumar de su goteo.

OH... lluvia y tu misterioso encanto.
Ámame en lánguido otoño
como en inquietante primavera...
Ámame con las uvas del estío...
o en la borrasca fría,
lamiendo tu piel el reflejo
ondulante de las llamas del madero.

Y que sea en día gris
en que le ponga música
a mis susurros
el caer de la lluvia del cielo.
Ámame en momento
de desanimada llovizna...
o en cascada de cruento chaparrón.

Ya viene el rayo que deslumbra,
ya viene apabullante el retumbar del trueno,
y cuando caiga el agua de las negras nubes,
estará alegre la campiña y el trigo y las flores,
...y románticos los corazones...

La lluvia no canta...no implora...no habla...
No ama...¡pero yo la entiendo!...

...¡ámame un día en que lllore el cielo!...
MARIANO

¡¡¡ESTALLIDO!!!

La lumbre del erótico estampido final
en su cósmico brillar
enciende al universo entero
y lo hace en pedazos estallar.
Y en un orgasmo universal
mas inconcebible que la eternidad
explota la libido total
sepultando a Dios y a Satanás.

.....

¡¡¡¡¡NOCHE!!!!!!!!!!

Menudeaban sin pausa los relámpagos, el trueno retumbaba energético y caía el agua con desmesura.

Jamás había sentido una sensación tan profunda de soledad y desamparo.

Había algo en la noche que nada tenía que ver con lo habitual ni con la tempestad.

En el cielo oscuro de la enorme grandeza del campo comencé a percibir luces en extraños movimientos.

Quedé estupefacto y paralizado cuando por el camino donde estaba aislado con mi auto vi venir dos figuras avanzando hacia mí.

En los pocos momentos que la claridad del relámpago me lo permitía pude observar sus expresiones pálidas, insensibles y ostensiblemente extrañas.

No eran de este mundo.

Era algo inasible y demasiado fantástico para creerlo, pero era inminente y muy peligroso. Me desmayé.

Recobre el conocimiento con el buen Sol de la mañana.

Pero nunca tuve informe oficial de los sucesos que viví tan intensamente.

Por ahora queda para mí como una incógnita la tormenta tan grandiosa y bellísima en la inmensidad de la Pampa.

EMBRUJADA

Noche de duro espanto;
están de aquelarre las brujas
... bailan los demonios
con las hechiceras.
Y prisionera de un sortilegio
hay una dama en la noche
con su piel en flor trocada.

Bruja de las tinieblas
quita tu sombra
de la bella hechizada.
Libera de la brujería
a la flor blanca
y devuelve su piel de mujer
a la dama del encantamiento.

La piel de mi mano
protegió al jazmín con presteza
porque a ella la estaba protegiendo.
Mis brazos lo cobijaron
y lo depositaron en una canasta
de oro y de fragancias
porque a ella la estaba cobijando.

Probé el tallo verde
del jazmín quebrado
para besarla.
Llamé con la voz entera
de mi grito desgarrado
para despertarla.
Quise oír los suspiros
y el canto de la dama.

Pero la flor hechizada
no volvió a ser mujer
ni por un solo instante.
Y ante mi angustia
el jazmín cerro sus pétalos
y su alma se fue hacia la nada...
y la dama ya no respiraba.

.....

.

LA DAGA

DOS FILOS Y PUNTA

Dos filos tiene la daga
la daga tiene dos filos y punta.
Su perfil tiene elegancia
y el acero tiene olor a coraje
como la flor tiene fragancia.

Cuando la mano la mueve
de día refleja el azul del cielo
temprano el sol mañanero
y por la tarde la luz que me deja.

Es leal en cualquier atropellada
porque es bien equilibrada
y es certera y peligrosa
cuando va la puñalada.

Ese cuchillo es fiel compañero
del gaucho bravo y matrero
y es su orgullo ese acero
igual que su caballo overo.

Ella es mas corta que el facón
pero son cosa distinta
porque el facón tiene filo
pero dos filos tiene la daga
y cuando la lavo en la laguna
a la intemperie pampera
brilla como el sol de enero
al secarla en el piso de trébol.
Dos filos tiene la daga
dos filos y punta de acero.

.....

SPUTNIK

Antes del descanso
puso Dios
las farolas en el cielo
dejando por luminosa
sobre Adán y Eva
a la que vio mas bella y hechicera.

Hizo aparecer el poderoso
una triste criatura
soplado el barro.

Y el hombre...
remedando a la primera
puso otra luna
en la oscuridad del cielo.

Con tutela de leyes pares
las dos iniciaron
a su tiempo
su huida hacia delante.

Siendo el creador
de infinito poder
y el discípulo
tan insignificante...
me pregunto ?

Porque cumplen
una y otra...
las mismas leyes
las dos lunas
que giran en el cielo
arqueando el espacio

hacia delante ?

Será que esta cada vez mas cerca el aprendiz
del enseñante ?

Que algún soñador experto
me cuente las vueltas
de esta danza.

.....

PUREZA SENSUAL

Bella dama,
que el caminar
puso en mi destino
y con un golpe de deseo,
por una sola noche,
detuviste mi camino.

Con el verso ausente...
las ondas musicales
de tu pasión encendida,
dieron calma
a mi anhelo.

Tus labios, tu lengua
y tu piel profunda,
con la magia
de una danza candente,
encendieron mi fuego
más ardiente.

Las estrellas alborozadas
pintaron en el cielo,
una constelación nueva,
así como sus tenues rayos,
jugaban con su luz
en mi noche,
de tu dulce magia.

Cuando asomó
con la sangre del alba el lucero,
oyo cautivado y celoso,
la música ardiente,
que tu suspiro entonaba.

Estaban en el olvido,
poetas, poesias...
y románticos ensueños...
Reinaba feliz,
la sensualidad desnuda
y vibraban dos lenguas,
en acordes de placer.

Una sola noche,
viví el delirio en tus brazos
y solo lo erótico existía,
volando en danza de colores.

Tu pecho sintió
el palpar alocado del mío,
que en estallido sucumbía.

Todo volvió a comenzar,
mientras se teñía de rojo el cielo;
y a su color disputaba fulgor,
el fuego del apasionado arrebató.

Nunca olvidare esa sola noche,
en que me diste
celestiales amores sin amor,
celebrando la pasión
una y otra vez...
con ansiosa devoción.

.....
J.M..

CAUTIVO

CAUTIVO

»

Es encanto la libertad
de que me priva,
la prisión que me subyuga;
tus ardientes besos que queman,
son peces,
que medran en correntío
de caliente acariciar,
que arde de pasión.

Y mis ensueños de vigilia,
se vuelven en mis horas dormidas,
sueños de mariposas y pájaros,
que me llevan volando,
a las flores de la Luna.

Ay amor sensual,
llévame contigo,
prisionero al infinito.
Pierdo la razón
sobre tu pecho,
y vivo en cautiverio.

Cuando bebo de tu pasión,
y pruebo con mis labios,
el perfume de tu piel,
es tuya mi libertad,
y te regalo el agobio,
de mi amor extenuado.

Mirando al cielo
mi pensamiento se pierde,

entre bandadas de pájaros,
que aletean recuerdos,
de la infinidad,
de tu ser ardiendo.

Boyando en el anochecer
del agua oscura,
entre destellos de luna,
veo estrellas redondas,
donde giran tus pupilas,
con chispas cansadas de volar.

El sendero de mi andar
es por tu piel encendida.
Y me desvive el ardor
de tus fantasías,
brillando en tus antorchas,
de mujer.

Entregué mi albedrío
sumiso a tus pechos,
y a los pétalos de la flor,
que retoña,
acunada entre piernas
de seda y de marfil,
cual apetitosa golosina.

Soy cautivo de tus cadenas...
pero esa prisión es mi cielo.
...¡no me liberes, mujer!...

.....

NOSTALGIA

*Entorna mis ojos,
el batir del pampero,
y acompaña mi vagar de niño,
su soplo pleno.*

*Me place su viento leve,
cuando mece los trigales,
y acaricia con su impulso,
a las totoras,
que se besan con el aura,
haciendo vagar en ensueño,
las fantasías de mis sueños.*

*Los mosquitos danzan,
en la geometría,
de sus angulosos vuelos.*

*El arroyo despreocupado,
corre suave y sin apuro,
por su cauce,
y yo hago lo mismo,
errando ocioso,
y acompañando su andar,
con mi sombrero de paja,
y mi caña de pescar.*

*Patos, gaviotas, y flamencos,
me miran curiosos al pasar.
Y entona mis oídos,
el chispeante murmullo,
de los pájaros del monte,
con su canción,
que susurra sin cesar.*

*Dulce es mi sonrisa,
cuando en la tarde calida,
veo a las muchachas en flor,
que mirándome coquetas,
bailan entre pétalos de flores,
que derrama el cielo,
para besarlas cuando caen.*

*En la lenta calma del verano,
me conmueve,
la presencia del ombú,
que impone reverencia,
con su soledad altiva,
a la grandeza que lo rodea.*

*Y es mi bienestar pleno,
adormecerme,
a la sombra de los sauces llorones,
alejado del mundo,
tendido en jergón de trébol,
oyendo el susurro del arroyo,
acariciado en la siesta,
por el aura pasajera.*

.....
juan maria

ausencia

Tu ausencia bate las alas,
en la soledad de mi deseo.
En mi pájaro de sombras
tus recuerdos no me olvidan.
Pienso tu boca infinita de gemidos
y empapada de los míos.

La ausencia que es hija del tiempo,
se roba el pasado
y esconde al incierto destino,
en laberintos negros
de andares tristes.

Como veloz astro onírico,
giro errante
en un aleph frío,
y al compás de mi marcha,
parpadean indiferentes,
las estrellas en el cielo.

Va matando mi alma,
una extraña fiebre helada,
y el viento que no cesa,
hace rutina,
del afán que me aqueja.

Se hace mas profundo el deseo,
que es desvelo de mi herida,
y extraño los laberintos,
sinuosos de tu piel.

Horizontal al pasado evoco tu silueta,
y las últimas gotas,

de mi esperanza terca,
se escapan,
por los poros de mi alma.

Las bahías de tu contorno,
enrulladas de lejanía,
no tienen rumbo de regreso.

Luz de mi mundo deseado,
tus pliegues profundos,
se hacen miel en mis labios,
y me sumerjo soñando,
en esa dulzura buena.

.....
juan maria

eros

Bailan su eterno ritual
de disipadas danzas,
adorando a Eros,
las bellas señoras,
entre sabanas etéreas
de nubes y de flores,
que convocan al éxtasis,
pleno de ardor.

El búho de enigmático mirar
contempla inmóvil,
a las ardientes damas
que acompañan,
con el veloz cimbrear
de sus caderas,
al roce sin pausa
de ligeras lenguas,
que acarician sin sosiego,
con vehemencia y sin parar.

Son mujeres,
como pétalos de flores,
que vagan en el monte,
danzando y retozando,
con los sátiros ardientes del bosque,
amigos de las ninfas de los ríos.

Buscan la ensoñación,
de placeres nuevos
bajo las estrellas,
en las noches de verano,
que con sus paisajes de Luna,
iluminan a las almas,

cuando vuelan,
en voluptuosas veladas,
de ritmo y de ardor.

Y bajo la bóveda celestial,
elevan al infinito,
suspiros, besos y gemidos,
para qué lleguen a una estrella,
y los dibuje el joven Eros
en alguna constelación,
para su eterno contemplar.

Que escapen
esos felices gritos,
con su pasión y su fuego,
acompañando
a la expansión universal.

Se avivan las chispas del cielo,
reflejadas,
en ágiles aguas que corren.
Y los zorzales cantan,
arpegios jamas oídos.

Inspiradas paletas,
pintan en el cielo,
dibujando versos,
de enardecido color.

Y un erótico estallido final,
en su cósmico brillar,
enciende al universo entero.
y lo hace en pedazos estallar.

.....
juan maria

MI LUNA

»

Yo tengo una Luna
que no vaga
con los astros errantes por las noches
ni con el Sol en tardes y mañanas
porque siempre esta velando por mi
desde el fondo de la nada.
Sonríe el bosque y el campo está risueño
cuando en el cielo mi Luna esta brillando.
No quiero otra Luna...
para que la querría
si me gusta la mia
siempre colgada del álamo
como una paloma
que no vuela.
Y no es por otra cosa
que por pasión
que mi Luna dorada
derrama su aliento
sobre aguas y lagunas
reflejando su onda enamorada.
Ay Luna...
Ay que te quiero.
Los perros y los peces te miran
y yo no puedo
porque estoy soñando
con los parpados cerrados
...y los tengo cerrados
porque estoy enamorado.
Ay Luna de porcelana
quédate
para que te miren mis ojos

cuando los abra...
y nunca te vayas...
aunque se pongan celosas
la nube y la mariposa.
En la punta del álamo
mi Luna quiere que la mire
y yo quiero estarla mirando.

UNA DAMA Y LAS UVAS

LA DAMA DEL PARRAL

»

Bajo las uvas
bañadas de la Luna
el deseo de una dama
detuvo mi andar
por el sendero del parral.

Sus ondas encendidas
fueron vocación
canción de la noche
y horas encantadas.

Los labios y la lengua
inflamaron fuegos celestiales
en el ojo y en la carne
en la uva y en el brote.

No había poetas
ni metáforas, ni rimas
no había poesía
era lo sensual lo que valía.

Nos ofrendamos soberbio
nuestro deseo exuberante
en esa fiesta redonda
de la libido, del hollejo
y del lucero
bajo la parra encantada.

No olvidaré las uvas
del verano
ni a la bella señora

de los amorers sin amor
ni a su erótica devoción
con luciérnagas y ranas
por el sendero del parral.

.....

DIOSA

Zafia potra con alma de fuego
galopando por el cielo
con la loca prepotencia
de su erótica esencia
que se impone gloriosa
con su orgullosa
y orgásmica presencia.

Surgida del Olimpo
o de los cielos
en carrera desenfrenada
y llevándome a montarla
desde la noche a la mañana.

Acariciándome
con las manos, los labios
con la lengua
con saliva
y con la furia olímpica
de los ardores
de su alma.

Insaciable amazona
enloquecida de pasión
y de fuego
fui a volar con ella por los cielos
y me precipité en desenfrenada
atropellada
por los caminos ardientes
de su bella lujuria
mas candente.

Con los pezones encendidos

de estallidos de estrellas
me llevo a cabalgarla
en carrera sin cesar
desde el ocaso hasta el alba
con loco desenfreno.

Potra prepotente
de alborotada libido
con muslos encendidos
y nalgas ansiosas
y vibrantes.

Jaca de violentos gemidos
que me mata de placer
entre estrellas y soles
por el camino del cielo
con orgasmos de fuego
y genitales
de la fragua mas ardiente.

Cercenando energía
de astros encendidos
ella puso fuego en sus ojos
y en la dulce golosina
que palpita entre sus muslos
de nácar y jazmín.

Y me llevo a sentir del sexo
la exquisita convulsión
con el embrujo
que arrastra al universo
en su enigmática inflación.

Sentí la música de sus orgasmos
como debe sentirse
la energía

de galaxias en colisión
multicolor.

Y probé mi lengua
con enérgicos lámidos
en la luz divina y abrasante
que brilla entre sus piernas
como fuego de novas y supernovas.

Con la lujuriente
y fantástica luz primordial
que enciende al cielo intenso
me fue regalando mil orgasmos
tan inmensos como todos los soles
de la esfera celestial.

...¡entonces abrí los ojos!...
No es el mejor momento
para despertar cuando
uno está soñando
que se coge una Diosa.

.....

KUBI

Kubi era un Homo Erectus de un lugar que todavía no era Africa porque Africa aun no existia.

Pero el no lo sabia y faltaban un poco menos de dos millones de años para que lo supiera.

Y tampoco sabia que para sus descendientes mas lejanos existió hace un millón y medio de años, porque el vivia su presente y el tema del tiempo no lo desvelaba y poco lo entendia.

Y a su descendencia no la concebía.

Kubi observaba muy de lejos el gran fuego que habia comenzado hacia muchos soles y no se extinguía.

Lo miraba con el mismo terror y asombro que lo miraban todos los animales.

Pero con mucha mayor curiosidad que cualquiera de ellos.

La visión del fuego le producía espasmos y un sentir muy hondo.

Enfrento el homínido sus temblores con vergüenza.

Y sintió algo que jamás había sentido.

Tuvo deseos de dominar el fuego, asirlo, controlarlo, quería ser el primero en tener a Dios. Nunca lo supo, pero era el primer sacerdote del mundo.

Cada vez que pensaba en el fuego se sonrojaba, sus músculos se tensaban, sus pómulos se elevaban, su respiración era un viento y sus ojos brillaban.

Quería una cosa inasible, llena de fuerza.

Pero el se habia propuesto conquistarlo para mostrarselo a los suyos.

El Homo Erectus se dispuso aprovechar de la oportunidad.

En un momento irrepetible, único, corrió hacia el borde de las llamas que lo horrorizaban y con una piedra concava extrajo las brasas sagradas para tenerlas entre las rocas porque caverna todavía no tenía.

Quedo el homínido toda la noche alimentado el fuego.

Nunca lo supo pero era el primer político del mundo.

La noche entera estuvo al calor de las llamas.

El homínido no se movía y el fuego estaba domesticado.

Los de la tribu miraban inmóviles. Quien habia dispuesto la inmovilidad?

Era Dios, era el miedo?

Cuando aparecio el Sol la historia de la humanidad había cambiado.

Flotan en primitivos rituales de muerte las llamas de las teas en las noches serenas.

Solo se retiran los pequeños y ancestrales aprendices de brujos con el canto del pájaro.

...¡llega el Sol!...

.....

J.M.

lluvia

Ámame de cara al cielo
un día gris lluvioso
para que el agua cariñosa
empape tus pezones
y endulce mi boca
el encantado rezumar de su goteo.

Oh...lluvia y tu extraño encanto.

Ámame tanto en lánguido otoño
como en inquietante primavera...
ámame con las uvas del estio...
o en la borrasca fría
que trae el viento pampero
lamiendo tu piel
el reflejo ondulante de la llama
del madero encendido.

Y que sea en día gris
en que le ponga música a mis susurros
el caer de la lluvia del cielo.

Ámame...
en momento de tenue llovizna
o en cascada de cruento caparrón.

Ya viene el rayo que deslumbra
ya viene apabullante
el retumbar del trueno
y cuando caiga el agua
de las negras nubes
estará alegre la campiña
y el trigo y las flores

y romanticos los corazones.

La lluvia...

no canta...

no habla...

no implora...

no ama...

...¡pero yo la entiendo!...

...¡ámame un dia en que lllore el cielo!...

.....

NIÑO-NEGRO-NIÑITO

Negro...niño...negrito...
que el terror no te consuma.
Ya vienen pateando tierra
sobre algodón blanco
los demonios con teas negras.
Ya llegan cabalgando en la noche
jinetes de muerte
y se acerca gritando
un horizonte de odio.
Negro, niño, negrito...
que el horror no te mate.
Viene con blanca capa al viento
flameando espanto
en la terrible noche
el klan de oscuro corazón.

.....
Negro...niño...negrito...
...ríe y ríe que tu navidad ya viene...
...está llegando tu momento.
Recuéstate feliz sobre bellas tetas de ébano.
Ya se van las tinieblas.
La claridad se hace soles
para buscarte
y vienen volando lumbres del cielo.
Canta el son...cántalo ya...cántalo entero.
Negro, niño, negrito...
Ya llegan querubines morenos
ya vienen pintores
de ángeles y niños negros.
Canta el blues
para que aprendan a entenderlo.

.....

CANCION DEL ABISMO

INFINITO

La aterradora inquietud
que me agobia,
frente al inexpugnable
enigma del abismo,
entorna mis párpados
cuando arrobado
de cara al cielo,
en nocturnal rivera,
juego con la arena
entre mis dedos.

Se encienden por millones
los chispazos
del titilar asombrado de mis neuronas,
cuando pienso que hay,
en el alma arenosa de mi mundo,
menos granos,
que estrellas en el infinito cielo.

La Cruz del Sur me contempla
cortejada por Centauro,
que la abraza
con orgullo amante.

Y entre otras
me saludan párpadeando,
Sirio, la grande, y Rigel...
desde el curvado espacio celeste.

¡Qué paz!...

que templado ocaso
en el silencioso anochecer,
al que no turba el aura adormecida;
y es el único rumor de poesía
el susurro de la mar tranquila,
teniendo como lejano fondo,
un horizonte de perros...
como el de Federico Garcia.

La cresta de las espumosas olas
saluda a la luz que me deja,
y va desapareciendo,
su blancura en la noche,
hasta el día siguiente,
esperando el beso del sol naciente.

Y como queriendo elevarse
para alcanzar las estrellas,
el océano pone mas cerca de mi
el contorno suave del agua,
llamado por la luna
con el suspirar de la marea.

Oyendo el susurrar
del negro mar
en esa noche hechicera
de espaldas a la arena,
vuela mi pensamiento
al universo entero.

En qué planetas
entibiados por soles
de tamaños y colores
tan variados,
que de la imaginación se burlan,
impensables criaturas

me estarán imaginando,
como yo las imagino...
y así como las pienso,
estaré en sus pensamientos.

.....

BUSQUEDA

Eploré como un naufrago desesperado
en todas las bellezas de tu libido...
Te busqué en los ejes partidos de la noche...
Quería encontrarte en los pliegues de la antorcha...
Mire los pétalos de las totoras y de las palomas blancas...
El suspiro de los muros de flores no me contaban de tu canto...
Ni las golondrinas de corazon viajero me decían de la poesía de tu
rumbo...
Te exploré en la piedra tallada y en la impalpabilidad del alma...
Te indagué en el universo de mi entorno...

Pero estaba ciego...
...¡no busqué en tu corazón!...

.....

EL PARRAL Y LA DAMA

Bajo las uvas
bañadas de la Luna
el deseo de una dama
detuvo mi andar
por el sendero del parral.

Sus ondas encendidas
fueron vocación
canción de la noche
y horas encantadas.

Los labios y la lengua
inflamaron fuegos celestiales
en el ojo y en la carne
en la uva y en el brote.

No había poetas
ni metáforas, ni rimas
no había poesía
era lo sensual lo que valía.

Nos ofrendamos soberbio
nuestro deseo exuberante
en esa fiesta redonda
de la libido, del hollejo
y del lucero
bajo la parra encantada.

No olvidaré las uvas
del verano
ni a la bella señora
de los amorers sin amor
ni a su erótica devoción

con luciérnagas y ranas
por el sendero del parral.

.....

FANTASMA

DULCE FANTASMA

Los fieles ofrecen su oración postrera. Y van los peregrinos monte abajo por el sendero del Montserrat bendecidos por la Virgen Morena.

Están cayendo las sombras en el valle, se enrojece el cielo de Cundinamarca y el copetón irrumpe en la tarde con su bulliciosa canción.

Juan va saliendo de la plaza La Santamaría entre paso dobles, corridos y estridente clarín.

Y de ahí lo llevaron sus pasos al extraño suceso.

Los carteles rojos y brillantes lucen ampulosos de colores con las últimas luces de la tarde. El niño de la Capea, Palomo Linares, y Paco Camino, exhiben en el afiche sus perfiles quebrados.

Las brujas terribles que cuidan de los maleficios a los toreros están atentas a los malos augurios, a los gatos negros, a los curas con sotana y a las mujeres que acechan a los diestros.

Palomo a regalado un toro y es un día de gloria con cuatro vueltas al ruedo, las dos orejas y el rabo y las capelinas de las damas volando al viento como bellas aves de los cielos.

Ajeno a la devoción de los toros, el argentino Juan Andrés llegó por curiosidad a la plaza, y comenzó y siguió en la inercia del momento que era la del vino corrido.

Siga la fiesta brava de los tragos; siga con la bota en la plaza y después en la tasca con más tinto y jamón de la serranía.

Y así siguió para Juan la historia de esta borrachera.

Perdido en la noche entre la confusión de tragos y de bares, lo sorprendió el día sentado en un bar con un extrañísimo personaje de luz y belleza que no le pareció en su borrachera una criatura de este mundo.

La sombra se rasgaba, amanecía, Bogotá despertaba estremecida, cual despierta una amante al otro día.

Era la hora de la Colombia profunda.

Y era la hora de un borracho poeta y de un fantasma romántico.

Hablaron de playas blancas como la nieve, de mares de ocho colores, de tesoros de piratas con perlas para reinas, y de románticos amores con la Luna colgada de las palmeras y de los hipocampos retozando en noche cálida de mar serena.

El cielo ya estaba azul y un alba deslumbrante enjoyaba las nubes vaporosas.

Oscura bogotana... ¡aparición entrañada!... bañada por la primera luz de la mañana parecías la diosa del misterio y del dolor.

Dama extraña y vagabunda, una esperanza en sus ojos y una cabellera de oro reflejando la luz del alba.

Enigmática mujer en el mundo mareado del alcohol.

Entonces entendió que la aparición no tenía peso porque no se apoyaba, se deslizaba, levitaba y

flotaba etérea como un suspiro.

La gravedad no existía, ella era tenue, evanescente.

Podría haberla descrito como a un ángel, o un pensamiento, era una belleza sin sustancia como un holograma.

Era un fantasma de la esencia colombiana que en brazos de bla magia virtuosa flotaba por sobre los ríos caudalosos, por los cafetales, por encima del cristal del Caribe, de las montañas y de los llanos orientales.

Es un fantasma enamorado le decían los ojos del misterio de la noche bogotana. Y se lo repetían los duendes y las hadas y también el grito profundo de su presto corazón.

Y de pronto en un acto de locura o por la lógica del alcohol en un momento se marchó y jamás supo como regresar.

¿Cómo se recuperan los fantasmas del amor cuando se pierden y no se vuelven a encontrar?

El no lo sabía. Pero si sabía que en una madrugada había comenzado a enamorarse de un fantasma rubio con ojos color amanecer.

.....

POEMITAS

POEMITAS

de Juan María

CANTO PEQUEÑO

Ay geometría del aire
ay verdor vegetal.
Las niñas bailan
y no tienen pesar.
Ay voz de mi pecho.
El viento es la danza
del aire..
Y la gaviota
no aprende a cantar
aunque oiga al zorzal.
Ay lluvia pequeña
antes de ser grande
vete con el pez al mar.

LOS NIDOS

Una dama
comiendo uvas violetas
viene del parral.
Un mozo en zafio corcel
se cansa de cabalgar.
El jinete se apea
de la dama a la par.
Los dos juntos los nidos
de la laguna van a buscar..
Ambos se tiran
entre trébol y yerba buena.
A los nidales del agua

ya no los quieren pensar...

CANTAR

Pasa un caminante
de porte mineral.
Pasa un árbol
que aprendió
a caminar.
Por el aire viene un boyero
que me enseñó a cantar.

TRES FLORES

Mi amiga el hada
me regalo un jazmín
por la mañana.
A la tarde una rosa
y un clavel al atardecer.
A una niña le ofrecí la rosa
y el jazmín a un viejo querer.
A una ondina del río
donde se mece mi bajel
le di el clavel...

ANSIEDAD

ETERNIDAD

Asoma la eternidad mineral
y medra en el ocaso
un cardumen de ojos
como luciérnagas violetas.

Muchachas inquietas
como golondrinas
y grillos sonoros
de voz de cristal.

Se entona el color
con la tarde milenaria
y con pinceles antiguos
va coloreando
con tonos de un zodiaco
fantástico
el rumbo del sol que se va.

El cielo luce vestido
tan rojo como la pasión
y la noche se pone espesa
como la sangre negra
de la soledad estelar.

Se fue el canto del pájaro
la Luna no ceja
en su silencio de metal
y acompaña mi anochecer
la indiferente eternidad.

Escriben canciones
misteriosas en el Cielo
las estrellas
al llegar.

Y en las praderas
las escriben los colores
cuando los rayos
se reflejan antes de partir.

Y yo porque me quedo
bajo el álamo
preguntando
por la eternidad.

¡Si nadie ha de responderme!
¡Y yo lo sé!

.....

...RIO...RIO...

Vagando por el río

En el río

paso la vida hermosa

bogando en la corriente

perezosa

de sereno y lento atravesar

con mi bote a la deriva

dejándolo vagar.

Tengo por amor una ondina

muy veleidosa

y la pequeña diosa

me espera en la choza

tal cual una reina de la ribera

y yo la quiero

como a ninguna cosa.

Cuando llegue por aca

la vida fragorosa

y su canto engañoso

me iré en silencio

bogando sin prisa

con mi niña diosa.

.....

EL DIA DE LA DAMA

LA DAMA Y EL NIÑO

Cuando en el calido estío,
el aire se enardece,
en ángulo al Sol,
cierra sus ojos la dama
para que la timidez de un niño,
se lance a contemplarla,
cuando el fulgor la está besando.

Los rayos de lumbre
inventan imágenes,
mientras su luz,
reverbera en lo que abraza,
y su brillo danza en el aire,
con sus espejismos ondulantes.

En el ardor de la tarde
hay un niño embrujado.

Con el silencio cálido
impone sosiego la siesta,
están de holganza
el jilguero y el hornero,
y los caranchos,
revolotean su danza de siempre.

Una brisa de sombras
cae sobre la resolana,
y sonrían los labios de la dama
con el aura fresca.

Ansioso de estrellas

va empujando al Sol
el atardecer enrojecido.

Se va apagando
el verdor del eucalipto
y ella se mueve sinuosa,
con su cabellera revuelta,
sobre las margaritas del campo.

Con la caída de la luz
hay en el ocaso,
una dama encendida,
y un muchacho soñando.

Y al retornar la Luna a la llanura
hay dos miradas,
que en el sereno anochecer,
se están buscando.

Una canción de suspiros
acalla a los grillos,
y las luciérnagas titilan
al calor de la pasión
teniendo como cielo el verde monte,
y como piso,
sábanas de flores que bailan.

Cuando la noche recibe
a las estrellas,
hay en la penumbra
un adolescente,
con los ojos deslumbrados
y girando en la Luna
una dama suspirando,
con los parpados cerrados.

Una dama...un muchacho
...el Sol...
y una Luna de cristal.

En la noche sin brisa
giran como peces agitados
y ansiosos...
los halagos del amor.

Una dama...un muchacho...
y sonriendo a la pasión
un millón de estrellas en flor.

El arroyo arrastra
chispas de cielo
y la Luna llena abre los ojos
para contemplar el reposo
del amor extenuado.

.....

HIJA DE GRANADA

ADOLFO VILATTE LAVIGNE

PUBLICADO POR JUAN MARIA

» A tus pies, mi granadina,
pongo el alma y mis riquezas,
te daré, mujer divina,
amatistas y turquesas;

te daré perlas, y rubíes,
tesoros de monarcas;
te daré, si me sonrías,
todo el oro de mis arcas.

te daré con mis palacios,
elegantes surtidores
recamados de topacios,
escondidos entre flores.

mis guerreros, mis bajeles,
mis conquistas y victorias,
te los doy, con mis laureles,
con mis reinos y mis glorias.

.....
.....

guarda, guarda tu tesoro,
tus guerreros, tus bajeles,
mi cariño no quiere oro,
ni gloria, ni laureles.

vengan músicas y flores,
vengan cantos y alegrías,
yo no vendo mis amores,
yo no entiendo de falsías.

cuando beso es porque adoro,
si sonrío es porque quiero;
mi cariño es un tesoro
que no cambio por dinero.

ni las perlas me seducen,
ni me tientan los diamantes,
no me importa si los lucen
las princesas arrogantes.

cierto es que soy caprichosa
y que tengo gustos raros,
prefiero un lirio, una rosa,
a los joyeles más caros.

mi alma está hecha de fragancias,
es difícil convencerla,
es tan grande su arrogancia
que no cabe en una perla.

un piropo de cariño,
un cantar bajo la luna,
una rosa en mi corpiño
valen más que tu fortuna.

una flor en mis cabellos
y un manojo de jazmines,
son los adornos más bellos
que presiden mis festines.

anda, dile a tu joyero
que se guarde sus joyales,
para adornarme prefiero
el rubí de los claveles.

y no insistas en tu empeño,

que las hijas de granada
son nacidas de un ensueño,
y si quieren...¡es por nada!

ADOLFO VILATTE LAVIGNE publicado por juan maria

EL PIRATA

EL PIRATA Y LA SIRENITA

(cuentito infantil)

Navegaba de perfil y sin rumbo fijo, con agua calma o con mar difícil, un bizarro pirata enamorado de la Luna.

Por fuera asustaba pero tenía el alma de plata y su corazón todo lo daba.

Se paseaba por la cubierta con el catalejo y no observaba las galaxias porque no conocía su existencia y de todas maneras el instrumento no alcanzaba, pero si miraba a las muchachas cuando se acercaba a las playas y a las sirenas cuando tomaban el Sol en la isla que habitaban.

El casco de su barco estaba hecho de roble con toneles de vino noble, que conservando su regio aroma perfumaban desde la popa hasta la proa.

Las velas de su bajel eran de papel y el era cocinero y era timonel. Resolvía sobre los rumbos, miraba la brújula y se enfrentaba a los vientos.

Y era más valiente que el pirata de Espronceda

Con una escoba de peces barría la cubierta cien veces, desde el alba hasta el anochecer. Y le ocupaba tiempo el cuidado del velamen que con la lluvia se empapaba y con el viento se rasgaba. Tenía su barco dos cañones por banda de porcelana de la China que eran ornamento tanto de babor como de estribor. Y por frágiles y bellos no disparaban pólvora los cañones aquellos, sino por el contrario los lustraba el pirata a diario con seda estampada, como la que lucen las bellas damas italianas.

Llevaba el aventurero una barba desgreñada que era pelirroja y entrecana. Un ojo era de esmeralda y tenía un diente de rubí y otro de diamante.

Portaba espada de juncos con puño de cristal y siempre supo enfrentar hasta al más fiero vendaval.

Donde le faltaba la mano se veía un garfio de oro bien lustrado que tenía la punta engarzada con una perla que encantaba.

Calzaba bota en una pierna con la suela agujereada y la otra se apoyaba en una pata de madera colorada.

Acariciaba su piel el aura que empujaba su bajel y buscaba afanoso mirando hacia la Luna un beso ardoroso.

Era apasionado este pirata y habiéndolo llamado una sirena con su canto claro de ella quedó prendado olvidando que estaba enamorado, y aquella se lo llevó raptado al fondo del mar.

Pero la Luna celosa conociendo historias de barcos que se estrellaban en las rocas filosas extendió sus brazos de nácar brillante y rescatando al bucanero inconstante de la perversa sirena, devolvió al pirata a su nave. Y queriendo complacer al navegante le regalo velas de seda fina para que cambiara las de papel y le dio alfombras de Persia para que adornara su bajel.

A pesar de la atenta mirada lunar una sirenita muy bonita que renegaba de la maldad de las demás sirenas y que sonreía y se sonrojaba se acercó al pirata y acariciándole la barba hirsuta le dio un beso de amor dejándolo enamorado para siempre al intrépido aventurero del mar.

Desde entonces jamás se separaron y vivieron juntos esa aventura enamorada, el pirata que tenía una pata de madera colorada y la sirenita que reía y se ruborizaba.

Ambos emprendieron el viaje sin fin a la mítica región de Trapalanda y en esa eterna luna de miel no comieron perdices porque no encontraron pero fueron muy felices.

Colorin...colorado...

.....

EL HOMBRE RELATIVO

"El tiempo es la imagen de la eternidad en movimiento"

Platón

"La diferencia entre el pasado, el presente y el futuro es solo una ilusión persistente"

Albert Einstein

EL HOMBRE RELATIVO

Soy un náufrago, dijo en el laboratorio, el hombre delgado, sin pelo, extrañamente vestido y con idioma difícil de entender, que acababa de aparecer desde la nada en el Campus.

Había sorprendido al personal universitario, ya que además de su aspecto extravagante, se encontraban a 1.000 kms del mar.

Explico ante el profesor-director, que no era un marino y que estaba perdido en el tiempo y por eso era un náufrago temporal.

Es necesario que los míos sepan la época y el momento exacto donde estoy para que puedan rescatarme, dijo.

Hubo un ínfimo error de cálculo que devino en incertidumbre del momento exacto de mi "presencia" en esta ubicuidad tiempo-espacio.

Saben que estoy en el siglo veintiuno...Pero deben contar con más precisión en las ecuaciones, para que pueda ser rescatado.....

Explico el viajero las razones del porqué de su presentación subrepticia y furtiva y no de forma oficial.

Hay razones para mantener reserva sobre mi presencia en esta época y es necesario mi regreso a la mía.

Algo extraordinariamente increíble ocurrirá próximamente en el mundo y es imposible evitarlo; será a escala planetaria y nadie ni siquiera podría imaginarlo y menos creerlo. Quedaran solo sobrevivientes de los "Días Oscuros" y yo soy una consecuencia de la aceleración evolutiva, que pronto ha de producirse.

La catástrofe es irreversible, dijo el extraño sin tiempo.

Esto está fuera de nuestra lógica y escapa tenazmente de la teoría del conocimiento, pero sabemos sin probarlo ni entenderlo, que yo debo estar en este momento en este universo. De no ser así, la tremenda tragedia no ocurrirla, y yo no estaría aquí para que se produzca.

Todo se debe a nuestra imprudencia de pretender manipular el tiempo; hasta para nuestra ciencia, en el relativo futuro, de este presente, todo se torna inexplicable.

Hay fundados argumentos, aun en nuestra ignorancia, para suponer que ya es tarde para retroceder.

Que haya "viajado" a esta época es malo, pero que no lo hubiera hecho sería peor.

Imagino que notara mi forma de expresar los verbos que son para ustedes tan normales. En el continuo no existen.

El viajero dijo llamarse Adán y expuso en el claustro, la necesidad indispensable de no entremezclar las líneas temporales que guían los designios del destino.

Las consecuencias podrían ser de tal magnitud, que darían lugar a la aparición de inimaginable universos paralelos en un estallido cosmológico de dimensiones tan variadas y recónditas como ustedes jamás han concebido.

Para evitar abstrusas paradojas en la realidad, es de una urgente necesidad tempo-espacial, dijo, volver al futuro.

Así como llegó, resultaba más difícil volver por razones de falta de base de lanzamiento. Debían rescatarlo.

Si no hubiera venido había presunciones graves, precisas y concordantes, para creer que "los días oscuros" no ocurrirían.

Y si no llegaban no se produciría el notable quiebre en la evolución que produjo el hecho de su existencia; y al no existir no podría viajar al pasado.

Los horrores que traerían los días oscuros podrían cambiar la historia hasta el punto de que si no sucedieran, podría no producirse su nacimiento en el futuro lejano...

Debía volver, para desde allí poder viajar a este presente muy cercano a la ocurrencia de los "Días Oscuros".

De no hacerlo, habría una confusión relativista que haría imposible su existencia.

Y eso es paradójico, porque de hecho estaba aquí.

El hombre del infinito era consciente de las escasas chances de obtener colaboración del poder de la actualidad para ayudarlo a volver a su mundo.

El crononauta explicó que necesitaba ciertos datos secretos del reservorio de energía de los Estados Unidos, que ya había obtenido de China, de Rusia y otros países europeos, que por razones obvias no podía divulgar.

Había logrado la información en una cumbre de científicos, hablando muy seriamente. Y comprendiendo la gravedad de la situación, ellos, cedieron a sus demandas.

Se excluyó de esas reuniones muy secretas, por razones comprensibles, a políticos, burócratas, militares, periodistas y escritores.

¡Con el huso del tiempo estaban hilando!

El "Homo Sapiens" por el violento quiebre evolutivo, devendría en "Homo Gestalt", donde se complementarían varios individuos para formar al hombre superior.

Eso ya ocurrió hace mucho tiempo para mí, o comenzara, para ustedes?es relativo--- en "los días oscuros".

Era inminente que esa tragedia comenzara.

No podría evitarse la catástrofe en este universo.

Y sería más notable el acontecimiento, que la extinción cretácica hacía más de sesenta millones de años.

Adán tenía su mundo a quinientos siglos en el "futuro", su ascendiente era el Homo Sapiens, y era un Homo Gestalt perteneciente a los Guardianes del Tiempo".

Con sus poderes produciría las condiciones para que ocurriera un "parpadeo" mundial en todos los grandes centros de energía que pasaría desapercibido para la ciencia del mundo del profesor, pero sería captado en el hiper espacio, por los científicos de su época y podrían rescatarlo..

¿Todo ocurrió tal cual el hombre de la eternidad lo había pronosticado?.

¿ O lo había traído únicamente la angustia de los últimos hombres que había en el universo?

¿ Se acabaría la existencia? ¿Sería el no ser? ¿La nada que no concebimos?.

¿En qué universo existimos?.

El profesor vio por última vez al eternauta cuando se produjo la extraña vibración, un resplandor...Y Adán desapareció en los in entendibles pliegues de la eternidad.

.....

AGNOSTICO

Se hundía el Sol en el poniente
como un inmenso rubí,
y bordeado de mar azul turquí
era su partida esplendente.

Marchaba en la inmensa bóveda celeste;
y era tan bello y tan intenso...que sentí...
por un momento a Dios, allí presente,
...yo...que no soy creyente.

La tarde que huía lentamente
mostraba con gesto displicente
esa pintura de enorme esplendor.

Cuyo lienzo era el occidente,
su color el rojo y el oro refulgente,
y estaba pintado por el genio del creador.

.....

CAUTIVO

Es encanto la libertad
de que me priva,
la prisión que me subyuga;
tus ardientes besos que queman,
son peces,
que medran en correntío
de caliente acariciar,
que arde de pasión.

Y mis ensueños de vigilia,
se vuelven en mis horas dormidas,
sueños de mariposas y pájaros,
que me llevan volando,
a las flores de la Luna.

Ay amor sensual,
llévame contigo,
prisionero al infinito.
Pierdo la razón
sobre tu pecho,
y vivo en cautiverio.

Cuando bebo de tu pasión,
y pruebo con mis labios,
el perfume de tu piel,
es tuya mi libertad,
y te regalo el agobio,
de mi amor extenuado.

Mirando al cielo
mi pensamiento se pierde,
entre bandadas de pájaros,
que aletean recuerdos,

de la infinidad,
de tu ser ardiendo.

Boyando en el anochecer
del agua oscura,
entre destellos de luna,
veo estrellas redondas,
donde giran tus pupilas,
con chispas cansadas de volar.

El sendero de mi andar
es por tu piel encendida.
Y me desvive el ardor
de tus fantasías,
brillando en tus antorchas,
de mujer.

Entregué mi albedrío
sumiso a tus pechos,
y a los pétalos de la flor,
que retoña,
acunada entre piernas
de seda y de marfil,
cual apetitosa golosina.

Soy cautivo de tus cadenas...
pero esa prisión es mi cielo.
...¡no me liberes, mujer!...

.....
juan maria

MIEL

¡Mira Sol!...

la empinadura de esos senos
orgullosos...
que cual perlas de la mar,
disputan del nácar la tersura,
remedando el brillo de la Luna.

El Sol parpadea y mira
con el trinar de la primavera,
coloreando el tono de las flores
con sus rayos,
que lamen con tibieza,
esos senos de mujer.

¡Detente Luna!...

solo un instante
en tu umbroso andar,
para admirar,
de esos pechos el ornato.

Y desdeña el celoso tapujo,
que cubre egoista la belleza,
ocultando al alborozo,
la contemplación ensoñada,
de erguidas cimas,
con punta de miel y coral.

.....

A LOS CRISTIANOS...

En ese momento llego la luz de la navidad.
Habia fragancias de golosinas de Esmirna...
y aromas de las viñas de Engadí...
Estallo en colores,
una tempestad de besos,
en los labios de las flores.
Fue el momento en que se puso mas rojo,
el silencio del firmamento...
...fue casi como un rubí...
deslumbrando en el alba azul turquí.
Llegaron principales soberanos,
tras una estrella conmovida,
porque hasta los astros del cielo,
sintieron la gracia ese dia.
Y los adoradores de lunas y soles,
miraron al pesebre,
con una nueva devoción,
de tierna adoración.
¡Ha nacido un niño con el alma rica
entre los pobres de Belén!.
Es el momento,
en que la luz del sol se asoma,
y aparece como eterno,
el amor al niño redentor...
que es el adorado,
tal cual los profetas del señor...
como el esperado salvador.
¡Ha nacido un niño con el alma rica
entre los pobres de Belén.

.....
Comenta

DESPERTAR

Ahora parece muerta
como un tímpano violeta
y mustia como un jazmin del invierno.
Les doy de beber palabras de amor a sus oídos fríos.

Están ciegos sus ojos
y su piel de porcelana
es como la de las bellas soberanas.
...está muerta...está casi muerta...
...pero la voy sintiendo casi viva...

Le doy mi aliento para que respire...
Mis oraciones le ofrezco aunque no soy creyente...
Y la sangre de mis venas la cambio por su beso...
Y entrego mis ojos para que los suyos vuelvan a mirar.

El milagro me sonríe
ya está viva su alegría
y ya anhelo la caricia
atrevida y presurosa de sus manos de jazmín.

Su piel palpita brillante
como una patena de oro fino y de marfil.
Gira como un astro de amor en el cielo
el brillo de la esperanza terca y del milagro.

En el aire viaja la paloma de sus besos...
y se abren sus labios en palabras de abejas y de flor.

Soñé haberla visto inundada de muerte
con crisantemos y violetas.
¿quién sabe de la vida y de la muerte?
¿quién entiende de la magia y del amor?.

.....
juan maRIA

el amor del principito

EL AMOR DEL PRINCIPITO

De Juan María

El pequeño príncipe quedó encantado con la niña del desierto, cuando esta le dijo que no veía un sombrero y que si le encantaba el dibujo de la víbora y del elefante.

Tenía ella rizos colorados y el principito cautivado le prometió una fiesta con bombones franceses y dulces de Esmirna.

Y muy afanoso le traería, dijo, alelúes de colores para su pelo encarnado.

Muy pocas palabras necesitaron para acordar sobre el dibujo de un cordero.

Y la niña dijo sin asombro, que ya lo sabía, cuando el principito dijo venir del cielo.

La mirada luminosa de la pequeña que sabía de flores, de elefantes y de corderos enamoro al viajero del espacio.

Ambos durmieron sobre la arena y en el paisaje solitario muy juntos se sintieron.

Son la ternura y el amor le dijo el Hada bonita al Duende bueno.

Llevaron al cielo a los niños soñadores mientras una brisa cariñosa rozaba de fragancias sus mejillas coloradas.

Viajaron por el mundo de los sueños, y finalizada la dulzura, al punto volvieron al lugar del encuentro, tan bonito en la inmensidad.

Nunca jamás olvidaron ese lugar, el principito de rubios cabellos y la pequeña del desierto que tenía rizos colorados.

Colorin...colorado...

DE ZORROS

DE ZORROS Cuéntanos cosas maravillosas que tu sabes le dijo un zorro a un cuervo orgulloso que poniéndose a hablar, largó del pico el rico queso que estaba devorando y al caer, el zorro muy rápido se comió.

Vio el zorro las uvas reventonas del parral a las que por mas que salto no pudo llegar y a otro zorro que por allí estaba le dijo ya lo se hermano porque me ocurre igual estas uvas no me gustan y queden en su lugar.

Al ver al borrico el zorro se hizo el burro y se puso en la industria de aparentar con movimientos extraños cosa nueva que del asno despertó la curiosidad.

Y tal la despertó en el animal fisgón que creyó las patrañas del astuto bribón y tal como el zorro indicara investigó en busca de miel apetitosa en un tronco de donde salieron avispa furiosas y cosieron de picaduras al burro pavote.

Un zorro colorado muy coqueto y bonito en una cacería se quedo sin la vistosa cola y al punto comenzó una gira oratoria sobre las bondades de eliminarlas todas lo que provocó la reacción de una vieja que pregunto porque no la había hecho antes de que el perdiera la suya a la campaña de eliminación de las colas.

Un labrador indignado con un zorro después de atraparlo le puso fuego en la cola y este animalito ladino le aplico la ley del Talion y con la punta encendida se puso en la tarea de incendiar los maduros campos de trigo del drástico y malvado labrador.

Un mono histrión y habilidoso mostraba su arte y los animales lo consagraron rey gobernante pero el zorro observador se llevo al mono y en mitad del bosque en una trampa bien tendida el mono cayo y el zorro lo increpó no ha de ser buen gobernador un tonto ignorante.

Y colorin colorado esta historia no ha acabado porque siempre un zorro aparecerá para competir con el mas pintado.

ETERNIDAD

"El panorama es muy, muy malo. Los árboles se están muriendo, las plantas se están muriendo...Se está despojando a los ríos de la vida misma"

Anthony Herman

! ETERNIDAD ;

La sequía se prolongaba; hasta donde llegaba la vista ningún verde quebraba la monotonía del paisaje seco que rodeaba al rancho de estantéo.

Ni flor, ni yuyo, ni pasto. Ni árbol, ni pájaro. Ni laguna, ni pato. Tampoco gaviota, garza o flamenco. La vieja de la choza cebaba mate callada y el viejo tampoco hablaba.

Jamás todo había estado tan tercamente seco y hostil.

Se acercaban a la casa en número creciente las ratas famélicas y sedientas. El instinto las alarmaba; no había cabras y no estaban las vacas. El chiquero yacía seco y el aljibe no tenía agua.

Los embalses vacíos no recibían lluvia, los ríos y arroyos de la zona se secaban y las yaras se acercaban a las casas por culpa de la sed.

Alrededor de la vivienda la cantidad de ratas aumentaba por momentos. Ya se habían hartado de queso, gallinas y granos.

Estaban nerviosas y venían por más.

El viejo del rancho probó para ahuyentarlas con menta y cebolla. No sirvió. Y no hubiera servido, aunque las plantas no se hubieran secado..

Molió la imagen de la virgen, del gauchito Gil, la estatuilla de Gardel y cayeron los bustos de Evita y Perón. Necesitaba el yeso para probar la trampa desesperada contra las ratas.

Después de mezclar el polvo blanco con chocolate molido, lo puso en derredor de la casa, en recipientes de lata y también agua de la bomba.

Se suponía que el gusto de los ratones por el cacao los llevaría a comer la mezcla.

El yeso con el agua fraguaría y la pelota dura que se formaría en las entrañas de los roedores provocaría su muerte.

Y así fue. Lo demostraba la cantidad de ratas desparramadas sin vida en el patio.

Pero de todas maneras, parecía que por momentos la cantidad aumentaba en forma más que alarmante.

Por ahora, con las cucarachas, heredarían la tierra que por momentos se recalentaba más y más...

El episodio del gato fue repugnante; los había impresionado sobremanera.

Al principio el olor del felino las mantenía alejadas, y vaya saber porque antiguo instinto gregario,

como poniéndose de acuerdo, en un momento rodearon al gato, se abalanzaron sobre el, y lo devoraron exhibiendo una agresividad feroz.

Ya se habían comido las vacas, los chanchos, las cabras, los patos y un Pavo Real. Los perros habían emigrado.

No se podía pensar en irse del lugar. También se habían devorado al jamelgo que tiraba del sulqui, echado en el suelo deshidratado.

Las ratas formaban en sus nerviosos movimientos el remedo de la superficie tranquila de un ondulante mar

en blando movimiento.

Así recorren a todo momento y todos los días los mismos sitios en un radio muy limitado.

Son una de las especies con más poder de supervivencia de la tierra. Las cucarachas posiblemente serían las ultimas en sucumbir en la hoguera de un mundo recalentado.

Siguen las nubes de polvo trepando distancias con el soplo del reseco ventarrón y el Sol raja la tierra en agonía.

La causa del fin produce un fenómeno que provoca el calentamiento de las aguas tropicales del Pacifico, que afecta el clima global.

La vida se está muriendo y los meteorólogos vaticinan que la situación podría empeorar en los años venideros.

En ese verano interminable, que se agravaba, la vieja pensativa miraba el ondular del mar de ratas...Y cuando se pregunta en voz alta, en que momento vendrían por ellos, el criollo viejo siguió mirando hacia adelante con la vista perdida en la distancia.

Cuando la pequeña radio informaba de la invasión del mundo entero por los roedores, las primeras ratas entraban al rancho.

Nadie habría para verlo, pero únicamente quedaron los huesos de esos viejos, que contemplaron tomando mate, el fin del mundo de los hombres.

Y del ruiseñor, de la paloma, e igual del pimpollo y el jazmín.

La vida toda tendria que sucumbir.

Ya no estaría el vuelo majestuoso del águila, ni la elegancia de la pantera, y el pájaro ya no cantaría al amanecer.

Después de las ratas, la última cucaracha moriría en el fin.

Eternidad, principio... Algas, peces, anfibios, reptiles, mamíferos, Homo-Sapiens, cucaracha, y final...Eternidad...

.....